

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE FILOSOFÍA
2000**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



COORDINACION DE
FILOSOFIA



**HUMANISMO Y UTOPIA EN
JUAN NEPOMUCENO ADORNO**



T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

PRESENTA:

AMALIA XÓCHITL LÓPEZ MOLINA

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. MARÍA DEL CARMEN ROVIRA GASPAR



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A MI MADRE AMALIA, QUIEN LOGRÓ TRANSMITIRME LOS MÁS CAROS VALORES DE MI EXISTENCIA. Y ME ENSEÑÓ, CON EL EJEMPLO, A AMAR AL CONOCIMIENTO, A LA JUSTICIA Y A LA HUMANIDAD.

A MI PADRE RAFAEL, CUYA ADORABLE PACIENCIA Y SERENIDAD. ME MOSTRO LA VIRTUD DE DAR Y RECIBIR TODO EL AMOR DEL QUE SOMOS CAPACES.

A MIS HERMANOS: XALTENO, ISAAC, MANUEL Y MOISÉS; QUIENES HAN HECHO MÁS TRANSITABLES, LA AMPLIA GAMA DE CAMINOS QUE ME HAN ABIERTO.

A LOS SEIS, GRACIAS POR HACERME SENTIR ORGULLOSA DE MI FAMILIA, DE MI MISMA Y DE CADA UNO DE USTEDES.

AGRADECIMIENTOS

En un trabajo que ha durado tanto tiempo para su elaboración, intervienen más personas de las que podemos mencionar, por ello, la omisión de algunas se debe sólo a la falta de espacio.

A mi maestra Carmen Rovira, no sólo por aceptar ser la directora de esta tesis, sino también por iniciarme en la labor de la investigación filosófica en general y de pensadores mexicanos en particular, cuyos textos, a veces, resultan más complejos que los europeos.

A mis amigas Guadalupe, Celia y Nancy; con quienes no sólo he gozado el placer de coincidir, sino que además, han tenido el tiempo y la disposición necesarias, para brindarme su apoyo incondicional en todo lo que he emprendido, incluyendo, claro está, la realización de este trabajo.

A mi amigo Roberto, cuya sensibilidad le ha permitido romper las barreras de su género y coincidir con nosotras también. Gracias por tu enorme solidaridad.

A mis amigos Miguel, Victórico, Isaías y Alvaro, con quienes he compartido no sólo las discusiones sobre esta tesis, sino también, mi formación filosófica.

A mi amiga Eloisa, quien siempre ha tenido el ánimo, energía y sabiduría necesarias, para no permitirme desistir de mis proyectos.

A familiares y amigos, que han tenido que soportar las largas ausencias que la elaboración de este trabajo trajo consigo.

**LA ESTUPENDA BELLEZA Y ARMONÍA DEL UNIVERSO,
ARRANCA A TODOS LOS HOMBRES UN ELOCUENTE O UN
SILENCIOSO APLAUSO HACIA LA MARAVILLOSA SABIDURÍA
DEL CREADOR. ¿QUIÉN NO SE HA SENTIDO (POR LO
MENOS ALGUNA VEZ EN LA VIDA) ARREBATADO POR LA
MAGNIFICENCIA DEL ESPECTÁCULO DEL MUNDO?**

Juan Nepomuceno Adorno

Armonía del Universo (1862)

INTRODUCCIÓN

Al comenzar los estudios sobre el pensamiento filosófico mexicano del siglo XIX, encontramos dos opiniones que parecían generalizadas: la primera era que en este siglo sólo se habían desarrollado seriamente las filosofías liberal y positivista y, la segunda, que en ese mismo siglo no habían surgido pensadores sistemáticos. El problema de estas afirmaciones se acrecentaba cuando notábamos que quienes las sostenían eran estudiosos de la filosofía que afirmaban la existencia de filosofía mexicana, pues como sabemos, para muchos otros, el pensamiento filosófico mexicano no tiene importancia o no existe, pero esta es una discusión que por el momento rebasa el interés de este trabajo.

En la actualidad, la mayoría de las historias de la filosofía en México que existen, nos comprueban la primera opinión, pues en sus páginas encontramos análisis de las concepciones liberales y positivistas, pero las demás tendencias filosóficas del siglo XIX quedan ignoradas o minusvaloradas. Por mencionar algunas podemos señalar el capítulo sobre historia de la filosofía en México de José Gaos en su obra *En torno a la filosofía mexicana*; los excelentes estudios de historia de la filosofía en México de varios

autores, publicados por la UNAM en 1963. la *Suma filosófica mexicana* de Ibarguengoita, editada en 1980; y más recientemente, en 1992, la *Introducción al pensamiento filosófico mexicano* de Gustavo Escobar. Tal vez sea Samuel Ramos en su *Historia de la filosofía en México*, uno de los pocos que advierte la existencia de otras perspectivas filosóficas como el romanticismo, el sensualismo, el utilitarismo y el materialismo, aunque desgraciadamente los aborde muy brevemente.

Por otro lado, la idea de la falta de sistematicidad en el pensar mexicano ha sido utilizada para negar la existencia de filosofía mexicana en general y para negarla en algunos períodos de la historia de nuestro país, concretamente en el siglo XIX que permeado con las guerras por el gobierno de la nación, hacía difícil la existencia de filosofía sistemática y rigurosa.

Debemos señalar desde aquí que el presente trabajo de titulación es, de alguna manera, continuación del proyecto de investigación sobre el siglo XIX y XX que coordinó la maestra Carmen Rovira Gaspar¹, pues si bien, en aquel proyecto yo no elaboré el análisis del pensamiento de Juan Nepomuceno Adorno, dicha investigación nos permitió percatarnos de la importancia que la obra de este autor tiene para el pensamiento filosófico del siglo XIX. En ella podemos encontrar claramente el intento por unir la ciencia con las ideas sobre la divinidad, tendencia que ya existía en México desde los siglos XVII y XVIII y que nos hace ver la importancia, tanto el pensamiento escolástico, como de las tendencias metafísicas, que se seguían conservando en el siglo XIX. Tendencias soslayadas por los historiadores de la filosofía mexicana.

¹ De este proyecto de investigación, se derivó directamente un análisis del pensamiento filosófico mexicano que apareció publicado por la DGAPA-UNAM bajo el título: *Una aproximación a la Historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*. 1997

Si bien sería un error catalogar a Adorno como escolástico, si lo podemos ubicar como el principal representante de aquella tradición de pensamiento que al intentar unir la metafísica con la ciencia, se preocupó por reflexionar filosóficamente sobre la armonía del universo, su origen y naturaleza, así como sobre la dignidad humana y el papel preponderante del hombre dentro de la armonía universal. El pensamiento de varios exponentes de esta tradición se encuentra dentro de lo que se denominó en el proyecto antes mencionado: discurso cosmológico, aunque en este trabajo lo hemos extendido hasta finales del siglo XVIII y hemos añadido autores que, aunque fueron trabajados en otros discursos, no fueron contemplados en el cosmológico.

Ahora bien, volviendo a la idea de carencia de sistematicidad en el pensar mexicano del siglo XIX, quisiéramos señalar que la decisión de abordar el pensamiento de Juan Nepomuceno Adorno, estuvo estrechamente ligada (en un primer momento) con nuestra idea de que él sí es un pensador sistemático.

Si utilizamos la definición de sistema desde su forma más rigurosa expuesta por el idealismo alemán (específicamente por Kant), en donde el sistema se concibe como un todo del conocimiento ordenado según principios que se conforman como una unidad y no como un agregado de conocimientos, la filosofía armónica de Adorno podría no ser considerado sistema, pero desde esta perspectiva rigurosa son muy pocos los filósofos que han podido crear un sistema. Tampoco pensamos utilizar aquí la concepción de sistema como sistema abierto que propone denominar así al conjunto de ideas de un pensador cuando estas están regidas por su interés hacia un determinado problema, enfocado desde diferentes puntos de vista del conocimiento. Aunque desde una perspectiva así, la teoría de Adorno podría circunscribirse dentro de la categoría de sistema.

Aquí preferimos utilizar la idea de Condillac quien explica que las obras filosóficas parten de tres clases de principios y ellos crean tres diferentes formas de sistemas: la primera surge de principios en tanto máximas generales o abstractas que supuestamente son evidentes. La segunda, de principios en tanto que suposiciones o hipótesis que podrán comprobarse posteriormente por medio de la experiencia. Y la tercera, de principios extraídos de la experiencia y del examen de hechos perfectamente comprobados². Aún cuando para Condillac sólo la tercera forma puede ser considerada realmente sistema, podremos observar a lo largo del trabajo cómo Adorno se mueve entre las formas uno y dos, descritas por Condillac.

El principio fundamentador de lo que Adorno llama su "filosofía armónica" es la idea de intuitismo, gracias a la cual el hombre puede, tanto estar seguro de los conocimientos que obtiene de los sentidos, como organizar su vida social. El intuitismo funciona en la teoría de Adorno como lo denominado por Condillac: principio "supuestamente evidente", pero que posibilita obtener los conocimientos de la naturaleza (llamados por Adorno metamórficos). Estos se podrán comprobar por la experiencia.

El intuitismo en Adorno se convierte en la garantía del conocimiento verdadero del ser metamórfico (la naturaleza) y de la providencia divina (Dios), gracias al cual el hombre sabe que está en este mundo para transformarlo (y junto con él a sí mismo) y ayudar al planeta a llegar a la perfección. El intuitismo, es pues, el principio que fundamenta el conocimiento humano, incluso de la moral, la política y la economía.

² Para las diferentes nociones de sistema aquí expuestas cfr. con José Ferrater Mora. *Diccionario de filosofía*, tomo IV

Si el requisito de un pensamiento para ser considerado sistemático, es la posesión de un principio que lo fundamente, la filosofía armónica de Adorno cumple con esa sistematicidad. Pero si lo vemos desde un plano crítico no podemos decir que crea un sistema porque no logra enfocar desde todos los ámbitos de la filosofía su perspectiva armónica, pues aún cuando desarrolla el plano ético y metafísico, sus demás perspectivas son análisis incipientes, cuyo desarrollo hubiese posibilitado crear un “verdadero sistema” como lo llamaría Condillac.

Debemos mencionar que la perspectiva filosófica de Adorno resulta complicada, pues su intención de descubrir una armonía entre la naturaleza, la inteligencia humana y la divinidad (**armonía del universo**), lo llevó a realizar estudios de física, matemáticas, astronomía, química, biología e, incluso, de medicina; pues para saber de dónde provenía el conocimiento realizó, en España, análisis del cerebro y su estructura.

Como en este trabajo nuestra principal preocupación es encontrar las ideas humanistas y utópicas de la propuesta de Adorno, el desarrollo de su perspectiva sobre la armonía del universo (que constituye el capítulo II de este trabajo) resulta más expositiva que crítica, pues hacer un análisis realmente crítico de ella requeriría poseer conocimientos precisos en muchas ramas de la ciencia y la filosofía (por lo menos las señaladas con anterioridad), lo cual desbordaría en mucho nuestras intenciones. Sin embargo, no podíamos pasar por alto la posición de Adorno con respecto a la armonía del universo, porque es indispensable para comprender su propuesta humanista; sin la exposición de su perspectiva de la armonía universal resultaría imposible comprender el resto de sus propuestas. Además, las ideas sobre la armonía universal no fueron ajenas al pensamiento filosófico mexicano y de hecho constituyen una corriente de pensamiento cuyas ideas expondremos en dicho capítulo.

Las ideas humanistas de Adorno (expuestas en el capítulo III), siguen la tradición filosófica que se encuentra desde el Renacimiento y hasta nuestros días, la cual intenta rescatar la dignidad del hombre y estudiar todo lo referente a sus valores, origen y posición dentro de la naturaleza. Adorno en sus ideas humanistas, tiene perfectamente ubicado al hombre como el mejor de los seres de la escala natural y aquél que tiene una verdadera relación con la divinidad. Pero esa divinidad a que nos hemos referido en el pensamiento de Adorno, no es propiamente el Dios cristiano, sino la sustancia absoluta que da origen al universo. Incluso, Adorno ni siquiera hace una defensa de la religión católica o cualquier otra, pues él llama a sus perspectivas de la divinidad: "religión providencial". Dentro de ella solamente es necesario conocer a Dios como creador del universo armónico y al reconocerlo así, ayudarlo para llevar a cabo su plan perfecto para el universo.

La utopía de Adorno se encuentra principalmente plasmada en su *Catecismo de la providencialidad del hombre* que fue escrito desde 1862. En él plantea una crítica a la sociedad establecida en su tiempo y una propuesta de sociedad alternativa, pero es necesario mencionar que Adorno jamás consideró utópica su propuesta. Esta categoría ha sido agregada por nosotros, tomando como ejemplo las ideas que sobre el tema de la utopía en Adorno propuso ya, desde 1953, Pablo González Casanova en su obra *Una utopía de América*. Cabe señalar que González Casanova concibe a Adorno como un utopista desde una perspectiva negativa, lo describe como quimérico y soñador, aunque es necesario mencionar que González Casanova no tenía el antecedente de toda la discusión que se ha dado en Latinoamérica con respecto a la utopía y lo utópico, discusiones a las que hubimos de acercarnos para saber con certeza si, desde este ámbito, podríamos o no considerar utópica la propuesta de Adorno. Estos

planteamientos se encuentran en el último capítulo de este trabajo que es a nuestra consideración, el más original de todos.

En el capítulo I nos pareció conveniente realizar una pequeña reseña de la obra principal de Adorno: *la Armonía del Universo*, con el objeto de poder contribuir en la mayor difusión de su pensamiento y abrir la posibilidad de que otras personas se interesen en analizar su obra, pues siempre es enriquecedor contar con una diversidad de opiniones y enfoque sobre las ideas filosóficas.

Con este trabajo de tesis hemos intentado cumplir varios objetivos que nos propusimos al inicio de nuestra investigación, entre los cuales se destaca: ayudar a la difusión del pensamiento filosófico en México, y demostrar que el estudio de las ideas humanistas y utópicas en el pensamiento filosófico mexicano es importante sobre todo en trabajos como este, en donde se abordan ideas y concepciones filosóficas de autores que son prácticamente desconocidos.

Para la elaboración de este trabajo de tesis utilizamos dos versiones de *la Armonía del Universo* de Juan Nepomuceno Adorno: una editada en 1862 que se localiza en el Fondo Reservado de la Biblioteca México; la otra editada en 1882, que recupera completamente la primera parte de la de 1862, ésta se puede localizar en la Biblioteca Nacional. También utilizamos la edición del *Catecismo de la providencialidad del hombre* que Adorno publicó por separado en 1862 “para que pueda servir á mis conciudadanos en la terrible crisis por que pasa actualmente el mundo, y en especial nuestra querida y desgraciada patria”³; esta edición se puede localizar en la Capilla Alfonsina de la Universidad de Monterrey.

³ Juan Nepomuceno Adorno. “Prólogo” del *Catecismo de la providencialidad del hombre*. 1862. p. V

Por último, sólo nos resta señalar nuestra decisión de conservar la ortografía del autor en las citas textuales que se utilizan dentro del trabajo, con el objeto de no deformar sus expresiones.

I

VIDA Y OBRA

DE JUAN NEPOMUCENO ADORNO

1.1 DEL MÉXICO BORBÓNICO A LA REPÚBLICA RESTAURADA

(Historia y Sociedad)

La importancia de este apartado de historia y sociedad radica en la necesidad de situar históricamente el pensamiento de Juan Nepomuceno Adorno, pues compartimos la idea de Ortega y Gasset acerca de que todo pensamiento se desarrolla a partir de una circunstancia determinada. De esta manera, conocer el contexto cultural de un pensador, ayudará a saber qué problemas deseaba resolver con sus teorías y si estas estaban o no acordes con su época. Saber si las ideas de Adorno se adecuaron o no a su entorno histórico resultará de vital importancia en la medida en que nos permitirá determinar si su propuesta de sociedad es utópica o no.

El período histórico del que damos cuenta en el presente capítulo, cronológicamente debiera abarcar de 1807 a 1882 que corresponde al lapso biográfico de Juan Nepomuceno Adorno. Sin embargo, tratando de ajustarnos a un punto de vista histórico, daremos cuenta del desarrollo del país, desde la etapa colonial de mayor auge experimentada por la Nueva España (signada en su inicio por la acción del Visitador General Gálvez de 1765 a 1771) hasta la gestión de Porfirio Díaz como presidente de la república, ya que para explicar su primera designación (de 1877 a 1880) es necesario ir hasta los albores del siglo XX.

Numerosos estudios han enfocado algunos de los períodos que comprenden esta etapa de la historia nacional¹, conscientemente evadimos discutir la validez de la periodización historiográfica en boga (México borbónico, México independiente, Imperio y constitución de 1824, Caudillaje hasta 1855, Reforma y segundo imperio, Intervención europea, La defensa republicana, El régimen político de Porfirio Díaz -por citar como ejemplo los aportes de Silvio Zavala- porque ello nos apartaría del objeto de estudio de la presente tesis, pero sí queremos asentar que la multicausalidad histórica va planteando la exigencia de enfoques holistas acerca de la realidad estudiada, más allá, por ejemplo, de la historia de bronce o de la microhistoria, sugeridas ambas por Luis González.

¹ Tales como: BRADING, D.A. *Mineros y comerciantes en el México borbónico (1763-1810)*; TANCK, ESTRADA DOROTHY *La educación ilustrada*; MARTÍNEZ, LUCÍA *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821-1943)*; MARTÍNEZ, CORTÉS FERNANDO *La medicina científica y el siglo XIX mexicano*; MORENO, CORRAL MARCO ARTURO *Historia de la astronomía en México*, entre otros.

1.1.1

GESTACIÓN DE LA COLONIA EN MÉXICO

Las concepciones semif feudales en la organización del virreinato español, entremezcladas con relaciones comunitarias de producción del México prehispánico, trajeron como consecuencia un ejido entendido como “una variante peculiar mexicana de la forma comunal de la agricultura”² Estos conflictos recorrerán a lo largo de nuestra historia las distintas etapas de desarrollo cultural y económico-social trascendiendo incluso el milenio. Volveremos más adelante sobre este tema, pues explica en mucho las difíciles condiciones del desarrollo capitalista en México bajo los auspicios del pensamiento liberal decimonónico. A la par de este México rural permanentemente marginado, la economía novohispana no dependía más ya de la expoliación directa de la riqueza precolombina cuyo mayor aporte a la corona española se obtuvo en el periodo de la conquista: “Cortés le preguntó si Montezuma tenía oro. Y como respondió que sí, ‘envíeme’; dice, ‘de ello, pues tenemos yo y mis compañeros mal del corazón, enfermedad que sana con ello’³. Y cuando los tesoros del emperador fueron repartidos entre los conquistadores, no se hallaba ya ni oro ni plata en cantidades apreciables en ninguna parte del Imperio Azteca. Bernal Días del Castillo, que participó personalmente en la Conquista, recordó más tarde: “como veíamos que en los pueblos de la redonda de México no tenían oro, ni minas, ni algodón, sino mucho maíz y magueyales, de donde sacaban el vino, a esta causa la teníamos por tierra pobre, y nos fuimos a otras

² Anatoli Shulgovski. *México en la encrucijada de su historia*. p.195.

³ Francisco López de Gómara, *Historia General de Indias* (2 vols., Barcelona 1954) II, 50 citado por Brading 1975.

provincias a poblar⁴. Y es muy cierto que durante los primeros 30 años de colonización después de 1521 la Nueva España tenía muy poco que ofrecer por lo que se refiere a la rudimentaria producción minera basada en los sencillos procesos minero-metalúrgicos antillanos pues las famosas minas de plata de Guadalcanal, en la Sierra Morena se descubrieron hasta el año de 1555, siendo que la primera mina que se descubrió en la Nueva España data de agosto de 1532. Si los primeros conquistadores no encontraron descanso en su incesante búsqueda de El Dorado, fue porque la Conquista, una vez terminada la primera ola de saqueos, les produjo muy pocas ganancias y les ofreció mínimas posibilidades de encontrar un empleo aceptable⁵. Tardarían los conquistadores casi 250 años en hacer de los procesos productivos la base del desarrollo económico, siendo la mano de obra acasillada el verdadero valor que dio rentabilidad al sistema minero y mercantil del último tramo del coloniaje español en México.

El Barón de Humboldt y todos los técnicos que han escrito sobre la materia, afirman que nuestros minerales preciosos son más abundantes que ricos, es decir, que para obtener una cantidad determinada de oro o de plata, es necesario extraerlo de un volumen mucho mayor de minerales, que los que se requieren en otras regiones. Esta circunstancia fue, desde el punto de vista social y de la economía general, muy favorable para la Nueva España y lo es aún, aunque parezca paradójico, para México. La gran calidad de los metales preciosos contenidos en los crestones superficiales fueron de gran utilidad como estímulo para la exploración, la fundación de minerales y la primera capitalización minera; como lo fueron las escalonadas bonanzas que nuestras minas han producido de tiempo en tiempo. Porque solamente a base de esa esperanza se continuaron los trabajos en vetas de leyes muy bajas generándose mayor

⁴ Francisco del Paso y Troncoso, *Papeles de Nueva España* 2n series III, Suplemento, pp.62-63.

beneficio social ya que las grandes vetas de riqueza permanente, que acumulaban en una o en unas cuantas manos fortunas fabulosas, como las de don Antonio Obregón y Alcocer y don Pedro Luciano Otero, traían menos prosperidad económica en las regiones donde se producían. E incluso, llegaron a generar consecuencias antisociales por el tremendo derroche al que se entregaban los mineros favorecidos y aun sus trabajadores, por incitación a todos los vicios que empujaban los comerciantes y la gente de mala calaña que pululaban en los minerales y con la interesada complicidad de las autoridades correspondientes ⁶.

La explicación de este fenómeno (la voracidad y desenfreno de los comerciantes) lo tenemos en el hecho de que esta actividad fue monopolizada por los españoles peninsulares. “El comercio colonial no puede ser comprendido totalmente sin la exposición de la extraña sociología de que dependía gran parte de su estructura. Todas las pruebas de que disponemos indican que generación tras generación, desde la Conquista hasta la Independencia, los inmigrantes españoles dominaron el comercio colonial. La mayoría de los almaceneros de la ciudad de México, muchos comerciantes ricos de las ciudades de provincia y una gran parte de los comerciantes menores, eran todos originarios de la Península.”⁷

La lógica desde la cual se justificaba esta situación la hallamos ilustrada en los relatos del viajero italiano Gemelli Carreri, quien observó que Simón de Haro, Domingo Lorenzana y Diego Castillo comerciantes que legaron fortunas de casi un millón de pesos, eran todos españoles peninsulares⁸ Por su parte, José Gálvez dividió a la comunidad mercantil en tres clases: almaceneros, que compraban mercancías

⁵ Brading. *Mineros y comerciantes en el México Borbónico*. p.15

⁶ Cfr. Othon. *op. cit.* p.91-92

⁷ Brading. *op. cit.* p.147

directamente de las flotas, los comerciantes de la capital que tenían una tienda; y los distribuidores de telas que las enviaban a provincia. Y agregó: “casi todos los empleados de estas clases de comercio van de España porque los Criollos no se aplican por lo regular a seguir la mercancía, aunque sus padres hallan vivido en ellas” En 1809 Pedro de Fonte, que más tarde fue arzobispo de México, escribió: “El comercio en general, los ingenios de azúcar, las haciendas más bien cultivadas, las minas en gran parte, se hallan por fortuna en manos de europeos”⁹. Pilar Gonzalbo Aizpuru nos ofrece un cuadro del aspecto educativo colonial que de diversas formas corroboran las visiones de una sociedad altamente polarizada. “Intereses encontrados produjeron en la Nueva España efectos que nadie esperó ni deseó: mestizaje como marca de oprobio, proliferación de grupos de castas marginales, degeneración de los antiguos señoríos, pauperización de las comunidades, aislamiento de las áreas rurales y conflictos entre españoles peninsulares y criollos. Los éxitos y los fracasos de la educación colonial tuvieron mucho que ver con la consolidación de estas situaciones”¹⁰

1.1.2

EL FINAL DE LA ÉPOCA COLONIAL.

Al iniciar el siglo XIX, la colonia tenía una población de 5,837,100 habitantes que según la distribución hecha por Miguel Othón de Mendizabal de acuerdo a la rigurosa separación por las leyes en estratos sociales de acuerdo con sus categorías étnicas, sería aproximadamente la siguiente:

Espanoles nacidos en España (espanoles)	70 000
Espanoles nacidos en América (criollos)	1 245 000

⁸ Gemelli Carreri. *Viaje a la Nueva España* (2 vols. México, 1955) II, 171-173

⁹ Archivo General de Indias, Sevilla, 1895. Pedro de Fonte a Benito Hermida, abril 24 de 1809.

¹⁰ Pilar Gonzalbo. *Historia de la educación en la época colonial*. p. 353.

Indios	3 100 000
Negros	10 000
Castas	1 412 100

De la misma fuente, procede el cálculo sobre los tipos de tierra que existían en México en los albores del siglo XIX

Terrenos de comunidades indígenas incluyendo fundos legales, propios, ejidos y pequeñas propiedades particulares de indígenas.....	18 000 000
Terrenos de los pueblos no indígenas, incluyendo el ocupado por ciudades, villas, minerales etc., y las propiedades de pequeña y mediana extensión de sus habitantes.....	5 000 000
10 438 haciendas y ranchos.....	70 000 000
Baldíos.....	100 000 000
TOTAL	193 000 000 de hectáreas.

FUENTE: Miguel Othón de Mendizabal, *Obras completas*. 6. Vols.

Pese a los intentos por recuperar a la minería como fuente productora de riqueza en el México que transitó de la Colonia a la Independencia sólo después de 50 años se pudo llegar a igualar los niveles de producción de esta industria con relación a la producción de 1771-1800 que llegó a 11,294,000 kgs. de plata y 24,580 kgs. de oro por 11,157,826 kgs. de plata y 34,290 de oro para el período 1861-1880.

PRODUCCIÓN EN KGS. DE PLATA Y ORO

AÑOS	PLATA	ORO
1781-1800	11 294 000	24 580
1801-1820	8 658 000	28 340
1821-1840	5 957 900	18 400
1841-1860	8 772 600	36 790
1861-1880	11 157 826	34 290

Sergio de la Peña nos ofrece una visión sobre el valor de la producción de oro y plata 1801-1910 calculada en millones de pesos a precios de 1700-1800 según el valor de producción reportado por Del Cueto H. y los precios de Humboldt :

PERÍODO	TOTAL PERÍODO	PROMEDIO ANUAL
1801-10	224.6	22.5
1811-20	127.0	12.7
1821-30	108.2	10.8
1831-40	133.1	13.3
1841-50	174.3	17.4
1851-60	186.7	18.7
1861-70	202.6	20.3
1871-80	248.6	24.9
1881-90	344.7	34.5

FUENTE: De la Peña, Sergio *La formación del capitalismo en México.*

Es evidente que la producción minera se desplomó en el lapso comprendido entre la iniciación de la guerra de independencia y el discurrir del primer imperio y la Constitución de 1824 pero más que deberse a la guerra en sí, el desplome sólo fue

resultado de la pésima tecnología aplicada en los beneficios y fondos mineros de la colonia. Para hacer frente a los diversos problemas que desde mediados del siglo XVIII aquejaban a los mineros, éstos crearon a iniciativa de don Joaquín Velázquez de León (“eminente sabio mexicano”, al decir de Miguel Othón de Mendizabal¹¹) y con el apoyo real, el importante “Cuerpo de la Minería de la Nueva España” en 1777. Dicha institución no pudo realizar la transformación tecnológica que requería la minería, pero ella posibilitó la aparición de las Nuevas Ordenanzas de la Minería de la Nueva España y la creación de la Escuela de Minas.

1.1.3

EL CONTEXTO EN EL QUE SE FORMA MÉXICO COMO NACIÓN.

El signo de los tiempos de Juan Nepomuceno Adorno habría de ser el de la convulsión. Convulsión política, pero también científica, religiosa y sobre todo tecnológica. Cuando Europa experimenta el gran cisma luterano y vive una centuria de revolución universal de 1450 a 1550 (al inventarse la imprenta, descubrirse el Nuevo Mundo, al crearse los primeros estados nacionales seculares, liberándose y rechazando a árabes y orientales, se adoptan en la escritura distintos idiomas además del latín en cada nación y la ciencia y la filosofía toman al hombre como entidad por sí misma valiosa), España queda fuera de este gran movimiento. Y por lo tanto, la Nueva España y el resto de las colonias españolas son arrastrados por esta desafortunada concepción. “Los primeros mexicanos, hijos de Cortés y la Malinche, nacimos en el primer tercio del siglo XVI con dos destinos: servir al Rey de España y perpetuar la gloria de Dios. Pero nuestros padres españoles eran enemigos jurados de la Iglesia

¹¹ Miguel Otón. *La minería y la metalurgia mexicana*. p.97-98

protestante, combatían ardientemente la Reforma y se habían declarado fieles discípulos de Cristo, defensores de la Fe y de la Santa Iglesia católica, apostólica y romana; la autoridad suprema del dogma eclesiástico prevaleció en España y evitó que el espíritu inquisitivo, liberal e impertinente de la ciencia se incorporara en la cultura peninsular, como lo hizo con otras partes de Europa”¹²

Desde el siglo XVIII se advirtió en el nuevo mundo el surgimiento de la industria mecanizada, pero fue hasta mediados del XIX cuando ya no pudo pasar desapercibida. Este último siglo fue de inventos, fundación y crecimiento de ciudades cuya población crecía junto con ellas, medios de transporte y comunicaciones más rápidos y avanzados. En rigor, podemos decir que si el siglo XVIII descubrió la clave de la *producción*, el siglo XIX encontró la de la *comunicación*¹³. La industrialización dejó del lado las relaciones sociales feudales y las decisiones políticas y económicas cayeron en manos de los nuevos empresarios, ellos incluso se daban el lujo de dominar a los estados. Al respecto señala John Bernal: “Incluso dentro del aparato estatal las reliquias de la reacción feudal desaparecieron con la victoria de la revolución de 1830 en Francia y con la Ley de Reforma en la Gran Bretaña de 1832. De este modo, el Estado se convirtió, según la expresión de Marx, en ‘el comité ejecutivo de la clase dominante’. Ya no fue necesario proteger los privilegios por medio de la legislación; una vez asegurada la propiedad, el funcionamiento del sistema económico se encargaría de que cada uno recibiera lo debido”¹⁴.

Pero ese sistema económico capitalista tendría problemas (como sugeriría Juan Nepomuceno Adorno en 1882), pues tendería a polarizar las diferencias sociales y a

¹² Ruy Pérez Tamayo. *Acerca de minería*. p.188.

¹³ John Bernal. *La ciencia en la historia de México*. p. 522-525

¹⁴ *Id.*

propagar la miseria junto con la contaminación de las grandes ciudades, creada por la floreciente industrialización. Fue en ese contexto cuando en Europa, la ciencia cobró la relevancia e importancia que hasta la fecha tiene, fue ahí cuando la investigación científica se amplió y favoreció, claro está, el desarrollo del capitalismo.

Después de la Revolución Francesa y el establecimiento del estado democrático constitucional, ya no se consideraba razonable ningún nuevo cambio, pues ahora tanto la ciencia (otrora crítica de la sociedad establecida) como los industriales, desistieron de su libertad de pensamiento.

En la cuestión ideológica, los europeos comenzaron a separar las concepciones científicas de sus implicaciones sociales con el objeto de crear una "ciencia pura". Una ciencia que posibilitara el surgimiento de las leyes sociales y permitiera a los empresarios capitalistas postular sus convicciones "completamente justas para todos" (perspectiva que sólo ellos tenían). En el plano teórico "esta transformación fue efectuada, en buena parte, por los utilitaristas –continuadores afeminados de los filósofos del siglo XVIII-. Siguiendo orientaciones de Adam Smith y Jeremy Bentham, los utilitaristas abordaron deliberadamente la tarea de acabar con los vicios tradicionales de la sociedad por medio de la legislación, dejando así en absoluta libertad al capital. Y era sólo así, bajo las férreas reglas económicas expuestas por Ricardo (1772-1823) y John Stuart Mill (1806-1873), como se podía asegurar "la mayor felicidad para el mayor número"¹⁵.

En nuestro país, fue justo en esos último cuarto de siglo, cuando las ideas utilitaristas y positivistas dieron mayor auge a una ciencia que había perdido de vista la tradición humanista.

¹⁵ Id.

Regresando a Europa, Allí transcurría el período de apogeo del capitalismo con su gran polarización entre la riqueza extravagante y la miseria asfixiante; estos fueron también los años en que Adorno publicara su *Armonía del Universo* por primera vez en 1848 el año en que Marx postulara que la clase de desposeídos que estaba creciendo, pondría fin al dominio capitalista.

El tercer cuarto del siglo XIX fue un período en que no variaron mucho los métodos de fabricación, salvo que estos se llevaron a escalas mayores, fue el período en que Adorno realizara la mayoría de sus inventos, también tendientes a acrecentar la producción y la industrialización de nuestro país. Gran Bretaña seguía conservando el primer lugar en la industria, convirtiéndose así en el "taller del mundo", "no había urgencia alguna de nuevas invenciones para aumentar la producción a corto plazo. En cambio, se advertía una creciente necesidad de acelerar las *comunicaciones* y los *transportes*. El *telégrafo* fue la primera aplicación práctica en gran escala de la nueva ciencia de la electricidad. Y, materialmente, lo más importante fue la aplicación de la fuerza motriz a los transportes, en el *ferrocarril* y en el *buque de vapor*. Y tanto en uno como en otro, la ciencia tuvo nuevamente un papel meramente auxiliar."¹⁶

La independencia de México es factible gracias a una coyuntura internacional que de facto rompe los vínculos de la Corona con el virreinato. La invasión francesa, que a la postre llevaría a la abdicación de los Borbones a la Corona española, conocidos como sucesos de Aranjuez, fueron del conocimiento de la Colonia el 16 de julio de 1808¹⁷. Carlos III abdicaba implantándose un régimen liberal en 1812 denominado Cortes de Cádiz y ratificado en 1821, dado que en 1813 fue reinstalado

¹⁶ *Id.*

¹⁷ *Gaceta de México* del sábado 16 de julio de 1808

Fernando VII en el poder con lo que se generó un largo proceso culminando en 1820 con el triunfo del liberalismo.

Desde principios del siglo XIX los espíritus más agudos del sector realista señalaban al tambaleante rey la necesidad de implantar cambios de emergencia para evitar una revolución separatista en Nueva España. Sin embargo, las medidas se tomaron a destiempo lo que originó que la revolución iniciada por Hidalgo no pudiese ser contenida¹⁸, resurgiendo en contrapartida, las demandas de tierra y derechos indígenas que la enorme masa de desposeídos que seguían a Hidalgo, hicieron patente con particular beligerancia. "Las masas indígenas reclamaban tierras, derechos políticos e igualdad de oportunidades que no existían a pesar de los supuestos privilegios legales de que gozaban. En el fondo, aun cuando no se planteara así en un principio, la mayoría quería la destrucción del sistema colonial y del conjunto de los núcleos dominantes para reconstruir el sistema comunitario tradicional. Por ello, estas masas fueron, a un mismo tiempo: utilizadas, repudiadas y temidas por criollos, mestizos y españoles. Su participación, una vez movilizada por ambos bandos, fue aportar la carne de cañón y sólo en el caso de los movimientos iniciales (Hidalgo y Morelos) imprimieron un sentido campesino a las demandas sociales y a la lucha.

En 1813 se organizó el Congreso Nacional de Chilpancingo que incorporó sólo una parte del programa radical de Morelos. Las derrotas y persecuciones ulteriores de los insurgentes y el poder creciente de los moderados determinó que la constitución de 1814 aprobada en Apatzingán por los restos del Congreso, fuese menos radical a costa de la posición de la fracción morelense. Desde 1815, con la derrota de Morelos y su

¹⁸ Recordemos que ya desde 1808 había habido levantamientos separatistas.

fusilamiento, terminó el período insurgente de acento popular, decayendo el movimiento independentista.

Cuando en la Nueva España los círculos criollos se percataron de que con la Constitución liberal aprobada en España, se amenazaban sus intereses, decidieron aliarse a grupos realistas para romper el vínculo colonial preservando sus privilegios y el régimen monárquico.

Con Iturbide a la cabeza, los grupos conservadores y realistas se "incorporaron" a la lucha por la independencia en 1821. Aunque en distintas versiones se ha tratado de extender y vincular el movimiento libertario de Hidalgo y Morelos con la independencia formal acordada por Iturbide a través de procesos militares entre 1815 (fusilamiento de Morelos) y 1821, ya sea a través de las expediciones de Mina o de revueltas espontáneas en varias entidades del país, un balance histórico documentado resalta que en el primer caso, Fray Servando Teresa de Mier, acabó abjurando de la causa mexicana al estar destruidos los vértices revolucionarios que hubiesen dado a su aventura, un carácter de real transformación y en el segundo, las revueltas obedecían a las calamitosas condiciones de existencia de la población más que a sentimientos libertarios o independentistas. Los actores de la guerra de independencia, nada tuvieron que ver con su desenlace, pues en el caso de los insurrectos, acabaron los más fusilados; y por el lado realista, el mismo virrey Calleja (vencedor militar de Hidalgo) fue destituido por Apodaca a quien lo sustituyó Juan O'Donojú último gobernante enviado por los triunfantes liberales españoles y quien pactó el reconocimiento de las condiciones de la independencia nacional.

La nación estaba dividida, como antes de la declaración formal de la independencia. Los partidarios de la forma republicana de gobierno, se autoerigieron

como herederos de la revolución popular de 1810, lo que no les impidió aliarse a los partidarios de una monarquía borbónica implantada en suelo mexicano, toda vez que consideraban "mal menor" dicha posibilidad, ante la eventual monarquía iturbidista en curso.

El 18 de mayo de 1822 mediante un virtual golpe de estado se proclama Emperador don Agustín de Iturbide. Antonio López de Santa Anna, desde diciembre de 1822 fraguó una revuelta en contra de Iturbide, que habría de culminar con la abdicación al trono por este último, el 20 de marzo de 1823. Provisionalmente, Bravo, Negrete y Victoria quedaron al frente del ejecutivo. El 31 de enero de 1824 se publicó el Acta Constitutiva de la Federación: aprobaba el principio de la soberanía nacional, el derecho de adoptar la forma de gobierno y leyes fundamentales que estimaran oportunas la religión católica e intolerancia de cualquier otra, gobierno republicano representativo federal, estados integrantes libres y soberanos, división en tres poderes –ejecutivo, judicial y legislativo con dos cámaras este último (diputados y senadores)-, y cada estado se gobernaría a su vez por tres poderes deslindados¹⁹.

El 10 de octubre de 1824 toma posesión como primer presidente de la república, don Guadalupe Victoria. Le sucederá en abril de 1829 Vicente Guerrero, previas asonadas: de Santa Anna en 1828, de Nicolás Bravo en 1825 así como de conspiradores españolistas atrincherados en San Juan de Ulúa.

En 1836, año en que comenzó la pérdida del territorio de Texas por la impericia militar de Santa Anna²⁰, toma posesión como presidente de la república Anastasio Bustamante reconociendo el 9 de marzo de 1839, una absurda deuda con el gobierno

¹⁹Silvio Zavala. *Apuntes de Historia Nacional*. 1808-1974 p. 59

²⁰ Recordemos que tras la derrota de Santa Anna en la escaramuza dada en los márgenes del río San Jacinto, que se llevo a cabo en abril de 1836 con el objeto de defender Texas, Santa Anna es

francés por la cantidad de 600 000 pesos fuertes. Si bien Santa Anna y Bustamente lograron reprimir las revoluciones de Gómez Farías y Urrea en 1840, al ser desterrados Gómez Farías y Santa Anna en 1841, Santa Anna vuelve al poder. En 1846 México enfrenta la intervención yanqui culminando con la cesión de Texas, Nuevo México, Alta California y partes de Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas en el Tratado de Guadalupe Hidalgo, firmado el 2 de febrero de 1848. Herrera ocupó la presidencia el 3 de junio del mismo año. Cuando el general Arista lo sustituye en 1851, se da la reacción conservadora del Hospicio en 1852 y renunciando en 1853 para que desde el destierro, una vez más Santa Anna llegara al poder en su decimoprimer período presidencial; huyó en 1855 no sin antes haber vendido en diciembre de 1853 a los EEUU el territorio de La Mesilla por 10 millones de pesos.

En resumen, de 1824 a 1855 hubo 45 períodos presidenciales, fueron 93 los levantamientos y pronunciamientos militares, se expidieron tres constituciones y México perdió más de la mitad de su territorio.

En 1856 se decreta la ley de desamortización y en 1857 se aprueba la Constitución General de la República. Electo Comonfort como presidente ese mismo año, otorga a Juárez la presidencia de la suprema Corte de Justicia. Cuando el 17 de diciembre Félix María Zuloaga desconoce la Constitución mediante el Plan de Tacubaya, Comonfort lo secunda para convertirse en Dictador, encarcelando a Juárez por no apoyarlo. Los conservadores, pese a todo continúan su plan y a su triunfo instalan a Zuloaga en el poder el 11 de enero de 1858. Al verse incapacitado para restablecer la legalidad y el orden, Comonfort abandona el país liberando a Juárez el mismo día del triunfo conservador.

encarcelado y en los tratados público y secreto de Velazco ofreció preparar el reconocimiento de la

Como la Constitución de 1857 establecía que en ausencia del Presidente correspondía al titular de la Suprema Corte asumir la máxima investidura del ejecutivo federal, una coalición de estados designa a Juárez presidente de la República y después de una larga peripecia, establece su gobierno en Veracruz el 4 de mayo de 1858. Expedidas las Leyes de Reforma y obtenido el reconocimiento de Estados Unidos de Norteamérica, el 22 de diciembre vencen a los conservadores en la célebre batalla de Calpulalpan, entrando a la ciudad de México el 11 de enero de 1861, designándosele el 15 de junio constitucionalmente electo para continuar en el cargo. En la Convención de Londres del 31 de octubre, las tres potencias europeas que habían roto relaciones con México tras de declaratoria de suspensión de pagos de la deuda contraída, acordaron una expedición armada cuyas primeras tropas desembarcaron en Veracruz el 17 de diciembre. Por medio de las negociaciones de Manuel María de Zamacona y Manuel Doblado se retiran los invasores ingleses y españoles, pero los franceses emprenden el 19 de abril de 1862 la marcha hacia la capital. El revés del 5 de mayo en Puebla, prácticamente retrasa un año la entrada de las tropas francesas en la capital a la cual arriban el 10 de junio de 1863.

Con la decisión de retirar sus tropas en enero de 1866, Napoleón III selló la suerte adversa para Maximiliano quien sería fusilado el 19 de junio de 1867. Gobernando hasta el 18 de junio de 1872 fecha en que acaeció su muerte, Juárez se alza como un estadista de talla universal.

Tras el deceso de Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada asciende a la presidencia. Siguiendo la ascendrada tradición liberal de la reelección, conservó el poder otro período; como reacción a esta medida, Porfirio Díaz formula el Plan Revolucionario de

Tuxtepec, reformado en Palo Blanco el 21 de marzo de 1876 asumiendo provisionalmente la presidencia de la república el 28 de noviembre. Tras renunciar al cargo por una semana, el Congreso lo designa presidente para el periodo 1877-1880.

1.1.4

LA REPÚBLICA BAJO EL GOBIERNO DEL LIBERALISMO MEXICANO.

Bajo un punto de vista muy simplificado el pensamiento político de los liberales mexicanos del siglo XIX ha sido encasillado en las personalidades de Benito Juárez y Porfirio Díaz lo mismo hermanándolos al grado de decir que sólo una angina de pecho hace la diferencia entre ambos personajes o bien, contraponiéndolos hasta el límite representado por las figuras del Benemérito contra el Dictador. Por esta misma vertiente de las apologías al individuo, se ha planteado que el Juárez de los tratados de McLane-Ocampo es distinto al Juárez del Manifiesto a la Nación del 15 de julio de 1867 del mismo modo que el Porfirio Díaz del Plan Revolucionario de La Noria es distinto al Díaz que concedió la entrevista al periodista norteamericano Creelman en 1908. Y en el terreno de las subjetividades, no hay piso o sustento a partir del cual pueda emitirse una validación pertinente de este segmento de la historia nacional. Porque finalmente (y apartándonos del dicho historicista de que “la historia la escriben los vencedores”) el liberalismo no fue la única expresión del pensamiento que estuvo vigente en este siglo XIX ya que la realidad es más rica en matices que el claroscuro representado por dos personajes de la política mexicana. Al separarla educación de manos del clero (apoyados en parte por la Reforma de Valentín Gómez Farías y Jose María Luis Mora) la sociedad logra el primer paso para establecer una educación pública, suprimiendo el método monacal memorístico y dogmático de los colegios, introduciendo la enseñanza

de las ciencias, alentando el espíritu de investigación y de duda en contra del hábito de dogmatismo y disputa heredados de la escolástica. En realidad, la supresión de la Universidad Real y Pontificia (que como institución de corte colonial era un lastre para el proyecto de un México moderno) el 19 de octubre de 1833 sólo tuvo repercusiones serias 30 años después, al proliferar las sociedades de ideas y asociaciones de diverso corte (sociedades literarias, mutualistas, juntas patrióticas, ligas o clubes y partidos) donde se transmitían principios y valores modernos practicando la igualdad y la democracia ciudadanas desconocidas en el tejido social emanado de la colonia y el caudillaje que se da en el México independiente.

Si bien las actividades agropecuarias se vieron profundamente trastocadas por las guerras y afectaron económicamente al clero y a las comunidades indígenas, en el renglón de la producción algodonera, cafetalera y de la caña de azúcar, -en cambio- experimentaron una sorprendente expansión debida al desarrollo de estudios y técnicas agrícolas gestado en la Escuela Nacional de Agricultura y Veterinaria.

El éxito de la Comisión Mexicana que viajó a Japón con el fin de observar el tránsito de Venus en 1874, documentada por Marco Arturo Moreno Corral²¹ presidida por Francisco Díaz Covarrubias (1833-1889) sirvió para demostrar la decisiva contribución hecha al desarrollo de la ciencia, pese a lo limitado de los recursos con que contó.

El pensamiento de los intelectuales, independientemente de su filiación partidista u orientación filosófica (por lo menos de los que produjeron obras relacionadas con la reflexión histórica en la primera mitad del siglo XIX), parece converger en torno a las siguientes ideas: debe crearse y conservarse la nación; el progreso tiende

²¹ Marco Arturo Moreno. *Historia de la Astronomía en México*. p. 169-190.

necesariamente a la consecución de la felicidad humana; la educación es el elemento fundamental en la transformación del individuo y en la corrección de los vicios seculares; finalmente, el anhelo de modernidad girando en torno al desarrollo de la industria y la consideración de que la ley es insuficiente para operar las transformaciones siendo que su contradicción con la realidad genera más calamidades que beneficios para la sociedad²².

1.2 BIOGRAFÍA DE JUAN NEPOMUCENO ADORNO

Como se ha visto, el contexto desde el cual surge la teoría filosófica de Adorno es inestable; los vaivenes del poder y de los sujetos participantes en él produjeron un desarrollo convulso del país. Esta situación crítica hizo que Adorno proyectara varios inventos para remediar los múltiples problemas por los que atravesaba la sociedad.

Se tienen pocos datos de la vida de Juan Nepomuceno Adorno²³. Sabemos que nació en México el año de 1807 en "la mansión casi solitaria de una hacienda"²⁴ en donde pasó parte de su niñez y toda su juventud: "las circunstancias más apremiantes – nos refiere Adorno- me ligaron dilatados años a aquel lugar, sin poder yo dejarlo ni aún para adquirir instrucción ni posición social. Algunos libros, colores y pinceles, un

²² Gloria Villegas. *Reflexiones en torno al motor de la historia...* p. 77

²³ Son cuatro las fuentes principales de donde podemos obtener datos sobre su vida: la primera es escrita por el propio Juan Nepomuceno Adorno en el prólogo a la edición de 1862 de su *Armonía del Universo*; la segunda es la obra de Valverde Tellez denominada *Bibliografía filosófica*, la tercera es el estudio que sobre Adorno realiza Pablo González Casanova en su texto *Una utopía de América*, publicada en 1953 (obra que fue reeditada por la SEP en 1986 bajo el título: *Un utopista mexicano*), y la obra coordinada por Carmen Rovira titulada *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*. México: UNAM, 1997.

²⁴ J. N. Adorno. *La Armonía del Universo*, 1862. p. 5.

telescopio de pequeñas dimensiones, un teodolito y algunos aparatos físicos y químicos, eran no sólo los compañeros de mi soledad, sino los tesoros de mi vida"²⁵. Joven aún contrae matrimonio haciéndose cargo de su familia. La vida familiar, como él dice, no mermó su gusto por la filosofía, la cual, arrancándole de los campos lo condujo a la capital y después a las "más cultas [sociedades] del extranjero... Independiente en mis opiniones (sigue diciendo Adorno), no cultivé estas en las Universidades, pero las procuraba ratificar siempre en la naturaleza, y así la consultaba en mis largos y prolongados viajes de 11 años..."²⁶.

En la Ciudad de México, la primera noticia que se tiene del empleado del tabacalero e ingeniero Juan Nepomuceno Adorno, data del año 1843 cuando intervino en una polémica suscitada entre un ingeniero español de apellido Hidalga y un arquitecto mexicano llamado Vicente Casarín; en dicha polémica Casarín acusó a Hidalga de estar construyendo un teatro contra las reglas del arte y pronosticó su derrumbe. En 1846 Adorno firmó un contrato con el Supremo Gobierno para construir unas máquinas que harían cigarrillos y puros, este proyecto le permitió viajar por Europa durante ocho años y medio de donde volvió por primera vez en 1853. A su regreso a México enfermó de una "intermitente perniciosa"²⁷ gracias a la cual decidió

²⁵ *Id.*

²⁶ *Ibidem.* p 6

²⁷ En la época de Adorno se llamaba intermitente perniciosa a una enfermedad que, ahora sabemos, era una anemia causada por la deficiencia de vitamina B12; ésta pertenece a las anemias megaloblásticas, en las cuales la formación de glóbulos rojos y blancos está alterada, pues son muy grandes y no se terminan de formar.

Esta enfermedad era considerada perniciosa porque llevaba a la muerte, e intermitente porque aparecía y desaparecía aleatoriamente. Puede desarrollarse por la falta de ingestión de carne, por ejemplo en los vegetarianos; por la falta del factor intrínseco, esto es: la sustancia liberada por las paredes del estómago que ayudan a transportar la vitamina; por una inflamación del estómago muy prolongada llamada gastritis atrófica crónica e, incluso, por la existencia de parásitos en la unión del intestino grueso con el delgado. Es una enfermedad progresiva cuyos síntomas son: la falta de apetito, el estreñimiento y diarrea **intermitentes**, inflamación de la lengua, pérdida de peso, pérdida de sensibilidad y rigidez en pies y manos y, en casos graves, daños neurológicos.

dar a conocer su obra filosófica en 1862. En 1855 presentó sus invenciones mecánicas en la Exposición Universal de París y en 1861 el gobierno de México lo contrató para limpiar y desaguar las alcantarillas de la ciudad. En los años posteriores, hasta 1872, patentó diversos inventos de su creación y algunas mejoras hechas a creaciones de otros. Sabemos, con certeza, que en 1875 se encontraba en Barcelona porque lo menciona en su obra²⁸, y aún cuando existen datos que indican que su muerte sobreviene alrededor de los años ochenta desconocemos la fecha precisa de ella; sin embargo hay razones para suponer que ésta ocurre probablemente, después de 1882 cuando se edita por última vez su obra filosófica intitulada *Armonía del Universo*.

1.3 OBRAS DE JUAN NEPOMUCENO ADORNO

Las obras de Adorno que denotan una variedad de inquietudes y de conocimientos pueden clasificarse en dos tipos:

- 1) Obras de inventos mecánicos y
- 2) Obras filosóficas.

Siempre ha sido curable con la ingestión de vitamina B12 y en la actualidad con inyecciones de la misma.

²⁸ *Armonía del Universo* 1882, Parte V, p.58. En ese viaje conoce a un niño llamado Inocencio Juncar,, quien era sordomudo de nacimiento y ciego desde los cinco años. Este niño llamó la atención de Adorno porque aún con sus carencias tenía la posibilidad de comunicarse y una inteligencia admirable, eso llevó a nuestro autor a determinar que los sentidos no son la única vía de conocimiento.

1.3.1

SUS INVENTOS MECÁNICOS

Se encuentran noticias de sus inventos mecánicos tanto en los expedientes de los archivos de marcas y patentes de la Secretaría de Economía, como en sus obras *Análisis de los males de México* (1858), *Memorias acerca de los terremotos en México* (1864) y el *Resumen Ordenado de los discursos pronunciados por Juan Nepomuceno Adorno* (1873).

Como ya se anotó, uno de los primeros inventos conocidos de Adorno fueron unas máquinas para hacer cigarrillos, puros y picados de tabaco que construyó antes de 1855 bajo el encargo del Supremo Gobierno, sin embargo estas jamás fueron utilizadas debido a los cambios políticos y sociales que se suscitaron en nuestro país. En 1855 presentó en la Exposición Universal de París un invento llamado *Melografía* que servía para fijar las improvisaciones de los compositores en unas tiras de papel, pero no dio resultado porque transformaba el lenguaje musical a notas más simples y en ese cambio se perdía gran parte de las composiciones.

En 1860 presentó, ante el ministerio de fomento, algunas máquinas de su invención y algunas mejoras de las ya existentes con el objeto de hacer un nuevo sistema de metalurgia. Hacia el mes de septiembre del mismo año, Adorno pensó en la necesidad de establecer en la ciudad de México molinos de trigo que funcionaran por medio de vapor, los cuales servirían para impedir que el pueblo sufriera de hambre ante el peligro real de las guerras y las revoluciones.

En 1861 diseñó una máquina por encargo del presidente de la Nación, el Congreso de la República, el Ayuntamiento y el ministro de Gobernación; ésta serviría para desaguar las alcantarillas de la ciudad, para profundizar sus zanjas y canales y

para pavimentar las calles; sin embargo, al parecer el invento hacía más caro y lento el proceso que el método que se usaba con anterioridad por lo que el ayuntamiento lo acusó públicamente de haber obtenido el contrato por medios fraudulentos.

En 1863 creó su diligencia de seguridad y su arma pacificadora. La primera consistía en un carro blindado jalado por caballos que, a decir del autor, ayudaría a reducir el número de asaltos y el vandalismo del país. el arma pacificadora consistía en un rifle que disparaba sesenta balas por minuto. En noviembre de 1865 inventó una máquina destinada a levantar agua que serviría para salvar a México de la amenaza de las inundaciones. Después de éste ya no tuvo inventos considerables, solamente realizó algunas modificaciones al sistema de vías férreas de M. Larmajat. A pesar de sus fracasos su fama de inventor trascendió no sólo en México sino también en Europa.

1.3.2

SUS OBRAS FILOSÓFICAS.

Adorno integró todo su pensamiento filosófico en dos obras: *La Armonía del Universo* y el *Catecismo de la Providencialidad del Hombre*. Aún cuando la segunda es la menos extensa es la que contiene sus principales aportaciones filosóficas.

La Armonía del Universo tuvo varias ediciones: fue publicada por primera vez en 1848, posteriormente se editó en Londres bajo el título *The introduction of the Harmony of the Universe; on Principles of Physico Harmonic Geometry* (London. Reynell and

Weight, 1851)²⁹. En 1862 apareció una edición más que constó de 208 páginas divididas en las siguientes partes: Prólogo (pag. 1 a 10); Prolegómeno (pag. 11 a 53); Plegaria (pag. 54 a 58); Introducción preparatoria al axioma primero (pag. 59 a 76); Axioma Primero (pag. 76 a 118); Plegaria 2ª (pag. 119 y 120); proposiciones 34 en adelante (pag. 113 a 208³⁰). Dentro de esta edición se agregó también el *Catecismo de la Providencialidad del Hombre* que constaba de 114 páginas.

La última edición de la *Armonía del Universo* fue publicada en 1882. Para integrar ésta, de la edición de 1862, Adorno retoma íntegramente el prolegómeno y el axioma primero, mientras que las demás secciones sirven sólo como la primera redacción de lo que serían las seis partes de la publicación de 1882; esta última edición contiene 717 páginas, las cuales se dividen en:

Parte primera. Nociones fundamentales a cerca del Criador y la creación (pag. 71 a 118); **Parte segunda.** Nociones acerca de la morfología fundamental (pag. 1 a 94); **Parte tercera.** Nociones acerca de la naturaleza metamórfica (pag. 1 a 217); **Parte cuarta.** Nociones cosmológicas del sistema solar (pag. 1 a 57), **Parte quinta.** Nociones Psicológicas (pag. 1 a 103); y **Parte sexta.** Catecismo de la providencialidad del hombre (pag. 1 a 114). *La Armonía del Universo* contiene además un programa analítico (pag. I a VI); notas del autor, preliminares a esta edición (pag. VII a XIV); Prolegómeno (pag. 11 a 53); Plegaria (pag. 54 a 58). El *Catecismo* incluye también una

²⁹ Aún cuando no hemos podido localizar algún ejemplar de esta edición, tenemos noticia de ella tanto por la mención que hace Valverde Téllez, como por la referencia del propio Adorno en la pagina 126 de la edición de 1862 de su *Armonía de Universo*.

³⁰ Es común ver en la obra de Adorno una enumeración de páginas no siempre ordenada y consecutiva, pues dado que la *Armonía del Universo* fue la obra que elaboró a lo largo de toda su vida, seguramente tomaba unas partes y desechaba otras sin poner un especial cuidado en el orden de los números de páginas.

Advertencia (pag. I y II), un prólogo (pag. III a V) y un cuadro sinóptico de nueve páginas.

Por ser más completa la edición de 1882 de la *Armonía del Universo*, quisiéramos partir de ella para señalar su contenido: La *PARTE PRIMERA -Nociones fundamentales del criador y la creación-* es casi la misma en las ediciones de 1862 y 1882, incluso a partir del Axioma Primero no hay cambio ni siquiera en la enumeración de las páginas; los cambios se encuentran en la Introducción preparatoria al Axioma Primero que es más corta que en la edición del 62 y en que no contiene la plegaria 2ª. En esta primera parte Adorno explica que hay una causa única y suprema de todo lo existente, la cual es necesariamente diferente a él ya que dicha causa es perfecta, pura y necesaria. La causa suprema de todas las cosas es llamada Dios por Adorno, por lo cuál aquí se señalan tanto las propiedades y cualidades de la providencia eterna, como los atributos de dicha causa suprema. Trata también de la manera breve al respecto de como Dios realizó su creación (el universo) por medio de tres actos fundamentales; de como está constituido dicho universo y del papel que el hombre juega dentro de la providencialidad universal.

En la *PARTE SEGUNDA -Nociones acerca de la morfología fundamental-* Adorno utiliza la morfología (ciencia de las formas) para explicar las formas básicas con las que se compone el universo, estas, dice el autor, son átomos primitivos que componen toda la materia³¹ y reciben el nombre de esférides; estos, al tener una pequeñez impalpable y ser las menores posibles forman el minimum mientras que unidas en su totalidad forman el maximum que es el universo en su extensión. Reciben

³¹ Resulta interesante mencionar que en la edición de 1862, Adorno considera que las esférides y los átomos no son lo mismo, aunque en esta última edición diga lo contrario,

el nombre de esférides porque tienen una forma circular que es la más perfecta; sin embargo, unidas 3, 4 o 5 esférides forman polígonos simples y de 6 en adelante se constituyen en polígonos compuestos. Los polígonos son complementarios y ayudan a formar toda la materia del universo.

En la *PARTE TERCERA -Nociones acerca de la naturaleza metamórfica-* Adorno advierte que el infinito no es una reunión de cosas finitas sino que es Dios y que el hombre tiene una imposibilidad de conocerlo. Como creación del Dios infinito, la naturaleza tiene la facultad del metamorfismo, esto es: la capacidad de evolucionar hacia los fines que Dios le ha destinado utilizando para ello las leyes armoniosas del universo, así el movimiento y evolución del universo son factibles gracias a la fuerza elemental que al ser la primera creación de Dios, lo llena todo sin dejar hueco; dicha fuerza se encuentra en el fluido imponderable denominado armonio. Para Adorno la evolución del universo lleva consigo la evolución del planeta y tomando como base a un autor llamado Juan Vilanova, expone las etapas de la evolución terrestre.

En la *PARTE CUARTA -Nociones cosmológicas del sistema solar-* Adorno explica que el Universo no es más que el resultado de tres grandes actos creadores de Dios:

- 1) La creación de la fuerza elemental.
- 2) La producción de la inercia por la oposición de las fuerzas.
- 3) El movimiento perpetuo y metamórfico producido por la acción armónica de la fuerza elemental.

Adorno explica también el metamorfismo del sistema solar que se formó primero como una nebulosa y, posteriormente, la solidificación de ésta dio como resultado la

formación de los astros primitivos (el Sol); de los secundarios (los planetas); los terciarios (satélites); y los cuaternarios (cometas).

La nebulosa comenzó a condensarse gracias al gravidio (compresor del universo) y formó el sistema solar con el Sol y los demás planetas que menciona Adorno: Mercurio; Venus; Tierra; Marte; Flora y Eufrosina (que no lograron condensarse y desaparecieron); Jupiter; Saturno; Urano; Neptuno; además de Jano Y Vulcano (que se desconocían en su tiempo y sólo era posible percibirlos por medio de cálculos matemáticos).

La *PARTE QUINTA -Nociones psicológicas-* contiene, principalmente, los estudios que Adorno realiza acerca de la fuerza activa, espiritual y poderosa; dicha fuerza es la naturaleza y por ello se encuentra en todos los seres: minerales, vegetales y animales. Adorno piensa que si la fuerza se encontrara en estado de quietud, sería imposible su conocimiento, pero debido a que se encuentra en movimiento, gracias al metamorfismo, entonces puede ser estudiada por medio de los fenómenos metamórficos de la naturaleza misma. Dentro de esos fenómenos metamórficos se realiza un desarrollo de la naturaleza hacia la perfección, comenzando por la evolución (metamorfismo) de los minerales, pasando por los vegetales hasta llegar a los animales superiores, dentro de ellos se encuentran todos aquellos que pertenecen al género mammalia y manifiestan ya ciertos principios de reflexión.

Dentro de la concepción cosmológica de Adorno, el hombre se convierte en el ser más logrado dentro de la escala progresiva biológica y el estudio de su especie posibilitará un mejor conocimiento de la fuerza vital (naturaleza); de esta manera Adorno piensa que el hombre puede ser estudiado con base en sus facultades

fisiológicas y psicológicas, así como en la relación que existe entre ambas. Nuestro autor hace un pequeño análisis de los órganos de la vista, de la audición, del gusto, del olfato y del tacto por medio de los cuales llegan las sensaciones al encéfalo, el cual se divide en tres partes:

- 1) El cerebrozoario que es el órgano de la percepción de las sensaciones provenientes de los sentidos.
- 2) El cerebro que convierte en impresiones las sensaciones del cerebrozoario, y
- 3) El cerebelo que es el órgano de reflexión e imaginación en donde el alma combina las ideas haciendo posible la creación de la ciencia, la historia y la imaginación.

En esta parte Adorno también habla tanto del intuitismo como del conocimiento moral y de cómo este puede posibilitar el surgimiento de sociedades cada vez más capaces de llevar a la naturaleza a una perfección donde ya no se requiera cambio alguno.

En la *PARTE SEXTA -Catecismo de la providencialidad del hombre-* Adorno expone, fundamentalmente, su propuesta utópica. Ya desde las últimas páginas de la quinta parte comienza a realizar un análisis sobre los males que aquejan a la sociedad, pero es en esta sexta parte donde nos expone más ampliamente su teoría utópica. Debemos señalar que el *Catecismo de la providencialidad del hombre* es una obra que Adorno agregó a la armonía del Universo desde su primera versión en 1862 y que apareció sin cambio alguno (ni siquiera en la enumeración de las páginas) en la edición de 1882, pero que, sin embargo, fue publicado como un texto aparte en la tipografía de

Juan Abadiano. El hecho de su publicación por separado nos deja ver el interés que nuestro autor tenía porque fuera conocida principalmente su propuesta de sociedad.

El *Catecismo* está dividido en dos parte principales: en la primera, llamada **programa analítico**, Adorno se pregunta: ¿será la humanidad feliz sobre la tierra?, para responder el mismo en la segunda denominada **programa sintético**, al afirmar: La humanidad será feliz sobre la tierra. Es precisamente esta parte de la obra de Adorno la que nos revela cómo la humanidad podrá llegar a la felicidad cuando comprenda que es un ser providencial y que debe ayudar a la naturaleza y al universo a llegar a la perfección.

II

LA ARMONÍA DEL UNIVERSO

2.1 TRES TRADICIONES DE PENSAMIENTO QUE PLANTEAN LA ARMONÍA DEL UNIVERSO.

Como pudimos observar en el capítulo anterior, en la reseña temática de la obra de Adorno, las partes V (nociones psicológicas) y VI (Catecismo de la providencialidad del hombre) de su *Armonía del Universo* son las que más nos proporcionan información sobre sus propuestas utópicas y humanísticas. Sin embargo, la propia estructura de su obra nos muestra que estos dos aspectos de su pensamiento no pueden ser tratados plenamente si no se lleva a cabo un análisis previo de su concepción sobre la armonía del universo; ello significa que es: la existencia de la sociabilidad y la moralidad de la humanidad se debe a la providencialidad poseída por el hombre gracias a que es el individuo más desarrollado de la naturaleza. Para poder comprender la providencialidad, así como el desarrollo de naturaleza para posibilitar el surgimiento del hombre, será necesario estudiar y comprender a la naturaleza misma como un todo

armónico y metamórfico que evoluciona hacia la perfección que el ser absoluto ha establecido.

Con el objeto de comprender mejor las propuestas de Adorno sobre la armonía universal, así como la importancia que estas ideas tenían en su época, hemos decidido establecer puentes de análisis con tradiciones de pensamiento que pudiesen haber tenido vínculo con esta teoría fundamental en el pensamiento de Adorno.

Si quisiéramos realizar una búsqueda del concepto de armonía del universo en autores que por el tiempo y la cercanía con las ideas pudieron haber influido en el pensamiento de Juan Nepomuceno Adorno¹, tendríamos que remitirnos fundamentalmente a dos tradiciones de pensamiento que tuvieron una amplia difusión en las lenguas inglesa², francesa³ y española, aunque a Latinoamérica, como veremos más adelante llegaron principalmente a través de la lengua francesa: nos referimos específicamente a la teología física y al Krausismo; aunque indudablemente debemos añadir a estas dos, la tradición mexicana que de ninguna manera fue ajena al concepto de armonía del universal.

¹ El hecho de que Adorno diga haber sido autodidacta y haber encontrado sus conocimientos principalmente en las observaciones de la naturaleza, no quita la posibilidad de que haya tenido influencias importantes. Ponemos en duda su afirmación debido a que en su *Armonía del Universo* no sólo menciona, sino también critica las teorías de Kepler, Newton y otros físicos más; y aún cuando podemos afirmar que es difícil saber que autores pudieron influir realmente en su pensamiento, si es posible seguir algunas líneas de investigación al respecto.

² Sabemos del conocimiento que Adorno tenía del inglés, principalmente por la publicación que realizó en esa lengua de su obra *Armonía del Universo* en 1851, la cual, el mismo indica, fue redactada por él.

³ Recordemos que los pensadores del siglo XIX mexicano tuvieron una fuerte influencia de las obras escritas en lengua francesa, y que muchos de ellos dominaban este idioma; además con la independencia surgió un rechazo a las perspectivas científicas españolas porque se les calificaba de caducas.

2.1.1

LA TEOLOGÍA FÍSICA

Aún cuando desde Galeno se intentó encontrar una armonía entre las plantas y los animales, fue hasta el siglo XVII cuando las ideas armónicas de la teología física surgieron en Inglaterra, cobrando gran relevancia y popularidad durante la primera mitad del XVIII; sus principales exponentes fueron los ingleses William Derham y Maupertuis⁴.

Esta corriente recibió el nombre de teología física debido al libro que en 1713 publicó William Derham bajo el título *Physico-Theology*. Los antecedentes más cercanos de esta teoría se encuentran en Henry More quien en 1652 publicó su libro *Antidote against Atheism*, y en John Ray con su obra titulada *The Wisdom of God Manifested in the Works of the Creation*, el cual salió a la luz en 1691.

More, oponiéndose al mecanicismo cartesiano, emplea una visión platónica del universo, mientras John Ray, a través de sus trabajos biológicos, intenta evidenciar "el ajuste y la armonía de todos los entes creados, y en especial de las partes constitutivas de los animales y las plantas"⁵.

Sin embargo fue William Derham quien, con la publicación de sus trabajos, posibilitó la aceptación de las ideas de la física teológica en el ámbito científico. Derham trata de llegar a Dios de una manera racional, para lo cual realiza una exploración del orden cósmico, la obra de este autor "está compuesta de una serie de libros que tratan respectivamente del globo terráqueo, la atmósfera, luz y gravedad, los

⁴ cfr. con Juan Arana. "El debate sobre la teología física en el siglo XVIII" en *PENSAMIENTO. Revista de investigación e información filosófica*. pp. 419-434.

⁵ *Ibidem*. p. 420

animales en general, el hombre, los cuadrúpedos, los pájaros, los insectos, los reptiles y habitantes del agua y los vegetales"⁶

La aportación de Derham consistió en su intento por separar claramente a la teología natural de lo fabuloso, la magia y el animismo; y en proponer un criterio racional que partiera de los estudios sobre cosmología más recientes en su época (por ejemplo: Nicolás Copernico, 1473-1543; Galileo Galilei, 1564-1642; Isaac Newton, 1642-1727 y Robert Boyle, 1627-1691). Derham trató de descubrir dentro del universo y sus leyes la sabiduría y la grandeza divinas, pues a su parecer "todos los atributos de Dios han de basarse en aspectos que la experiencia descubre en su obra"⁷

Partiendo de la racionalidad, se concibe a Dios como el mejor matemático, físico, químico y biólogo del universo. Pero Derham (al igual que muchos de los filósofos previos a las objeciones de Hume) pasa de una manera inadvertida y sin problemas del terreno de la teología física al de la teología metafísica. Es decir: pasa de la justificación de la existencia necesaria de una sabiduría divina, a la justificación de Dios como infinito, agregándole las características de omnipresencia, omnipotencia y concibiéndolo como el ser en el que se encuentra la fundamentación de la conducta de los seres humanos.

Posteriormente Maupertuis⁸ trató de rescatar nuevamente la teología física, después de que algunos seguidores de Derham – como Pluche, Lesser, Fabricius- llevaran al descrédito sus tesis. Se propuso depurar la teología física de argumentos

⁶ *Ibidem.* p.421. Es importante destacar aquí las semejanzas que Derham tiene con Adorno tanto en los temas como en las intenciones finales de su trabajo, pues Adorno también piensa que una manera de llegar a Dios se da a través del análisis del universo en su conjunto.

⁷ *Ibidem.* p. 423.

⁸ Quien introdujo las ideas de Newton en Francia y la filosofía ilustrada en Alemania

poco serios e intentó basar su concepción en la mecánica de Newton, creando, así, una teología mecánica "sobre la base de una interpretación teleológica de esta ciencia"⁹. Aun cuando parezca una contradicción Maupertuis creyó que la síntesis entre la mecánica y las explicaciones finalistas era posible, esto es: si el universo funciona con leyes mecánicas determinadas, no hay contradicción en suponer que esas leyes provienen de una divinidad que fue libre tanto al crear dichas leyes como al fijar las condiciones iniciales de su aplicación. Así la necesidad mecánica del movimiento universal puede coincidir con la libertad divina en el momento de la creación de dicho movimiento y de sus leyes.

La necesidad de lo creado y la libertad de Dios, parece no ocasionar demasiados problemas, pero Maupertuis propuso además la existencia de seres libres creados y esto si entraña un problema ya que es contradictorio pensar en un individuo que deba seguir las leyes cósmicas necesarias y además pueda ser completamente libre. Para resolver este escollo, Maupertuis pensó que lo que debería relacionar la libertad de Dios y la de ese ser creado libre (el hombre) era la moral y no precisamente la inteligencia.

Para Maupertuis la naturaleza "es un reino de fines que descubre la presencia de una inteligencia legisladora"¹⁰, es un reino donde el hombre (como ser inteligente y parte de esa naturaleza) descubre la presencia de la divinidad como inteligencia, pero el hombre no es el único poseedor de la inteligencia, pues ella es parte también del universo entero, lo que hace la diferencia son los grados de inteligencia que pueda contener cada tipo de materia; a este respecto Maupertuis señala:

⁹ Arana. *op. cit.* p. 429

he hecho ver de una manera que me parece incontestable que no había más peligro en admitir en las partes de la materia algún grado de inteligencia, que en concederla a los animales que consideramos mas perfectos. ¿Se dirá que no es más que un *instinto* lo que se concede a éstos? Instinto que sea; que se llame así si se quiere; este instinto que hace capaces a los animales de una multitud tan numerosa y de una variedad tan grande de operaciones, bastará para ordenar y unir las partes de la materia¹¹

Desde la perspectiva de Maupertuis toda la materia posee inteligencia, desde aquella que sólo obedece las leyes de gravitación, hasta los organismos más complicados, quienes también obedecen las leyes cósmicas. Así, la inteligencia no es exclusiva del hombre, por lo cual no sirve para justificar la parte de libertad que este posee; es decir, si la inteligencia justifica la libertad de los individuos, entonces todos los organismos materiales serían libres, pero como esto no es posible, Maupertuis concibe al hombre además como un ser moral.

En el hombre existe, dentro de los principios de inteligencia, "un principio que hace su condición muy diferente de la suya [de la demás materia], que le hace conocer a Dios, y en el que encuentra las ideas morales de sus deberes"¹². Por medio de este principio el hombre es capaz de conocer no sólo cómo relacionarse con el resto de la materia, sino también lo que debe ser y hacer en el universo, esto es lo que verdaderamente le proporciona la libertad.

Ocurre que el hombre, un tipo especialísimo de ser mundano, es capaz de elevar su percepción hasta el punto de captar este aspecto teleológico de la necesidad natural,

¹⁰ *Ibidem.* p.431

¹¹ Maupertuis. *Système de la Nature* p. 178-179. Citado por Arana en *Ibidem.* p. 432-433. Se verá más adelante como esta tesis de Maupertuis coincide ampliamente con la idea del alma universal de Adomo.

¹² Maupertuis, en *Ibidem.* p. 433.

trascender así el mundo y romper las cadenas que lo atan a él. relacionarse con Dios de acuerdo con un <<mecanismo>> completamente diferente, la libertad, en el que la necesidad de lo que es, queda suplantada por la contingencia de lo que debe ser¹³

2.1.2

EL KRAUISMO

Hablamos de Krausismo y no sólo de la perspectiva de Karl Christian Krause¹⁴ porque sabemos que las ideas de este filósofo no fueron muy difundidas en su época por obras directas, sino más bien por las de sus seguidores. Rafael Orden Jiménez y Antolín Sánchez Cuervo, estudiosos de la obra de Krause el primero y del krausismo y Thiberghien, el segundo, coinciden en este punto. Rafael Orden señala que las tesis de Krause tuvieron una difusión muy limitada, pues "Krause sólo imprimió una cantidad reducida de ejemplares"¹⁵; y Antolín Sánchez, considera que muchas de las obras de

¹³ Arana. *Ibidem*. p 433-434.

¹⁴ Karl Christian Friedrich Krause, filósofo alemán que nació en Eisenberg en 1781 y murió en Munich el 27 de septiembre de 1832. Estudió filosofía, matemáticas y teología en la Universidad de Jena que era en aquella época uno de los núcleos fundamentales de la filosofía alemana, dentro de sus aulas tuvo la oportunidad de tomar cursos con Fichte y Schelling cuyas teorías ejercieron una gran influencia en el desarrollo de su pensamiento. El 6 de octubre de 1801 obtuvo el grado de Doctor en Filosofía y Matemáticas.

En el invierno de 1801 comenzó a dar clases en la Universidad donde estudió, pero se alejó de la docencia en 1808 y se trasladó a Dresde con la finalidad de dedicarse al arte y a la constitución de su sistema filosófico, no obstante volvió a impartir clases en la Universidad de Berlín en 1814, a pesar de ser contratado como maestro privado por esta universidad, los ingresos económicos no eran muy buenos, esto aunado a la petición de su mujer para dejar Berlín, lo condujo de regreso a Desde donde permaneció hasta 1823. En 1823 tras meses de indecisión, optó por trasladarse a Gotinga en donde le ofrecían impartir clases nuevamente, permaneció allí hasta 1831, pero jamás fue plenamente aceptado porque alumnos y maestros consideraban sus tesis como panteístas. A mediados de 1831 se dirigió a Munich donde intentó obtener la plaza de profesor, lo cual resultó imposible, entre otras cosas, por la oposición que hubo para ello de Schelling, su profesor en la Universidad de Gena.

¹⁵ Rafael Orden Jiménez. *Las habilitaciones filosóficas de Krause*. p. 42

Krause, fueron editadas póstumamente y muy pocas de ellas se tradujeron, por lo cual "eran de difícil acceso fuera del ámbito germánico"¹⁶

De acuerdo a lo anterior, podemos señalar que aún cuando las tesis krausistas tiene su origen y principal desarrollo en la tradición alemana, resulta más factible pensar que estas ideas llegaron a México y fueron conocidas por Adorno por medio de autores como Ahrens y Tiberghien, quienes al escribir en lengua francesa lograron darles mayor difusión. Heinrich Ahrens (1808-1874) fue discípulo directo de Krause en la Universidad de Gotinga, se doctoró en 1830 y tuvo que exiliarse en Bruselas debido a su participación en las revueltas civiles suscitadas en Gotinga en 1831. Impartió clases en la Universidad Libre de Bruselas donde tuvo como discípulo a Guillaume Tiberghien (1819-1901) cuyas obras gozaron de una amplia difusión en el ámbito latinoamericano¹⁷.

Aún cuando las tesis de Ahrens y Tiberghien fueron más difundidas, en este trabajo preferimos exponer las tesis directas de Krause por ser aquellos dos seguidores de éste; así podremos mostrar posteriormente la cercanía que existe entre las ideas de Krause y las de Juan Nepomuceno Adorno.

Para exponer la filosofía de Krause utilizaremos las tres "habilitaciones"¹⁸ que dicho autor realizó en su vida: Jena (1802), Berlín (1814) y Gotinga (1824). Aun cuando estas eran consideradas por algunos como un simple requisito para ingresar

¹⁶ Antolín. C. Sánchez Cuervo. *Las polémicas en torno al Krausismo*. p. 118. (en prensa). En esta obra, Antolín Sánchez hace un muy interesante estudio sobre la recepción del Krausismo en América Latina y especialmente en México, se centra sobre todo, en la polémica que se desarrolló en la Escuela Nacional Preparatoria al respecto de la instauración de la lógica de Thiberghien como libro de texto.

¹⁷ Antolín Sánchez ubica a Thiberghien como un krausista ortodoxo.

¹⁸ Las Habilitaciones eran disertaciones que las universidades ponían como requisito para aceptar a un profesor como miembro de su planta docente, en ellas el sustentante disertaba con profesores ya acreditados por la universidad sobre temas que el mismo sustentante determinaba.

como profesor, Krause puso especial cuidado en ellas porque de su éxito dependía la baja o alta inscripción de alumnos en sus cursos. Estas disertaciones son importantes también porque nos muestran el desarrollo de sus ideas a través del tiempo, pues Krause (como la mayoría de los filósofos) llegó a cambiar sus tesis originales; así la habilitación de Gotinga muestra la madurez de ellas y las posturas posteriores a dicha habilitación no tuvieron variaciones significativas hasta el día de su muerte en 1832.

Aún con las diferencias que pudiesen existir entre las tres habilitaciones, Krause mantuvo un hilo conductor en su pensamiento, el cual se centra en su preocupación por la verdad de la filosofía, por el sistema de la ciencia que es la comprensión global y armónica del pensamiento y por la relación armónica entre lo espiritual y lo material que se da a través de la intuición¹⁹ interna de los hombres.

Sin embargo el tema central de la filosofía de Krause fue el del **principio de la ciencia**, o sea: el de encontrar un principio absoluto que fundamente la sistematicidad de todos los conocimientos.

A pesar de que la búsqueda de este principio no fue original de Krause, pues también fue trabajado por varios filósofos idealistas alemanes como Fichte, Schelling y Hegel (los tres contemporáneos suyos), la perspectiva de Krause nos parece importante porque tiene una clara cercanía con las tesis de Adorno.

El desarrollo de su principio de la ciencia comienza en sus épocas de estudiante, cuando siendo alumno de Fichte en 1800, e influenciado por las ideas de su maestro postula al <<YO>> como la subjetividad capaz de conocer el universo entero, la totalidad, o lo que él denominó en su habilitación de Jena **mundo total**.

El mundo total, el Todo, el Universo, es uno y absoluto, armónico y orgánico. Uno, concretamente, porque es todo lo que puede ser conjuntamente, pero si todo puede ser conjuntamente, todo esta unido y es uno por una única existencia. Pero absoluto, porque todo lo que puede ser, ya es, esto es, no puede añadirse nada nuevo. Finalmente armónico y orgánico, porque todo puede ser conjuntamente entre sí y es sustentado mutuamente, de modo que no puede ni añadirse ni faltar nada²⁰

A juicio de Krause, el mundo total es armónico porque cada una de sus partes se apoyan y conforman mutuamente sin ser posible quitar una de ellas sin causar alteraciones en las demás; hay pues, "una amistad y una relación determinada de todas las cosas con todas"²¹. Así del hecho de que el mundo sea armónico deviene un "axioma absoluto de la razón"²², un teorema que posee la mayor certeza entre todos los demás y no puede haber -desde la perspectiva de Krause- un solo individuo sano que logre poner en duda dicho axioma.

El concepto de mundo total se convierte en el principio fundamentador del conocimiento verdadero de cuanto un sujeto es capaz de concebir. El estudio de este universo o totalidad armónica deberá realizarse a través del conocimiento de la ciencia entera, de la ciencia como sistema, es decir: de las ciencias filosóficas que en su conjunto logran explicar el universo.

La filosofía como conocimiento de la totalidad se divide en filosofía de la naturaleza y filosofía de lo libre; y se constituye (como toda la naturaleza) como un

¹⁹ Es precisamente este concepto: "intuición" el que nos hace ver con mayor claridad la relación que existe entre las ideas de Adorno y las Krausistas.

²⁰ Krause. "Habilitación para la Universidad de Jena" en Rafael Orden Jiménez. *Op. cit.* p. 17

²¹ *Ibidem.* p. 14

cuerpo orgánico, es decir como un conjunto compuesto por todas sus partes (órganos) donde cada una contribuye para formar la armonía de la filosofía, por ello "también puede ser denominada correctamente Armónica del mundo.

Según Krause, la filosofía de la naturaleza (o armónica de la naturaleza) se compone de: matemáticas (aritmética y geometría), dinámica, astronomía, química y fisiología (medicina), entre otras.

"La filosofía de lo libre" ayuda al hombre a crear la sociedad, y dentro de esta se encuentra el derecho, la ética y todas las ciencias que se relacionan con lo social.

En la habilitación de 1814, la de Berlín, el cambio más significativo que se da dentro de la filosofía de Krause, se debe a su relación con Schelling y Hegel. De ahí, su armonicismo orgánico de 1802, pasa a un neo spinozismo al sustentar al *principio absoluto* como su principio de la ciencia. En esta habilitación el principio de toda su filosofía se basa en la infinitud del mundo y ésta es la intuición de la verdad misma, es decir, la intuición de que existe una sustancia única. Así "el principio de toda filosofía, incluso de todo conocimiento humano, es la intuición de la sustancia, única, claro está, e infinita y eterna"²³.

Esa sustancia infinita de la que habla Krause es muy parecida a la sustancia absoluta del panteísmo, pues en ella se encuentra tanto lo material como lo espiritual, los ámbitos de la existencia y la libertad, de la naturaleza y la razón, del materialismo y el idealismo, lo objetivo y lo subjetivo, los dos unidos por la sustancia absoluta.

Será hasta la habilitación de Gotinga (1824) cuando Krause denomine "Dios" a su principio de la ciencia. Al respecto expresa: "el principio absoluto de todas las cosas

²² *Ibidem.* p. 21

es Dios, esto es, el ser absoluto. Por lo tanto Dios es también el principio absoluto de la ciencia, que incluye en sí todos los principios particulares y singulares"²⁴ Dios se vuelve, de esta manera, el principio tanto de lo real como del conocimiento.

Pero una de las ideas más interesantes para nosotros es desarrollada por Krause al rededor de 1825, ésta es su concepto de panenteísmo. Ya en la habilitación de Gotinga Krause acepta abiertamente a Dios como principio del conocimiento y de la ciencia, sin embargo, posteriormente se aleja de sus ideas panteístas y concibe a Dios como aquel ser dentro del cual se encuentra el todo, rechazando empero que el todo pueda ser equiparable a Dios.

Desde la perspectiva panenteísta de Krause Dios es el Ser, pero no la sustancia, porque la sustancia "es una propiedad de Dios, pero no Dios mismo"²⁵. Dios se convierte en "una unidad absoluta, condición ontológica y lógica de toda otra realidad y conocimiento" pero esa otra realidad que posibilita es diferente a Dios.

2.1.3

LA TRADICIÓN MEXICANA

El concepto de armonía universal cobró vigencia en México en los siglos XVIII y XIX. Desde nuestra perspectiva, la tradición de pensamiento que posibilitó la discusión sobre dicho concepto fue la modernidad que ya existía en nuestro país desde

²³ Krause. "Habilitación para la Universidad de Berlín" en Rafael Orden Jiménez. *Op. cit.* p. 60

²⁴ Krause. "Habilitación para la Universidad de Gotinga" en Rafael Orden Jiménez. *Op. cit.* p. 78. Es importante destacar que según Rafael Orden, Krause ya había llamado Dios a su principio absoluto desde 1808 pero que probablemente no utilizó el término para no ser acusado de panteísmo.

²⁵ Rafael Orden Jiménez. *Op. cit.* p. XLIV

siglo XVII. Esta se vio acentuada en el siglo XVIII con la aparición del pensamiento ecléctico de Juan Benito Díaz de Gamarra (1745-1783), quien intentaba sostener al mismo tiempo la tradición escolástica y la filosofía moderna, la fe y la razón, la tradición y la renovación científica. La tradición ecléctica se vio reforzada con los jesuitas innovadores tales como Francisco Clavijero; Francisco Javier Alegre; Diego José Abad; Agustín Castro; Raymundo Cerdán; Andrés de Guevara y Basoazábal; Campoy y Julián Perreño; además de Bartolache y Alzate, quienes sin ser jesuitas también sustentaron algunas ideas modernas.

El acercamiento a la modernidad, permanece como tendencia y se convierte en una tradición de pensamiento que sin rechazar la religión, abre un nuevo camino hacia la ciencia en la todavía Nueva España de inicios del siglo XIX. La información científica y las tradiciones ecléctica y moderna llegan así incluso hasta finales de siglo.

Andrés de Guevara y Basoazábal (1748-1801) es uno de los pensadores mexicanos del siglo XVIII en el que podemos advertir la utilización del concepto de armonía universal. En su libro *Pasatiempos de cosmología*²⁶ escrito en Roma antes de 1789²⁷ propone la armonía del universo como tema fundamental de sus entretenimientos (o pasatiempos) vigésimo segundo y vigésimo tercero; en ellos señala:

²⁶ El libro *Pasatiempos de cosmología*, fue publicado por la Universidad de Guanajuato en 1982. a decir de José Ignacio Palencia (quien realiza una interesante introducción al libro), no se conocen publicaciones anteriores de la obra y tampoco se tiene conocimiento de como llegó a México, y como forma parte hoy de la Biblioteca de la Universidad de Guanajuato. Sin embargo es importante destacar el trabajo paleográfico y de rescate que realizó la Universidad, así como la excelente edición facsimilar que (junto con el libro) podemos disfrutar.

²⁷ No se sabe con certeza la fecha en que Basoazábal escribió, pero se tiene el dato que fue antes de 1789 porque lo envió a México acompañado de una carta introductoria dirigida al Regidor de Guanajuato Dn. Francisco Alpizcueta, fechada el 26 de marzo de 1789. En ella Basoazábal comenta que realizará una segunda parte del libro de la cual hasta ahora no se tienen noticias.

Bien considerado el Universo, su armonía nos arrebató... Es innegable, vuelvo a decir, que después de bien considerado el Universo, aún a la imperfectísima manera en que puede hacerlo la mente humana, conocemos que es un todo acabado, perfecto, armónico. ¿Y cómo podría dejar de serlo el parto de una Mente Divina? ¿De una mente que comprende de una hojeada cuanto hubo, hay y habrá con todas sus relaciones, dependencias y conexiones?²⁸

Es precisamente este notable jesuita quien nos permite vislumbrar en el siglo XVIII que la discusión sobre armonía del universo cobró impulso por las obras de Buffón, M. Maillet y Bonnet. Señala que Bonnet en su libro titulado *Contemplación de la naturaleza y Palinesia filosófica*, aún a pesar de querer pasar por original, sólo cambia de nombre la teoría de la transmigración de Leibnitz, por el de metamorfosis.

En cuanto a la utilización del concepto de "Armonía del Universo" en el siglo XIX, podemos decir que en la primera mitad del siglo este problema es una inquietud recurrente en varios pensadores de entre los cuales podríamos destacar a Francisco Frejes, Rafael Roa Bárcena y el propio Juan Nepomuceno Adorno; en la segunda mitad encontramos principalmente a Jesús de Cevallos Dosamantes, además de Juan Luis Tercero, y José Olvera. Aún cuando los dos últimos no tienen una concepción clara sobre la armonía del universo, nos parece interesante mencionarlos como muestra del interés que sobre el tema había en la época.²⁹

²⁸ Andrés de Guevara y Basaosábal. *Pasatiempos de cosmología*. p. 224

²⁹ Juan Luis Tercero (1837-1905) en su obra publicada en 1882 llamada *Armonía de los dos mundos el natural y el sobrenatural*, intenta demostrar la armonía del orden histórico o providencial con el catolicismo. Por su parte la obra de José Olvera llamada *Embriología en sus relaciones con la psicología y la religión*, es una clara muestra de como todavía a finales del siglo XIX, algunos pensadores mexicanos intentaban unir las ideas científicas con la religión. cfr. Carmen Rovira, et. al. *Pensamiento filosófico mexicano del siglo XIX y primeros años del XX*. Tomo II

Hemos decidido no respetar el orden cronológico en la exposición de las teorías de los pensadores mencionados arriba con el fin de facilitar la comprensión de las diferencias que se dan entre Adorno y todos los demás, por ello nos resulta fundamental resumir aquí las tesis que sobre la armonía del Universo tiene Adorno, y aunque tratemos el tema con mayor amplitud a lo largo de este trabajo, mencionarla aquí nos ayudará, sin duda, a la comprensión global del desarrollo que tuvo el término en nuestro país y nos dejará percibir que los pensadores mexicanos no eran ajenos a esta teoría.

Adorno piensa que el universo se creó por la sola voluntad de Dios, por la cual se crearon también las leyes que lo rigen. Así pues, la materia, compuesta por esférides o átomos³⁰, es movida por la fuerza universal o alma que Dios produjo en le primer acto de su creación.

Para poder conocer el modo en que la materia ha constituido el universo, el hombre deberá basarse en la ciencia existente. En este aspecto la ciencia juega un papel de suma importancia, pues Adorno pretende crear una ciencia universal por medio de la cuál el hombre pueda tener la capacidad absoluta para acceder a la sabiduría; pero esta sabiduría, será posible hasta que el ser humano conozca primero el desarrollo cosmológico, geográfico, astronómico, geológico, físico, químico y geométrico del mundo así como todo el saber cultivado por los hombres³¹. La ciencia universal, a la cual nos referimos es llamada por Adorno Teodicea y debemos seguirla

³⁰ Resulta interesante señalar la semejanza que estas esférides puedan tener con las mónadas de Leibniz en cuanto a que las dos general la armonía del universo, pero mientras que en Leibniz las mónadas son metafísicas y no materiales, Adorno se separa de esta idea y considera a sus esférides como materiales, por ello mismo las llama también átomos.

³¹ Como veremos más adelante este aspecto de Adorno se relaciona directamente con la idea de mundo total de Krause

porque vemos "el universo con todas sus estupendas evoluciones dirigirse a un sólo fin: la perfección de una estabilidad absoluta; y todos los objetos que lo constituyen, con su pasado, su presente y su futuro, preconizar una sólo historia: *la creación*; una sola epopeya: *la armonía universal* , y una sólo ciencia: *la teodisea*"³²

Para poder acceder al conocimiento del universo, el hombre cuenta con cuatro cualidades: el armonismo, el sensitismo, el reflectismo y el intuitismo. En el armonismo, las sensaciones provenientes de los sentidos llegan a nosotros por medio del cerebriario que es el órgano de la percepción. En el Sensitismo³³, el cerebro recibe las sensaciones captadas por el cerebriario, las convierte en impresiones y el conjunto de estas constituyen la memoria. El reflectismo se desarrolla en el cerebelo, el cual cambia las ideas, las induce, las deduce para constituir la verdad científica. Pero es el intuitismo el que nos permite conocer aquellos objetos "supraperceptibles" que "son de un orden tan elevado, que para su conocimiento no es bastante la inteligencia humana, siendo necesario en estos casos que el alma los perciba por una especie de instinto espiritual, al cual se ha dado el nombre de sentimiento, y yo, para designarlo con una expresión más adecuadamente definida, he denominado Intuitismo"³⁴

Por medio del intuitismo el hombre capta las principales verdades del universo, por ejemplo todo lo relacionado con Dios, con su providencia y con la providencialidad de la que la humanidad es parte fundamental, pues gracias a ella el hombre constituye sus sociedades y se percató de que su finalidad en el mundo es hacer siempre el bien.

³² Adorno. Plegaria de *La armonía del universo*. p.8

³³ Recordemos como para Condillar (1715-1780), todo el conocimiento también surge de los sentidos. Su sensualismo indica que de las sensaciones brotan todas las facultades superiores por medio de una serie de transformaciones sucesivas. de una sensación se derivan: la atención, la memoria, la comparación e incluso el juicio. Es interesante notar como para Adorno las sensaciones también desencadenan todas las posibilidades del conocimiento.

El intuitismo se convierte así en la concesión divina que el hombre posee para dirigir su vida moral y social, así como para tener una certeza irrefutable de sus conocimientos armónicos.

De manera similar a Adorno, Francisco Frejes (1784-1847), en su obra titulada *Discurso sobre la naturaleza el hombre y Dios* publicada en 1839, nos habla de la armonía del universo pero desde una concepción religiosa y naturalista. Frejes se preocupa más por la teología natural que por la perspectiva cosmológica y afirma que "todos los seres obran en combinación de sus causas: que naturalmente propenden á conservarse, reproducirse, imitarse y relacionarse uniformemente, y conforme á las leyes que recibieron de su autor: que toda la naturaleza con inalterable armonía forma un cuerpo; y aquí el hombre representa en él un carácter superior"³⁵

Para Frejes la naturaleza exhibe un inefable armonía y todos los seres tienen un progreso gradual. Al igual que en Adorno, el hombre ocupa el lugar superior en la escala de los seres naturales. Frejes y Adorno coinciden al pensar a Dios como el Creador del universo y el creador de las leyes que lo rigen, gracias a las cuales el universo posee una inalterable armonía. Sin embargo es preciso señalar que el Dios de Frejes es más cristiano que el de Adorno, en la medida en que, Frejes tiene una posición más apegada a la religión en cuanto a su forma de concebir la creación del universo e incluso a Dios mismo, pues aún cuando habla de las fuerzas de atracción y repulsión de la materia propuestas por Newton, emplea la noción de éter para explicar la manera en que la materia deviene en cuerpos más complejos.

³⁴ Adorno. *Armonía del Universo*. 1882, parte V, p. 65.

No obstante, cabe destacar que su concepción sobre la evolución animal y la escala ascendente que propone resulta más adecuada a las teorías de su época que las del propio Adorno, pues ya en 1839, Frejes señalaba la estrecha relación que existía entre los orangutanes y el hombre, mientras que Adorno, como veremos más adelante, rechaza tajantemente esta propuesta.

Por su parte, Rafael Roa Bárcena (1832-1863) nos dice en su obra *Cartas de Rafael a su hermana Josefina sobre las armonías y bellezas del Universo* publicada en 1869, que el universo entero tuvo su origen en los seis días de la creación divina, donde intervinieron la tierra y el agua como únicos constituyentes de toda la materia del universo y la naturaleza, la cual -dice Roa- "opone a los seres unos a otros a fin de producir conveniencia entre ellos... pero lo que hay de admirable es que la naturaleza emplea las mismas causas para producir efectos muy diferentes; así es que cuando presenta dos oposiciones, hace nacer en nosotros sensaciones penosas o molestas, mientras que si las reúne nos hace experimentar sensaciones gratas. De la oposición de dos cosas contrarias nace, pues, la discordancia, y de la reunión la armonía"³⁶

En Roa también encontramos a Dios como creador de un universo armónico que se desarrolla a través de leyes que al crear una armonía posibilitan una mejor convivencia de los individuos dentro de la naturaleza. Desde una tendencia romántica que intenta superar los límites de la razón apelando para ello a la experiencia mística y a la fe, Roa, al contrario de Adorno, rechaza los postulados científicos como absolutos y se acerca más a los sentimientos para encontrar una base firme en el conocimiento.

³⁵ Francisco Frejes. *Discurso sobre la naturaleza, el hombre y Dios*. p. 23-24

³⁶ Rafael Roa Bárcena. *Cartas a su hermana Josefina sobre las armonías y bellezas del universo*. p. 120

Será Jesús Ceballos Dosamantes (1850-1916) quien en su obra *El perfeccionismo absoluto. Bases fundamentales de un nuevo sistema filosófico*, publicada en 1888, muestre mayor cercanía con las ideas de Adorno en torno a la armonía del universo. Uno de sus alumnos y seguidores llamado Gonzalo Peña y Troncoso (1873-1940) dice que las obras de Ceballos Dosamantes "constituyen todo un cuerpo de Doctrina que no es otra cosa que la reivindicación científica del cristianismo puro, y el cumplimiento de las supremas promesas Evangélicas"³⁷, aún cuando estas opiniones nos parecen excesivas, ellas nos sirven para mostrar la necesidad que algunos pensadores del siglo XIX tenían de unir la ciencia con la religión.

Podríamos estar en desacuerdo con la interpretación que Peña y Troncoso hace de Dosamantes porque este último se muestra muy categórico al señalar que "el hombre siempre desconocerá su origen, si no pone en ejercicio su razón, libre de las sombras aterradoras del fanatismo y la superstición, y si no abandona la infantil monomanía, de creerse engendro sobrenatural de misteriosa causa"³⁸ Podemos percibir aquí la crítica a la idea de la suprema causa como origen, que es fundamental para la teoría de Adorno, pero en lo demás parecen estar de acuerdo; es decir, los dos piensan que el universo surgió de una nebulosa y ésta de una fuerza esferoidal que da movimiento y evolución al universo que lo llevará por último hacia la perfección. Aún cuando Dosamantes acepta plenamente las ideas darwinistas sobre la evolución (ideas criticadas por Adorno) y aún cuando Adorno habla sobre el metamorfismo, los dos

³⁷ Carmen Rovira, et. al. *Pensamiento filosófico mexicano del siglo XIX y primeros años del XX*. Tomo II p. 454

³⁸ *Ibidem*. p. 423

mexicanos piensan que dicho universo, en virtud de su evolución (metamorfismo en Adorno), conducirá al hombre hacia la perfección.

Nos parece necesario destacar aquí que no obstante la cercanía o diferencias que existan entre los anteriores pensadores y Adorno, es este último quien de manera más profunda abordó el tema de la armonía del universo desde una perspectiva más cercana a la ciencia que al dogma, más relacionada con la razón que con la fe y el romanticismo. Aún cuando intentó (al igual que todos los demás) conjuntar la ciencia y la religión dentro de su teoría, el conocimiento científico del universo se convirtió en él en una condición *sine qua non*, pues a través de este podría conocer la divinidad y la humanidad, así como su finalidad dentro del universo.

Hay una idea de la cual ninguno de los autores que postulan la teoría de la armonía universal se puede desprender y que deja una huella como símbolo de la modernidad en México y es aquella que concibe al hombre como el ser más elevado de los seres del universo. La tradición cristiana argumentaría que el hombre es el ser elegido por Dios para gobernar el mundo y el universo entero³⁹ y los autores no dogmáticos como serían Frejes y Adorno postularían que el hombre es el mejor ser dentro del universo ya que posee razón; como quiera que sea, en ambos casos el hombre resulta ser el individuo elegido por la naturaleza.

Lo anterior nos deja ver, que si bien es cierto que algunos autores del siglo XIX se interesaron por los temas científico-filosóficos como la armonía del universo, también lo es que dentro de la búsqueda de esta armonía intentaban explicar el sitio

³⁹ Ver s. a. *La incompatibilidad del sistema de la pluralidad de mundos con el dogma de la fe y de la iglesia. demostrados por la razón y por la autoridad*

del hombre que según ellos lo llevaría a la felicidad individual y pública. En Adorno, conocer la ciencia universal (la teodicea y la armonía de la naturaleza), conduciría al hombre a situarse como el ser providencial de ésta y encontrar, al mismo tiempo, los "verdaderos derechos de providencialidad" que lo conducirían a la felicidad pública. Esto nos permite apreciar una clara tendencia humanista dentro de los planteamientos de estos autores decimonónicos, tendencia que retomaremos más adelante al analizar la postura específica de Adorno.

2.2 LA ARMONÍA DEL UNIVERSO EN JUAN NEPOMUCENO ADORNO

2.2.1

PRESUPUESTOS ONTOLÓGICOS.

Adorno desarrolla su teoría de la armonía del universo bajo dos presupuestos ontológicos que resulta necesario mencionar: 1) Todo lo que existe en el universo es el efecto de una causa suprema y 2) La causa suprema se llama Dios.

A pesar de que Adorno utiliza todo un capítulo de su *Armonía del universo* para poder demostrar racionalmente los dos presupuestos anteriores, sabemos por nuestra experiencia en la filosofía, que estos son demostrables sólo lógicamente, de tal manera que las deducciones derivadas de dichos presupuestos pueden diferir, dependiendo del desarrollo lógico que siga cada autor⁴⁰.

Los consideramos presupuestos porque el fundamento final que da razón de ellos es el hecho de que son verdades innegables. Son consideradas tales por surgir

⁴⁰ Recordemos por ejemplo como Spinoza deduce de uno de los atributos divinos (la infinitud), su teoría panteísta de la divinidad.

en nosotros por medio del intuitismo o de un sentimiento que nos posibilita conocer las verdades derivadas de la divinidad. En este sentido todos los presupuestos, como la manera humana de percibirlos, derivan de una divinidad que, al fin de cuentas, resulta incognoscible para el ser humano, por sus características inherentes de omnisciencia, sabiduría absoluta y suprema perfección.

Por otra parte, no debemos olvidar que en la época en que Adorno desarrolló su teoría, apelar a una causa suprema como creadora del universo, resultaba un hecho común que se tenía por justificado, no obstante, nuestro autor realiza un análisis racional de dichos presupuestos a fin de poder derivar de ellos los principios fundamentales de su visión del universo. Este hecho nos deja ver ya, un intento por acercarse a la ciencia y sus procedimientos rigurosos, soslayando el plano meramente metafísico y la verdad revelada.

a) Todo lo que existe en el universo es el efecto de una causa suprema.

Al pensar el universo como un efecto, Adorno analiza, en el axioma primero de su *Armonía del Universo*, la imposibilidad lógica de que exista un efecto sin causa, ésta, expresa Adorno es "la idea metafísica más antigua de la humanidad"⁴¹ y "constituye la proposición más evidente que puede concebir la razón humana"⁴², por ello se postule como un axioma "que puede servir de base metafísica para probar la existencia del Ser Supremo mejor que cualquier otro principio ontológico"⁴³. A decir del autor, seguramente este axioma es también evidente para todos los seres inteligentes que habitan el universo, así que se vuelve irrefutable.

⁴¹ Adorno. *Armonía del Universo*, 1862 p. 77

⁴² *Ibidem* p. 76

Recurriendo al principio de no contradicción, Adorno advierte que dicha causa debe de ser única y suprema, pues no pueden existir dos o más causas absolutas del universo, porque de ser así existiría la que fuese causa de las diferencias entre ellas. Una vez demostrado que la causa es única y suprema, Adorno se preocupa por hacer patente la diferencia entre dicha causa y sus efectos, para poder así rechazar, por lo menos teóricamente,⁴⁴ las ideas panteístas por resultar absurdas, pues si la causa se confundiese con alguno o la totalidad de sus efectos, entonces dejaría de ser causa y eso sería un absurdo; al respecto Adorno advierte:

El panteísmo además de pernicioso es absurdo, pues una causa universal que se transformase en los fenómenos que origina no es posible, porque para que lo fuese, ella misma estaría sujeta á las leyes constantes y admirables de estos mismos fenómenos, y por lo tanto debería su transformación y evoluciones á otra causa superior á las leyes y á los fenómenos que las obedecen. Así pues, el panteísmo nos obligaría a buscar una causa suprema origen de las transformaciones del Universo, y de este modo, por lo menos, sería una teoría redundante y absurda.⁴⁵

El universo y su causa entonces, no sólo son dos cosas diferentes, sino que además "resulta imposible la identidad y confusión entre la causa y sus múltiples efectos"⁴⁶.

A pesar de que Adorno nos advierte que es imposible para el hombre "enumerar los atributos necesarios armoniosos de la Suprema Causa, porque siendo esta el conjunto de las perfecciones posibles, ni la imaginación ni la razón humana tienen

⁴³ *Ibidem.* p. 76-77

⁴⁴ Resulta interesante percatarnos hacia el final de la obra como Adorno no resuelve la diferencia entre el universo metamórfico que llega a su perfección y el Dios que lo creó

⁴⁵ Adorno. *Armonía del Universo*, 1862, p, 79.

⁴⁶ *Ibidem.* p. 88

poder para idear conocer ese Prodigio causal"⁴⁷, nos parece importante mencionar los atributos que le otorga a dicha causa suprema: la infinitud, eternidad, inmutabilidad, perfección, inteligencia, poder y bondad entre otros.

"La causa suprema --escribe Adorno-- es infinita y eterna porque si hubiese algo que la limitase ó la hubiese limitado, dejaría ella de ser causa absoluta"⁴⁸. Mientras que la mutabilidad sólo pertenece a los seres fenomenales y estos se derivan de la divinidad, la causa suprema también es inmutable, así, aún cuando la causa suprema y única es activa, esta actividad sólo se sentirá en los fenómenos o efectos que origina y los cambios jamás deberán darse en ella misma, "porque si esto se verificase perdería el carácter de Causa suprema"⁴⁹.

Por otra parte, gracias a su carácter inmutable la causa suprema no tiene relación ni con el tiempo ni con el espacio, ya que estos sólo inciden en los fenómenos.

Desde la perspectiva de Adorno, la imperfección de los fenómenos no es más que una suposición humana, puesto que todas las cosas son perfectas para lo que han sido creadas y además todas propenden hacia estados de perfección mayores e inconcebibles para el ser humano; vista así, la imperfección sólo está en nuestros juicios, en "nuestra manera de juzgar" las cosas. Resulta evidente, entonces, que la perfección de los fenómenos se debe a la causa suprema y si ella es causa de la perfección, entonces será también necesariamente perfecta. Además la causa suprema es sabia, buena, justa y poderosa, sin embargo la anterior "...subdivisión de atributos no puede existir realmente en el Sér perfecto en quien todas las cualidades de la perfección, no son sino maneras diversas de comprenderse una sola cualidad; es

⁴⁷ *Ibidem*. p. 86

⁴⁸ *ibidem* p. 79

decir, la perfección misma"⁵⁰, así pues, debemos tener en cuenta que los atributos de la causa suprema son sólo maneras humanas de considerar al ser supremo.

No obstante que Adorno critica al panteísmo, no podemos dejar de percibir en esta idea de que la imperfección sólo está en los juicios humanos, una cierta cercanía con las tesis que al respecto sostiene Spinoza⁵¹.

b) La causa suprema es Dios.

Adorno piensa que una vez que se ha demostrado racionalmente la existencia de la causa suprema y absoluta, solamente resta ponerle un nombre y ese nombre no será otro más que Dios

Desde esta perspectiva, la proposición **Dios es la causa suprema** no necesita demostración alguna, pues "no constituye una verdad nueva, sino un nombre...La palabra Dios reúne, en una voz sola, las ideas más sublimes, grandiosas y sagradas"⁵² Así, dicha proposición bien puede elevarse al rango de axioma y como tal, ser irrefutable.

Así, pues, Dios, no tiene ninguna diferencia con la causa suprema y es sólo la manera en que se le llama a ésta y por ello debemos admitir que Dios no es mas que la inteligencia que ha causado el universo, que lo ha creado y que lo gobierna de acuerdo con sus supremos fines.

Si Dios es sólo el nombre bajo el cual se ha designado a la causa absoluta,

⁴⁹ *Ibidem.* p. 81

⁵⁰ *Ibidem.* p. 85

⁵¹ Recordemos como Spinoza en su *Tratado teológico-político*, señala, siguiendo su determinismo, que el universo es perfecto y que somos los hombres los que creemos que es imperfecto. Somos los hombres los que moralizamos al universo porque no podemos entenderlo en su infinitud y absoluta perfección.

⁵² *Ibidem.* p. 89

independientemente de sus efectos, entonces resultará también absurdo confundir a Dios con sus efectos (como pretende el panteísmo), pues si se ha rechazado la equiparación entre la causa y sus efectos, deberá negarse también la confusión entre Dios y el universo (que es el efecto creado por Dios). Además si el universo y Dios fuesen lo mismo, éste no habría determinado la formación universal y si decimos que "todo es Dios no hay Dios, así como si todo es criador no hay criaturas"⁵³. Siguiendo a Adorno podemos afirmar que además de ser absurdo, el panteísmo destruye la idea de la libertad de Dios al despojar de libertad a la divinidad y hacer necesarios sus hechos y creaciones pues, queriendo fundarse los filósofos en la perfección de Dios, "le niegan una de las cualidades de la perfección que es la libertad"⁵⁴.

Es necesario señalar desde aquí que para Adorno existe una clara diferencia entre Dios como causa suprema y creadora, y el universo como creación dependiente de la divinidad. Aún cuando en algunos momentos pudiésemos confundir la lectura y pensar que la perfección que plantea dentro de la armonía del universo podría tender hacia el panteísmo; nuestro autor hace una diferencia entre la perfección que puede llegar a alcanzar el universo como creado y la perfección absoluta que sólo pertenece a la divinidad.

Podemos notar también como de la comprobación lógica de la existencia de la Causa suprema, Adorno pasa a la comprobación de la existencia de lo causado, es decir, del universo. Pues para nuestro autor, lo creado sólo puede existir si existe, obviamente, algo que lo haya originado. Ese algo es Dios, la Causa Suprema.

¿De qué manera podemos comprobar la existencia de ese universo material?

⁵³ *Ibidem.* p.107

⁵⁴ *Ibidem.* p. 109

Adorno respondería que a través del simple análisis del universo.

Gracias a sus dos presupuestos ontológicos básicos, Adorno puede configurar su sistema armónico del universo y así nos dice que para acceder, en alguna medida al conocimiento de la suprema causa (pues su conocimiento total es imposible), no tenemos más que recurrir al análisis mismo del universo donde encontraremos:

1º Que los seres naturales nos debemos a un ser superior y por lo tanto existe un ser supremo y creador de todas las cosas

2º Que el universo tiene formas y límites y como lo limitado se debe a lo ilimitado, el creador es infinito.

3º Que todos los fenómenos finitos necesitan existir en una duración, y por lo tanto el creador del universo lo es también de su movimiento y duración.

4º Que la materia se debe a algo inmaterial y por lo tanto, el creador es espiritual y activo por sí mismo.

5º Que todos los seres son contingentes y por lo tanto, el creador es necesario.

6º Que todos los seres del universo son perfectos para lo que han sido creados, pero su perfección se debe a otro y por lo tanto, el creador es la perfección absoluta.

Aún cuando la absoluta naturaleza del creador nos es desconocida, los seis puntos anteriores son posibles gracias al alma cuya relación con la divinidad nos permite, por medio del intuitismo, conocer algunas verdades. Pero sobre como los hombres tenemos la posibilidad de conocer, será tratado más adelante.

2.2.2

CREACIÓN DEL UNIVERSO

Adorno no intenta partir solamente de principios metafísicos para conocer el universo y al ser humano, pues a pesar de que sus presupuestos están siempre presentes en su teoría, él considera que el conocimiento del universo debe partir de su propio análisis; esto es: si no podemos conocer realmente a la causa suprema, al espíritu absoluto, debemos, entonces, esforzarnos por conocerla indirectamente por medio de su creación, es decir, estudiando la naturaleza material. Así, para poder realizar un análisis cósmico se deberá partir de la investigación y observación científica de la naturaleza misma y, de esta manera, todas las ciencias que conoce el hombre podrán contribuir en el conocimiento del universo.

Según Adorno, se deberá partir del conocimiento físico y fisiológico de cada uno de los habitantes del planeta para poder acceder a las leyes que rigen la vida dentro de él. El análisis físico nos conducirá al químico y de ahí al análisis geométrico de las moléculas componentes del universo, aquí el hombre se percatará de la existencia de una forma esencial que compone todos los cuerpos y ella es la esfera. Del análisis geométrico se pasará al astronómico que nos debe señalar la manera como se mueve el universo y también como ha sido construido; estos análisis nos permitirán conocer la existencia de los principios estático y dinámico, y advertiremos con claridad "la impotencia del principio dinámico para causarse á sí mismo, pues el movimiento en sí propio demuestra la necesaria existencia de un agente motor, y he aquí la ley. Mas la ley nos revela inmediatamente la existencia de un Legislador supremo, el cual al

tratarse del origen absoluto de todo lo existente, solo puede ser Dios"⁵⁵.

No podemos dejar de hacer notar aquí la cercanía de Adorno con Krause cuando señala que la parte de la filosofía (como conocimiento de la totalidad) que se denomina filosofía de la naturaleza compuesta de matemáticas, dinámica, astronomía, fisiología y química nos posibilita conocer la parte física (natural) del universo armónico.

Adorno manifiesta que en la primera parte de su *Armonía del Universo* logró demostrar como todas las cosas deben su origen y conservación a la causa suprema y aún cuando nosotros decimos que esta idea mas que una demostración funciona como presupuesto, por las razones que ya mencionamos, la tomaremos como algo demostrado para avanzar en el análisis de la autor.

Así pues, después de demostrar la existencia de Dios, Adorno afirma que todas las leyes armoniosas del universo le deben su origen, pues "cuando observamos la maravillosa coherencia de las leyes que actúan en el universo y la infalibilidad de sus resultados, vemos inmediatamente que la Causa Suprema ha establecido esas leyes absolutas y positivas, de las cuales ningun cuerpo, ningun sér material y ningun sistema se desvia"⁵⁶. Dios es entonces quien ha dictado las leyes que rigen todo el universo y de las cuales ningún ser puede alejarse; sin embargo estas leyes tienen una coherencia tal que si se investiga en el interior de las mismas se podrá descubrir que surgen de otras más simples y generales, y estas a su vez de otras mucho más simples "y de este modo se puede continuar la investigación hasta descubrir la eficacia y

⁵⁵ *Ibidem.* p. 114

⁵⁶ *Ibidem.* p. 100

simplicidad maravillosa de la ley fundamental"⁵⁷ gracias a la cual se han producido todos los fenómenos y leyes universales a los que podemos denominarles naturaleza.

Si nos preguntamos cuál es la ley fundamental a la que se refiere Adorno podríamos contestar que es el metamorfismo de la fuerza. Metamorfismo para Adorno es el cambio, la evolución hacia la perfección; pero habla de fuerza porque desde su punto de vista Dios no solamente creó la materia sino que también creó a la fuerza, el *pathos* del cual se derivan la materia y su movimiento, esto es: el universo, la naturaleza.

Dios creó el universo de la nada "por la sola eficacia de su voluntad". La creación se dio gracias a tres actos fundamentales de la divinidad: en el primero creó la fuerza, en el segundo la materia y en el tercero el movimiento.

a) Primer acto fundamental del creador

En éste la voluntad omnipotente de Dios se propuso crear un número absoluto de fuerzas iguales y todas coincidiendo en un mismo centro⁵⁸; de esto se deriva necesariamente que si las fuerzas son todas iguales y están opuestas unas a otras, entonces se neutralizan entre sí y forman una esfera, además al neutralizarse son inertes, pues no pueden ponerse en reposo ni moverse.

Al ser estas fuerzas la principal criatura divina, son impenetrables y solo pueden ser alteradas por Dios mismo. "He aquí como la fuerza absoluta, inmóvil e inerte por la oposición y neutralización de su propio poder, estaría dispuesta como una realidad perfectamente pasiva para obedecer la voluntad omnipotente del criador y su magnitud

⁵⁷ *Ibidem.* p. 97

sería el grandor del universo"⁵⁹

Sin embargo esta esfera de fuerzas no ocuparía un espacio, sino que "formaría un lugar absoluto" un espacio absoluto que constituiría, en definitiva, la extensión del universo. Del hecho de que todas las fuerzas tiendan hacia el mismo centro, al ser todas iguales, "se deduce ser esférico el universo é incambiable en sus límites, y que la existencia del vacío o de la nada es imposible" así es que quien concibe la existencia del vacío, lo hace por una absoluta ignorancia de la naturaleza y comete un gran absurdo.

b) Segundo acto fundamental del creador.

En él, Dios dividió la gran esfera de fuerzas en las fracciones más simples y menores posibles. Estas fracciones resultaron tan pequeñas que sólo son perceptibles a Dios mismo y como provienen de la gran esfera de fuerzas conservan las mismas características de la gran esfera, es decir: son esféricas por la oposición de fuerzas que en ella misma se presenta, son inertes e inalterables a toda fuerza que no provenga de la divinidad y son perfectamente iguales unas de otras.

Gracias a su forma, estas fracciones imperceptibles y perfectas son llamadas **esférides**⁶⁰ por Adorno y "ellas guardarían entre sí, en el momento de su formación, el arreglo cúbico, es decir, que cada ocho esférides compondrían un cubo, cuyo arreglo

⁵⁸ Este centro al que se refiere Adorno, no es un centro espacial determinado, no tiene ubicación. Es un centro metafísico que existe gracias a la coincidencia de las fuerzas creadas por Dios.

⁵⁹ *Ibidem.* p.114

⁶⁰ Es importante mencionar aquí que en la Edición de 1862 Adorno afirma que las esférides son totalmente diferentes de los átomos (p.115), mientras que en su última edición de 1882 afirma que los átomos químicos y sus esférides son exactamente los mismo. En este trabajo decidimos manejarlas como semejantes como nuestro autor hace en su edición de 1882.

debería ser así por ser el único poliedro complementario en sí⁶¹.

Según Adorno, una esfera insertada dentro de un cubo tiene exactamente la mitad del volumen de dicho cubo⁶² y mientras las esférides constituyen la mitad del universo, la otra mitad está constituida por la **fuerza pura o libre** que se encuentra entre dichas esférides, es decir, en los huecos que quedan al juntarse las esférides en el arreglo cúbico. Así las esférides forman la materia y la fuerza libre del alma universal. Es decir, la fuerza generadora del movimiento universal.

c) Tercer acto fundamental del creador.

En el tercer acto Dios creó el movimiento perpetuo de diástole y sístole.

Dios, con su voluntad absoluta, dispuso los centros hacia los cuales deberían acercarse las esférides. Estas esférides comenzaron a dejar su arreglo cúbico para tomar otro tipo de formas en donde las esférides quedaban más apiñadas y esto posibilitaba que la fuerza libre se fuese juntando cada vez más formando grandes espacios que contenían poca materia. Según Adorno así se creó el movimiento de radiación e irradiación (diástole y sístole) que durará hasta que la voluntad de Dios revoque esa ley originaria; sin embargo no todas las esférides tenderían hacia los centros creados por Dios, algunas quedarían libres y pudiéndose mover con más libertad entre la fuerza libre crearían el movimiento armónico que caracteriza al universo.

De esta manera, si indagamos profundamente como puede existir el universo

⁶¹ Adorno. *Armonía del Universo*, 1862, p. 115

⁶² Adorno menciona que desde su edición inglesa de 1848, esta tesis de la proporcionalidad del volumen entre el cubo y la esfera fue criticada por los algunos matemáticos, pero para salvar su teoría menciona que dejará del lado las precisiones matemáticas para quien quiera investigarlas porque el se esta

llegaremos a la conclusión de que con sólo la producción de la fuerza por parte de Dios, se ha podido crear todo el universo y podremos decir que el universo es el "resultado de las combinaciones y evoluciones de la fuerza"⁶³.

2.2.3

CONSTITUCION DEL SISTEMA SOLAR

Cuando en el tercer acto de la creación Dios dispuso los centros hacia los que debían irse acercando las esférides, comenzaron a formarse nébulas en torno a ellos, este movimiento fue posible gracias a las corrientes de armonio de concentración e irradiación (diástole y sístole).

El armonio es un fluido imponderable⁶⁴ que llena todo el universo, está constituido tanto por las esférides como por la fuerza libre:

El armonio así se reconoce como el único elemento primitivo, pero sus partículas o esférides, todas iguales, todas esféricas, y todas tan pequeñas como es posible, tienen sin embargo entre sí intersticios, y en ellas se halla la fuerza libre o psiquio, la que medida por las esférides en contacto en el arreglo cúbico, dan igualdad de fuerza libre o alma y de esférides o materia innerte en el universo, aquella conserva perpétuamente el movimiento primitivo, y ésta la obedece, y sus resultados son la vida universal.⁶⁵

La materia o esférides se mueven gracias a la influencia que en ellas tiene la fuerza libre y aún cuando las dos forman parte del fluido universal o armonio, será el psiquio (fuerza libre) el que imprima el movimiento del universo por medio de dos fuerzas: una

refiriendo a un arreglo cósmico del universo.

⁶³ Adorno. *Armonía del Universo*, 1862, p. 92

⁶⁴ Imponderable significa que no se puede pesar

⁶⁵ Adorno. *Armonía del Universo*, 1862, p. 64

inicial⁶⁶ que es llamada por Adorno compresor o gravidio y la otra, que es una fuerza activa, llamada dilator o caloridio.

En este juego de fuerzas, multitud de esferides comenzaron a agruparse formando las nébulas, una de las cuales comenzó a dar origen a nuestro sistema solar. Primero comenzó el movimiento del armonio creando anillos nebulosos que se fueron concentrando poco a poco gracias al gravidio, hasta formar nébulas globulares, éstas por medio del compresor gravidio, siguieron concentrando a las esférides hasta que lograron solidificarse los planetas y los satélites de los mismos.

En cuanto a la fuerza de gravidio y caloridio que cada planeta tiene, Adorno piensa que la mayor fuerza de gravidio se encontraba en el Sol, pero que entre más se encontraran separadas de él las nébulas globulares, menos fuerza de atracción recibían por parte del Sol, eso les permitió reunirse en torno a una fuerza propia que cada conjunto de esférides dentro de la nébula tenía y poco a poco fue adquiriendo mayor cohesión y fuerza. Aún cuando la fuerza de cada planeta no puede compararse con la del Sol, cada uno cuenta con su propia fuerza de gravidio y caloridio, pues cada cuerpo, por pequeña que sea su masa, posee corrientes armónicas específicas generadoras de su propio movimiento. Sin embargo, a pesar de la oposición de fuerzas de cada planeta con respecto al Sol, debido a que este último tiene una masa mayor y por lo tanto, posee mayor fuerza, atrae a los demás planetas y satélites y eso da como resultado que todos ellos giren alrededor de él siguiendo formas elípticas determinadas.

Es necesario observar que las corrientes solares y las de cada planeta, tienen sus efectos peculiares. Por ejemplo el

⁶⁶ Esta es una fuerza inicial en tanto que se dio desde el primer acto de la creación cuando todas las fuerzas tendían hacia el mismo centro por medio de este gravidio.

gravidio solar y el terrestre, como fluidos radiantes hacia la tierra y hacia el sol, propenden á acercar a los dos astros: pero el calorido solar y el terrestre como fluidos irradiantes, chocándose entre si sus mutuas fuerzas, tienen la tendencia á alejar los dos astros. Del equilibrio de estos cuatro fluidos resulta la distancia que los mismos astros guardan entre sí⁶⁷.

Sin embargo a pesar del equilibrio que guarden las distancias entre los astros, como el Sol tiene mayor fuerza, termina por imponerse a las fuerzas particulares de cada planeta y es por ello que los planetas van acercándose hacia el sol casi de una manera imperceptible⁶⁸, "hasta que la vida de estos llegue al fin a refundirse en la vida del astro central, pero no para degenerar como cadáveres incorruptibles, sino para progresar en los elementos físicos y biológicos de que abundan como preparatorios para la formacion final del universo"⁶⁹. Es por ello que Adorno supone que el origen de la Tierra estaba tan lejos del Sol como ahora lo está la órbita de Júpiter.

El acercamiento de los planetas hacia el Sol es análogo al que tendrán todos los planetas hacia sus soles respectivos y estos a su vez hacia un centro común; pero el acercamiento no se dará de una manera estrepitosa de modo tal que los planetas choquen y se destruyan, sino que las corrientes armónicas propias de cada planeta "iran cediendo suavemente sin sacudimientos ni oscilaciones, conservando la armonía y precisión que ya tienen verificadas en su escursion progresiva desde el punto de su construccion hasta el que actualmente ocupan"⁷⁰.

Vemos entonces como los planetas se encaminen hacia su Sol, lo cual no los

⁶⁷ Adorno. *Armonía del Universo* 1882, parte IV, p.52

⁶⁸ Recordemos que recientemente en su obra *La historia del Tiempo*, Stephen Hawkin (uno de los mejores físicos contemporáneos) declaró que los últimos estudios que se han hecho sobre la luz de las estrellas, están demostrando lo contrario a lo que la tesis de Adorno suponía, esto es: que las estrellas (y con ellas, los planetas) se van alejando cada vez más entre sí.

⁶⁹ Adorno. *Armonía del Universo*, 1882. parte IV. p. 51

⁷⁰ *Ibidem*. p.52

llevará al caos o la confusión, sino que cada planeta contribuirá con la multitud de seres con los que cuente y se formará entonces "un sólo astro imperecedero, enriquecido con las bellezas minerales, vegetales y animales de todos los mundos caducos, y habitados por los seres acrisolados en la virtud. He aquí un fin digno del Criador..."⁷¹

Adorno supone entonces que el nuestro, como los demás sistemas solares, terminará concentrándose en el Sol, y realiza sobre dicho sistema un interesante análisis matemático, éste nos muestra por un lado la constitución original del sistema solar y, por otro, como es ahora y por qué se dieron los cambios más significativos dentro de él.

Aparte de éstos cálculos, lo más destacable para nosotros es la composición de planetas que, según Adorno, existe en nuestro sistema solar. Para Adorno, dicha composición tiene una gran armonía tanto en la masa de cada uno de los cuerpos como en el tiempo que cada planeta utiliza en su movimiento rotatorio.

Para darle exactitud a sus cálculos matemáticos, Adorno supone la existencia de un mayor número de anillos nebulosos, al número de planetas sólidos que lograron formarse dentro del sistema solar; desde su perspectiva, los anillos con los que comenzó a formarse dicho sistema fueron: Vulcano, Mercurio, Venus, La tierra, Marte, Flora, Eufrosina, Jupiter, Saturno, Urano, Neptuno y Jano. De esos anillos, Flora y Eufrosina, jamás lograron consolidarse porque la gravedad del Sol hizo que en lugar de solidificarse, se acercaran en su forma nebulosa a él y constituyeran dos anillos concéntricos en torno suyo (semejantes a los anillos que se pueden percibir hoy en Saturno) "y que se destruyeron por una consecuencia de la oposicion de las fuerzas

⁷¹ Adorno. *Armonía del Universo*. 1862. p. 112

que en ellos influían, así como un día se destruiran, tal vez a la vista de los hombres, los anillos de Saturno"⁷²

En cuanto a Vulcano y Jano, Adorno sostiene que estos eran dos planetas desconocidos, porque el hombre no había logrado observarlos con los aparatos científicos de los que se disponía en su tiempo, pero que seguramente podrían ser localizados con posterioridad. "Jano debe existir más allá de Neptuno y Vulcano necesariamente entre el sol y Mercurio"⁷³. No podemos pensar que estas suposiciones resultaran completamente erradas ya que ciertamente con posterioridad (en 1930) se descubrió la existencia de Plutón, planeta denominado Jano por nuestro autor.

2.2.4

CONSTITUCION DEL PLANETA

Nuestro planeta, siguió el ciclo de formación que encontramos en todos los demás; primero era un anillo nebuloso, después una nébula circular y por último el planeta sólido que nosotros conocemos. Este último se fue formando por la paulatina concentración de esférides que se encontraban en el fluido universal armonio, primero se fue construyendo un núcleo central y después se fueron formando capas concéntricas de materiales cada vez más elaborados.

Adorno realiza una detallada descripción del planeta que, según él deduce de las observaciones geológicas que se han hecho en la mayor parte del planeta. Cito in extenso:

⁷² Adorno. *Armonía del Universo*. 1882 IV parte p. 14

⁷³ *Ibidem*. p.15

Puede deducirse: 1° Que el núcleo primitivo es metálico y casi inalterable a la acción ordinaria de los agentes que lo circundan. 2° Que otros metales de más en más alterables que los agentes se han ido aglomerando entorno al núcleo primitivo. 3° Que las vetas, filones y mantos que las fuerzas naturales han levantado de aquellos materiales hacia las capas exteriores, nos demuestran la existencia de ellos a mayores profundidades. 4° Que el hierro forma la masa exterior de las capas metálicas apareciendo frecuentemente en la superficie en grandes masas. 5° Que sobre las capas metálicas se depositaron por aglomeración, venidas del exterior, las masas cristalinas, 6° Que en las masas más profundas de esta clase, predominan el hierro, el silicio y el aluminio, así como en las exteriores, el calcio, el magnesio y el sodio. 7° Que en las alteraciones de las capas provenientes del exterior, se observan las variedades producidas por la acción volcánica, por la de la atmósfera, por la de las aguas y por la de la vida individual orgánica en todas sus variedades. 8° Que así la vida general del planeta ha obtenido poco a poco mayor grado de organización y perfeccionamiento, dando origen a los fósiles, vegetales y animales, siendo el hombre el más moderno y perfecto de estos últimos⁷⁴

Gracias al armonio y a la fuerza del gravidio, el planeta se fue concentrando de una manera esférica, y no podría ser de otro modo dado que la esfera es la forma geométrica de mayor perfección y de ahí se deriva también que la esfera "es generadora de todos los sólidos regulares"⁷⁵.

Si recordamos, en el segundo acto de la creación, Dios creó las esférides, es decir, la materia, pero tal vez lo que no quede muy claro es la manera en que estas se reúnen o cambian para formar a todos los organismos materiales del planeta (o del universo); pues bien, para poder explicarlo Adorno recurre a la geometría, pero no a la geometría convencional matemática, sino a la morfológica, en la cual un punto es una esféride y las líneas, planos y sólidos son formados todos por esférides.

⁷⁴ Adorno. *Armonía del Universo*, 1862 p.66

El agrupamiento de esférides puede darse como polígonos simples (cuando se juntan 3, 4 y 5 de ellas), y como polígonos compuestos (cuando se juntan de 6 en adelante); estos últimos son compuestos porque al ponerse en contacto las seis esférides, dejan en el centro el lugar exacto para otra esféride más. Sin embargo, el simple agrupamiento de esférides no puede crear la vida orgánica porque éstas forman la materia, pero son inertes, no tienen movimiento, así que en los polígonos compuestos (por ejemplo el exágono), el lugar que queda en el centro para otra esféride, es llenado por una fuerza pura o fuerza libre, y gracias a ella se imprimiría el movimiento dentro del exágono creando así la vida, es decir, una célula organizada. Así "la fuerza residente en la célula estaría en comunicación con las fuerzas exteriores y...las aglomeraciones de moléculas hacia la célula, luego que las hubiese en número suficiente compondría otra u otras células semejantes, y armonizarían entre sí, siendo el ejemplo más simple de la reproducción biológica"⁷⁶. Posteriormente la aglomeración de más polígonos compuestos formarán los organismos y llegará un momento en que podrán reproducirse por sí mismos y otro en el cual sobrevenga la muerte, que no es, sino la transformación de los organismos en otros grupos orgánicos o inorgánicos.

De esta manera el universo es la evolución de unos organismos en otros hasta llegar a la perfección impuesta por Dios a su universo; esa evolución que no es la darwinista, sino un cambio metamórfico (es decir, de formas) se puede observar en los diferentes seres habitantes del planeta, donde podemos percatarnos de la existencia de seres sin movimiento llamados fósiles; seres con vida propia, pero adheridos a la tierra llamados vegetales; seres provistos de órganos locomotores que ya poseen

⁷⁶ *Ibidem.* p. 120

principio vital o alma llamados animales y de los cuales se derivan los animales superiores. Estos último tienen una organización más compleja que el resto de aquellos.

Al contemplar el hombre la naturaleza "halló que entre los fósiles y los vegetales, y que entre estos y los animales no había límites completamente marcados, y que por el contrario, se podía seguir una escala ascendente de organización desde los metales más inertes hasta los animales más perfectos, por lo cual le fue difícil hacer divisiones exactas para clasificar los diversos seres materiales"⁷⁷. Sin embargo, en esa escala ascendente de organización se percató de su pertenencia a los animales superiores, pero además, que era distinto de ellos al poseer una característica diferente a los demás, a saber: su inteligencia, la cual "se eleva prodigiosamente sobre el nivel del principio vital productor de los instintos de los animales, y pronto reconoció en sí mismo, la existencia de un ser superior y capaz del dominio aún de su propia organización física, a cuyo ser le dió el nombre de alma"⁷⁸. Dicha alma o inteligencia, no puede provenir del metamorfismo de la materia sino de un ser más perfecto y este necesariamente es Dios.

Aquí parece existir un dualismo entre el alma y la materia, pero es necesario señalar que ese aparente dualismo, en realidad son dos partes del universo que, en aras de su perfeccionamiento, permanecen siempre unidas. Recordemos la mención de Adorno al respecto de que en el segundo acto fundamental del creador, Dios creó la materia y la fuerza libre o alma. Para que la materia pueda tener su evolución

⁷⁶ Adorno. *Armonía del Universo*. 1882. Parte II p.19

⁷⁷ Adorno. *Armonía del Universo*. 1862 p. 61

⁷⁸ *Id.*

metamórfica, será necesario que el alma produzca el movimiento de dicha materia; esto es: el universo no podrá llegar a su perfección si el alma no provoca su movimiento, pero el alma, por sí misma, no tendría ningún sentido en el universo.

Así pues, el dualismo alma-cuerpo, resulta romperse bajo la perspectiva de nuestro autor, pues el alma y las esférides son ambas necesarias para establecer la armonía universal.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Como vimos líneas atrás, el hombre se encuentra en el nivel superior de la escala ascendente de la naturaleza y es por ello el ser más perfecto del planeta cuyo destino en el mundo es ayudar a Dios en su plan providencial, desechando a los organismos más caducos y contribuyendo con los más desarrollados.

Pero sobre la constitución física y moral del ser humano, así como de la manera en que ha logrado crear sus sociedades gracias al intuitismo que posee, trataremos en el siguiente capítulo dedicado a estudiar la postura humanista de Adorno.

III

EL HUMANISMO: SUPERIORIDAD FISICA Y ESPIRITUAL DEL HOMBRE.

3.1 ACERCA DEL HUMANISMO

Como pudimos observar en el capítulo anterior, para Juan Nepomuceno Adorno el hombre es parte de la naturaleza, la cual se va transformando metamórficamente hasta crearlo, llegando a constituirse en el ser mas desarrollado de la escala natural.

Podríamos afirmar que todo el análisis anterior de Adorno sobre el universo, culmina con la exposición de lo que es el hombre: de por qué es considerado el ser más perfecto y privilegiado; las características que lo hace diferente del resto de los seres fenoménicos y de lo que debe hacer para seguir conservando esa supremacía natural. El hombre, entonces, se convierte en el núcleo central de la exposición de Adorno,

gracias al cual desarrolla su teoría de la armonía universal; por ello consideramos al humanismo como la parte central de su obra.

Es preciso señalar desde el inicio de este capítulo que el concepto de humanismo no es tomado aquí desde la perspectiva renacentista que destacaba el estudio de las lenguas y artes clásica, donde humanista era el profesor de los estudios liberales llamados *Studia Humanitatis* (historia, poesía retórica gramática y filosofía moral). Ferrater Mora dice que "el humanismo -<<el humanismo renacentista>>- no es propiamente hablando una tendencia filosófica, ni siquiera un <<nuevo estilo filosófico>>"¹; en esta cita Ferrater seguramente se refiere a los *Studia Humanitatis*, pero resulta incorrecto constreñir al humanismo renacentista a dichos estudios, pues paralelamente a ellos se desarrolló un humanismo que intentaba rescatar la dignidad del hombre, no ya a partir de su relación con la divinidad (como en la Edad Media), sino a partir del hombre mismo. Autores como Ficino, Bartolomé Facio, Manetti, Luis Vives y Pico de la Mirándola manifiestan esta tendencia cuando al referirse al hombre destacan sus cualidades y la importancia de la razón para configurar su propio mundo.

Tenemos elocuentes ejemplos de la anterior perspectiva renacentista en los escritos de estos humanistas: Manetti, en 1452 escribe una obra llamada *De la dignidad y excelencia del hombre* para contestar al Papa Inocencio III quien se expresaba peyorativamente del hombre diciendo que el cuerpo humano producía "esputos, orina y excrementos"²; Manetti contesta en su obra de la siguiente manera:

"Nuestras (humanas) son todas las casa, los castillos, las ciudades, los edificios de la tierra...las pinturas...las esculturas, nuestras las artes, nuestras las ciencias...la

¹ José Ferrater Mora. *Diccionario de Filosofía*. Tomo II p. 1701

² La obra en la que el Papa Inocencio Tercero se refiere así del hombre lleva por título: *La miseria de la vida humana*.

sabiduría. Nuestros... todos los inventos, todos los géneros de lenguas, nuestros todos los mecanismos admirables y casi increíbles que la energías y el esfuerzo del ingenio humano han logrado producir y construir³.

Por lo anterior Manetti llegaba incluso a expresar que el hombre es como un "dios mortal".

Por su parte, Juan Pico de la Mirándola (1463-1494) escribió también una obra dedicada a enaltecer al hombre, llamada *Oración sobre la dignidad del hombre* que fue publicada después de su muerte, en ella expresa:

Al fin me parece que he llegado a comprender la razón de que el hombre sea la mas afortunada de las criaturas y merecedor, en consecuencia, de toda admiración: precisamente es el rango que le ha cabido en suerte en la cadena universal del ser; un rango que... incluso las estrellas y los espíritus, que están por encima de este mundo, lo envidian... precisamente por esto se llama y juzga acertadamente al hombre como gran milagro y maravillosa criatura⁴.

En 1529 Luis Vives en su obra *Concordia y Discordia* señala, dentro del mismo espíritu, que el hombre se elevó sobre los cielos hasta el mismo Dios y por eso es divino su origen. Fernán Pérez de Oliva en su *Diálogo de la dignidad del hombre*, asimismo, menciona que "si el hombre sale llorando (del vientre materno) no es porque sea aborrecido de la naturaleza, o porque este mundo no le sirva: sino es... porque no se halla en su verdadera tierra. Quien natural del cielo, ¿en qué otro lugar se puede hallar bien: aunque sea bien tratado según su manera?"⁵.

Podemos ver como estos humanistas estaban, ya desde el Renacimiento, destacando la dignidad humana, el sólo título de sus obras lo demuestra.

³ Cfr. con Rodolfo Mondolfo. *Figuras e Ideas de la filosofía del Renacimiento*. p. 11

⁴ cfr. Pico de la Mirándola. *Antología del Renacimiento a la Ilustración*. UNAM. 1972.

En este capítulo preferimos utilizar el término humanismo desde la segunda perspectiva que también se desarrolla en la época contemporánea a lo largo de este siglo, donde se concibe como humanismo, aquella tendencia filosófica que trata de destacar tanto la dignidad del hombre, como "cualquier preocupación por el hombre y los valores humanos"⁶. Así desde una tendencia filosófica, el concepto general de humanismo (sin circunscribirnos a algún tipo de humanismo específico) "está caracterizado por el interés que suscita el problema del hombre, de su naturaleza y de su origen, de su destino y de su puesto en el mundo"⁷.

3.2 CONSTITUCIÓN FÍSICA DEL HOMBRE

3.2.1

EL HOMBRE DENTRO DE LA ARMONÍA UNIVERSAL

En el capítulo anterior analizamos como Adorno pensaba que en el *primer acto fundamental*, Dios había creado la fuerza y de su evolución (metamorfismo) se había desprendido toda la vida, pues la fuerza elemental se había dividido en fuerza libre o psiquio, y fuerza material o esférides. Los grupos de esférides habían creado "á los elementos químicos, con estos á la materia ponderable inorgánica y con las aglomeraciones esféricas de estas á los núcleos celestes y en ellos á los seres

⁵ Fernán Pérez de Oliva. *Diálogo de la dignidad del hombre*. Madrid: Nacional, 1982.

⁶ Cesar Raña Dafontae. *El humanismo en el siglo XVII y su proyección en el Humanismo Renacentista*. p. 357.

⁷ Michele Federico Sciacca. *Qué es el humanismo*. p. 53

organizados"⁸. Bajo esta concepción, el universo, la naturaleza y con ella los seres orgánicos e inorgánicos deben su existencia y movimiento al Sér Supremo: a Dios, pues en tanto que todos derivan del metamorfismo de la fuerza elemental y esta fue creada por Dios, luego, todo el universo se vuelve una creación Divina.

Es importante destacar que las esférides por si mismas no hubiesen podido crear la vida porque "no es la materia inerte y actuada la causa de la vida, sino el alma activa y actuante"⁹. Así, para poder crear la vida, la materia necesito de la fuerza que le da movimiento, de una fuerza libre gracias a la cual se crearon las leyes del universo que se constituyen en los motores del universo mismo. Según Adorno estos "motores mecánicos" son: 1º El gravidio. 2º El caloridio. 3º El lumidio. 4º El electridio. 5º El magnetidio. 6º La elasticidad material, todos resultantes del impulso de la fuerza de la materia"¹⁰. Todos estos "motores mecánicos" son los que posibilitan el movimiento y armonía del universo, pues ellos se encuentran en todo el cosmos y constituyen las corrientes armónicas de cada astro (sol, planeta o luna), estas afectan a las corrientes de los otros astros. La tierra entonces, se modifica por las corrientes armónicas provenientes del Sol, la Luna y las demás estrellas por lejanas que estén, pero "se percibe que estas fuerzas llegan continuamente de más en más elaboradas y perfectibles, ocasionando la existencia sucesiva de séres en un visible progreso de perfeccionamiento"¹¹

Cuando decimos que las corrientes armónicas (armonio) influyen en el desarrollo de la tierra también nos referimos al desarrollo de los seres que se encuentran dentro

⁸ *Armonía del Universo*, 1882 parte V p. 2

⁹ *Ibidem.* p. 7

¹⁰ *Id.*

de ella. Para Adorno estas corrientes son llamadas también fuerzas o almas y de ellas se derivan las fuerzas o almas individuales, así "la variedad de fuerzas armoniosas ha debido producir la variedad de almas, y ésta la variedad de seres vivientes"¹².

De esta manera los seres vivientes, junto con todo el universo, muestran un desarrollo progresivo hacia la perfección, al cual, como hemos dicho antes, Adorno llama metamorfismo, sobre el que nos dice lo siguiente:

en la tierra se palpa la graduación progresiva de las rocas, desde los metales mas inertes hasta los cristales mas elevados; despues de estos, sigue la escala vegetal desde las plantas rudimentarias hasta aquella en las cuales la vida se confunde con la de los animales inferiores o los polipos. Por último en la vida animal, comenzando por los seres rudimentarios, confundibles con las plantas, se asciende gradualmente has llegar al hombre, el cual es en el planeta el organismo más perfeccionado de todos los productos de la naturaleza.¹³

Pero en este momento podríamos preguntar ¿cómo se originaron los organismos vivientes?, ¿acaso todos son creados directamente por la fuerza elemental?, ¿cómo se da esa escala de perfeccionamiento que muestran los seres?

Adorno responde a estos cuestionamientos refiriéndonos, como ya vimos, que los primeros seres vivientes se formaron de células, las cuales, a su vez, se crearon por la aglutinación de esférides que contenían en su centro a la fuerza elemental causante del movimiento, esto es: se formaron "por la asimilación directa de la materia orgánica, en sí misma ya animada". Estos seres primigenios se convirtieron en las especies preparatorias de otras especies cada vez más desarrolladas; ellas posibilitaron la reproducción tanto de su misma especie como de especies diferentes.

¹¹ *Ibidem.* p. 16

¹² *Id.* p.16

Según Adorno, para que se reproduzcan los seres es necesaria la intervención de la parte femenina y la masculina de cada especie. Cuando los dos elementos son idénticos, el producto será idéntico a ellos, en cambio, cuando sólo son semejantes, resultará como producto una especie híbrida e infecundas; pero cuando son disímbolos no existirá ningún tipo de reproducción.

De lo anterior se infiere que, Adorno no acepta que el simple apareamiento de los seres pueda causar la producción de nuevas especies. Para poder explicar este fenómeno nos indica previamente que toda la naturaleza, al contener a la fuerza elemental es, ciertamente, inteligente.

La idea de naturaleza inteligente fue expuesta ya por Maupertuis desde el siglo XVIII. Como vimos antes, Maupertuis pensaba a la naturaleza como una "inteligencia legisladora" y agregaba que "no había más peligro en admitir en las partes de la materia algún grado de inteligencia, que en concederla a los animales que consideramos más perfectos"¹⁴. Asimismo, Adorno piensa que la naturaleza posee inteligencia y la denomina **inteligencia intrínseca**.

La inteligencia intrínseca –nos dice Adorno- es la aptitud de los seres para cumplir con el destino para el cual están creados. De este modo aquellos seres inferiores de la escala animal y todos los seres vegetales, tienen una reducida inteligencia intrínseca a cuyas funciones se ha dado el título de instintos, los cuales están dirigidos hacia la conservación de los individuos y de sus especies"¹⁵

¹³ *Ibidem.* p.10

¹⁴ Maupertuis. *Système de la Nature* p. 178-179. Citado por Arana en "El debate sobre la teología física en el siglo XVIII" p. 432-433.

¹⁵ *Armonía del Universo*, 1882 parte V p.4

A diferencia de Maupertuis, Adorno afirma que la materia también goza de algún grado de libre albedrío, pues "siendo la fuerza el sér que causa el metamorfismo, ella constituye en sí misma á la Naturaleza inteligente, poderosa y dotada de libre albedrío"¹⁶, así, la fuerza constituye las almas individuales que poseen "el grado de poder inteligente y libre albedrío necesario para las funciones de la vida"¹⁷. Gracias a esa inteligencia y libertad, los seres tienen la posibilidad de crear nuevas especies.

Según Adorno, la inteligencia y el libre albedrío también son graduales en los seres, los cuales "tienen el grado de inteligencia que le corresponde según la fuerza elemental que los anima"¹⁸. En los minerales, la inteligencia y el libre albedrío los llevan a conservar su estado y a ejecutar los movimientos químicos necesarios; en los vegetales inferiores se centran en aprovechar el clima para su crecimiento, incremento y reproducción; en los vegetales superiores, ya existen además movimientos espontáneos instintivos; en los animales inferiores estos instintos lo llevan a la conservación y reproducción que ellos mismos buscan gracias a su movimiento y separación del suelo; mientras que en los animales superiores además de los instintos anteriores, se puede encontrar una incipiente reflexión y por consecuencia "una mayor o menor potencia electiva espontánea"¹⁹. Los animales superiores²⁰ tienen ya la capacidad de prever y será precisamente en ellos donde habremos de encontrar el inicio del pensamiento y la providencialidad. Sin embargo, será en el hombre, por ser el más desarrollado de los animales superiores, en el que el incipiente pensamiento se

¹⁶ *Ibidem.* p.12 . El subrayado es nuestro.

¹⁷ *Ibidem.* p.12

¹⁸ *Ibidem.* p. 66

¹⁹ *Ibidem.* p. 19

convierta en razón y en quien se pueda, finalmente, desarrollar la providencialidad y el libre albedrío.

Mientras en los vegetales y animales inferiores su inteligencia y libre albedrío sólo se encuentran en su instinto (recordemos que Maupertuis también llama instinto a la inteligencia de la materia)²¹, en los animales superiores, se encuentran también en la reflexión, en el pensamiento y en la capacidad de poder elegir.

Ahora bien, para explicar cómo se da el cambio de una especie a otra, Adorno toma como ejemplo a las especies de la "mammalia" (mamíferos) en las cuales la reproducción se da por la unión de un óvulo femenino y un espermatozoide masculino, al respecto nos dice Adorno:

en la reunión de los dos sexos, masculino y femenino, puede fecundarse un óvulo normal con un espermatozoario anormal, ó vice versa, ó en fin, puede fecundarse un óvulo anormal con un espermatozoario anormal, ámbos coarmónicos, en cuyo caso la prole no es sólo una reforma de la especie materna, sino una creación, un verdadero cambio en una nueva especie, aun cuando conserve alguna semejanza con la especie nodriza²².

El desarrollo de un óvulo o un espermatozoide anormal se debe a las corrientes armónicas que llegan del espacio hacia la tierra y que pueden "animar un óvulo ó un

²⁰ Adorno considera dentro de los animales superiores a las abejas, castores, aves, asnos, caballos, toros (y demás animales de trabajo), las "gallinaceas" y los peros, entre otros.

²¹ Al respecto dice Maupertuis: "no había más peligro en admitir en las partes de la materia algún grado de inteligencia, que en concederla a los animales que consideramos mas perfectos. ¿Se dirá que no es más que un *instinto* lo que se concede a éstos? Instinto que sea; que se llame así si se quiere; este instinto que hace capaces a los animales de una multitud tan numerosa y de una variedad tan grande de operaciones, bastará para ordenar y unir las partes de la materia" Maupertuis. *Système de la Nature* p. 178-179. Citado por Arana en "El debate sobre la teología física en el siglo XVIII" p. 432-433.

²² *Armonía del Universo*, 1882 parte V p. 17

espermazario, ó ambos a la vez"²³. De esta manera la armonía universal influye en el desarrollo de la vida en la tierra.

Para Adorno la "anormalidad" del óvulo o espermatozoide no es negativa, pues ésta posibilita la existencia de una especie mejor a la "especie nodriza". Con este último término, nuestro autor se refiere a la especie materna, encargada de cuidar y alimentar al huevo, en los ovíparos, o al óvulo fecundado, en el caso de mamíferos.

Pero ¿qué pasa con el hombre?, ¿cómo se desarrolló?, ¿cuál fue su especie nodriza?

Con antelación mencionamos, en el segundo capítulo, que mientras Francisco Frejes proponía antes de Darwin que había una estrecha relación entre el hombre y el orangután, Adorno (después de Darwin) rechazaba tajantemente esta idea. Él suponía que el hombre provenía de la evolución natural; pero no al estilo darwinista, sino como la habíamos planteado antes; es decir, como un metamorfismo. Nuestro autor pensaba que el hombre surge de una "anormalidad" en el óvulo y espermatozoide producida por las corrientes armónicas, "en vez de producir la Naturaleza al niño ó al adulto, ha producido las fuerzas armónicas en los epermazarios y los óvulos, los elementos del feto, y así fueron el alma o fuerza vital que animó al primer hombre y á su semejanza, á la primer mujer. Ambos debieron tener nodrizas bentrales semejantes. ó mejor acaso fueron gemelos"²⁴. Adorno piensa que esa especie nodriza debió haber sido muy poderosa y supone, a manera de una "conjetura", que dicha especie fue la "ursina" por ser los osos quienes más se parecen físicamente al hombre.

²³ *Id.*

²⁴ *Id.*

Sin embargo su "conjetura" no es propiamente gratuita, pues al realizar una explicación del por qué rechaza las ideas evolucionistas de su tiempo que hablan de una cercanía entre los simios y el hombre, nos hace ver la posibilidad del equívoco de estas ideas. Para demostrarlo esgrime los siguientes argumentos:

1º Es una suposición arbitraria la de idear una especie reciente, y sin embargo, no sólo extinta geológicamente, sino sus restos desaparecidos. 2º Los cuadrumanos son todos herbívoros, y sus dientes, contruidos para esta clase de alimentación. 3º Sus cuatro miembros, terminando por otras tanta manos, demuestran estar destinados a trepar y vivir en los árboles, brincando de uno a otro para aprovechar sus frutas. 4º El apéndice de la cola es mucho más vigoroso en las especies pequeñas y débiles como el tiri, cesando de existir en las vigorosas, como el orangutan, en la cual la cola ya no es necesaria.

En el hombre observamos una constitución distinta, este muestra en sus dientes caninos, y en sus uñas, una analogía con al fiera. El es omnívoro, él está formado para marchar verticalmente y es más erguido aún en el momento de atacar.

Por todas estas condiciones físicas de la especie humana estoy dispuesto a creer que la especie nodriza del hombre ú hombres primitivos, ha sido la ursina y no alguna de las cuadrumanas.²⁵

Como podemos observar, Adorno no rechaza tajantemente la evolución. Podríamos afirmar, incluso, que tiene ideas evolucionistas *sui géneris*, pero no acepta las ideas de Darwin. Sin embargo, Adorno no es el único que las rechaza, pues el mismo Darwin en su libro *El origen de las especies*, admite que le habían hecho varias objeciones a su teoría de la evolución, pues los registros geológicos encontrados en su época no eran suficientes; por ello dice:

Los naturalistas no seríamos capaces de reconocer una especie como madre de otra especie modificada, por muy cuidadosamente que pudiéramos examinar ambas, a menos que poseyésemos la mayor parte de los eslabones

²⁵ *Ibidem.* p. 18

intermedios, y...no tenemos justo motivo para esperar encontrar tantos eslabones. Si se descubriesen los otros o aún mas formas de unión, por muy pequeñas que fuesen sus diferencias, la mayor parte de los naturalistas los clasificarían simplemente como otras tantas especies nuevas²⁶.

En este párrafo Darwin admite, en cierto modo, la crítica que se le había formulado a su teoría y del mismo modo, cómo muchos de los restos geológicos están, como diría Adorno "desaparecidos". Si esto lo llevamos al plano de los restos fósiles del hombre podemos ver como la primera objeción de nuestro autor era compartida por muchos otros naturalistas de su tiempo.

3.2.2 CONSTITUCIÓN DEL HOMBRE.

Al igual que cada especie perteneciente a los mamíferos, el hombre surge gracias a la unión del óvulo con el espermatozoide. Para Adorno, los óvulos se generan en los ovarios de la mujer "donde se hallan aglomerados como pequeños racimos de uvas, y de los cuales se desprenden los ya maduros y fecundados"²⁷. Los "espermatozoides" tienen la forma de un alfiler microscópico y se encuentran en el "esperma viril", el cual "llega al ovario, en donde por las afinidades vitales, se adhiere uno de los espermatozoides al óvulo ya maduro, y en el momento comienza la germinación"²⁸. Para generar las funciones vitales, agrega nuestro autor, las funciones vitales "hay en el espermatozoides el elemento positivo y en el óvulo el negativo de un fluido semejante al electricidio o al magnetidio, pero siendo de una clase especial en

²⁶ Charles Darwin. *El origen de las especies*. p.608

²⁷ Adorno. *Armonía del Universo*. Parte V p. 13.

cada especie viviente, lo llamaré con relación a la especie humana, *humanidio*"²⁹. El hecho de que el óvulo sea el "elemento humanidio negativo" y el espermatozoide el "fluido humanidio positivo", resulta necesario para la atracción, pues dentro de las leyes de la electricidad los polos opuestos se atraen, mientras que los semejantes se repelen.

El humanidio, dice Adorno, es un fluido formado de alma y materia, éste ayuda a la constitución del hombre, que se divide en un elemento negativo y otro positivo. Como ya vimos, el elemento positivo le viene al hombre a través del espermatozoide, mientras que el negativo, a través del óvulo. El positivo es un elemento **impulsivo** que transmite las decisiones de la voluntad del cerebro a los órganos corporales por medio de los nervios blancos o cefalo-raquídeos, ellos son conductores y ejecutores de la voluntad humana y, por tanto, transmiten a los órganos del cuerpo las decisiones provenientes del alma. El negativo viene siendo el elemento **atractivo** que transmite las sensaciones de los órganos externos al cerebro por medio de los nervios ganglionares o rojizos, éstos ocasionan los movimientos necesarios del cuerpo, pero independientes de la voluntad, es decir; transmiten al alma las sensaciones que le llegan del exterior.

Dentro del cuerpo humano "la circulación del humanidio se verifica no sólo por los gruesos cordones nerviosos, sino también por los más delgados, por las fibras y tejidos de la dermis y por las fibras musculares"³⁰. De esta manera el humanidio se convierte en el motor del cuerpo porque posibilita todas las funciones del alma, tales como el entendimiento, la memoria y la voluntad, así pues, la función final de los

²⁸ *Ibidem.* p.14

²⁹ *Id.*

³⁰ *Ibidem.* p.43

elementos positivo y negativo del humanidio implica el desarrollo de la razón en el alma humana.

Adorno distingue tres tipos diferentes de funciones vitales en el hombre, la primera se da en la cabeza que es el centro de las actividades biológicas y psicológicas; la segunda, en el corazón como centro de la actividad "circulatoria de los humores"; y la tercera, en el estómago o tubo digestivo como el centro de la asimilación de los nutrientes necesarios y por tanto de la vida misma.

Como habíamos visto, será la razón del hombre la que realmente permita diferenciarlo de los demás seres vivos del planeta, incluyendo a los animales superiores; por ello las actividades vitales a desarrollar aquí serán la biológica y la psicológica que, a decir de nuestro autor, se encuentra en la cabeza: pero antes de exponerlas será menester conocer las partes componentes de la cabeza misma, así como la función desempeñada por cada una de ellas.

Adorno dice que la cabeza del hombre se compone por los órganos encefálicos, los cuales son tres: el cerebro anterior, el cerebro y el cerebelo.

a) Constitución de la mente. Teoría del conocimiento.

Adorno llamó cerebro anterior al órgano de la percepción, recibió este nombre porque proviene directamente del espermatozoario, de hecho tiene la misma forma que éste pero amplificada, pues está formado por la médula espinal y el cerebro. Es el que relaciona lo interior con lo exterior al percibir las sensaciones provenientes de los sentidos.

El cerebro es el órgano de las impresiones y de la memoria; recibe las sensaciones que provienen del cerebriozario y las convierte en impresiones, las cuales conserva en la memoria como ideas; sin embargo también conserva las ideas que provienen de la reflexión.

El cerebelo sólo comienza a aparecer en los mamíferos y su desarrollo depende de la inteligencia de ellos, que, como vimos, es más completo en el hombre. El cerebelo es el órgano de la reflexión "en el cual el alma compara, combina y afirma las ideas, consigna los hechos científicos y sus deducciones y generalizaciones...es el laboratorio de la ciencia"³¹; además en él, el alma, al combinar las ideas, produce la imaginación, las creaciones artísticas, las hipótesis, las teorías científicas, las verdades históricas y la crítica.

El alma se convierte así en una función que posibilita el movimiento de las ideas y con él y con el, la combinación generadora del razonamiento humano. De manera similar al resto de la materia, el alma es el principio del movimiento y si como fuerza libre provoca el metamorfismo de la naturaleza, es decir, la tendencia hacia la perfección: también como fuerza libre, ocasiona la libertad de las ideas, las cuales, podrán combinarse unas con otras para formar la creatividad y la imaginación, en fin, el razonamiento mismo que hace diferente al hombre, del resto de los animales.

Adorno piensa que el cerebriozario, el cerebro y el cerebelo forman el encéfalo, en él "de cada sensación se forma una idea simple, de cada idea simple resulta una

³¹ *Ibidem.* p.23

impresión en la memoria y de la combinación y reflexión de las impresiones resultan las ideas compuestas"³²

Pero ¿de qué manera se forman las ideas compuestas y como se relacionan los órganos encefálicos para formarlas?, Adorno sugiere que los sentidos remiten al cerebriozario las percepciones, éste las transmite al cerebro a donde las propias percepciones se convierten en impresiones, las cuales con un movimiento vibratorio lentísimo se dirigen del centro a la periferia.

Como hemos visto hasta aquí, Adorno rechaza la suposición de que las impresiones se queden estáticas en el cerebro. Las impresiones, afirma, no están inmóviles y son "tanto más ordenadas cuanto más metódicas hayan sido las percepciones y más sensibilidad para ellas tienen los órganos receptores"³³; aún cuando su orden es cronológico y se hayan ordenadas como "los caracteres de un libro ó como los libros de una biblioteca"³⁴ ellas no pueden encontrarse almacenadas en el mismo órgano que las percibe, porque de ser así sobrevendría la confusión, así que es necesario que el cerebriozario las perciba y las mande al cerebro.

Una vez en el cerebro, el alma busca las impresiones para dar coherencia y orden al pensamiento. Aún cuando el alma "o principio de la vida tiene su principal residencia en el cerebriozario", como éste tiene contacto con el cerebro y el cerebelo, cuando necesita una idea para compararla o combinarla (dentro del cerebelo), la busca y así formar el razonamiento. Sin embargo las ideas compuestas que se generan de

³² *Ibidem.* p.49. No podemos dejar de notar aquí la cercanía de Adorno con la teoría del conocimiento de Hume en su *Tratado de la naturaleza humana*.

³³ *Ibidem.* p. 22

³⁴ *Id.*

estas combinaciones se convierten "de nuevo, en sensaciones e impresiones nuevamente impresas en el cerebro".

Como podemos observar, para Adorno el hombre conoce a través de los sentidos (vista, oído, gusto, etc.). Por medio del cerebro y cerebro puede conocer los objetos de estudio de las ciencias naturales: mineralogía, botánica y zoología ya que estos son perceptibles o semiperceptibles. Un objeto será perceptible cuando pueda ser captado por todos los sentidos y, semiperceptible cuando sólo sea captado por uno.

Las ciencias como la astronomía, física, química y matemáticas tienen por objeto de estudio algunos seres imperceptibles, es decir: no se captan por ninguno de los sentidos, pero sin embargo, surgen gracias a la reflexión científica y a la contemplación que se desarrolla en el cerebelo.

Pero existen ciencias como la lógica, la moral, la estética o la ideología cuyos objetos de estudio son suprapercptibles, es decir, aquellos que "aunque no atestiguados por los sentidos, se hallan en el sentimiento íntimo de la razón humana como verdades de sentido común"³⁵. Estos objetos no pueden ser captados por algún sentido, pero existen en nuestra alma como conocimientos verdaderos, el problema será explicar de qué manera llegan a nosotros,, a lo cual Adorno responderá que a través del alma y del intuitismo poseído por ella..

Así los objetos perceptibles y semiperceptibles se captan por la facultad del alma llamada sensitismo; los imperceptibles, por el reflectismo; y los suprapercptibles por el intuitismo. ¿en qué consisten estas facultades? lo veremos en seguida.

3.3 EL HOMBRE COMO SER ESPIRITUAL

Con lo expuesto anteriormente podemos percatarnos de que para poder razonar, como lo propone Adorno, es necesaria la intervención del alma, pues ella elige y determina cuáles ideas se van a relacionar entre sí.

Adorno sostiene que todos los seres "metamórficos" están provistos de alma, la cual es la fuerza productora de los instintos de vida en ellos. Sostiene también que el hombre, por ende, también la posee; sin embargo, el alma humana tiene diferencias con las demás, ya que ésta es eminentemente espiritual y le permite conocer su relación con la divinidad.

El alma del hombre es también llamada sensorio común por Adorno, y para nuestro autor es claro que nuestra alma es completamente diferente de la materia y que por lo mismo no puede localizarse en ningún lugar material de nuestro cuerpo, al respecto dice:

[el sensorio común] no lo constituyen los órganos de los sentidos, porque estos, privados de sus nervios, no perciben sensaciones. Tampoco lo constituyen esos nervios porque se observa que solo son conductores de las sensaciones o impresiones á un depósito común, el cerebro. Ni esta constituido por el cerebro porque si este percibiese todas las impresiones que guarda, sobrevendría la confusión más completa por su simultaneidad. Luego el alma o sensorio común del hombre no sólo es un sér fluidísimo y activo, sino inteligente que conserva la vida de los órganos materiales mientras éstos conservan su integridad ó aptitud, y por último, que investiga en las impresiones que conserva el cerebro, transmitidas por los sentidos; que elige de ellas las que le convienen para la ordenación y ejercicio de la memoria, y que por la comparación y el juicio decide sus resoluciones en el ejercicio de su poder. Tal es el alma

³⁵ *Ibidem.* p. 80

humana a semejanza del espíritu divino. Así, pues, el alma es distinta de la materia³⁶.

La cita anterior nos da testimonio de cómo para Adorno el alma no es lo mismo que el encéfalo o alguna de sus partes, además de lo cual ni siquiera es material, pero utiliza al encéfalo para posibilitar el conocimiento. En fin, sin el alma no podríamos conocer.

Ahora bien, a nuestro autor no le resulta extraña la discusión, contemporánea a él, entre materialistas y espiritualistas al respecto del alma. Según él, los materialistas pensaban que el alma era el resultado de las propiedades de la materia, mientras que los espiritualistas opinaban que era un ser "inmaterial, individual, espiritual e inmortal, origen de la vida corpórea así como del entendimiento. A su modo de ver, las dos niegan el conocimiento en algún momento, la una haciendo a la materia infinita y eterna y la otra haciendo al alma inmortal y origen del entendimiento, por ello agrega: "en estas dos escuelas hay...multitud de misterios, cuyo análisis estaría para siempre vedado al hombre"³⁷.

Frente al materialismo y al espiritualismo, nuestro autor propone su **filosofía armónica** en la cual "los misterios desaparecen, la unidad absoluta los reemplaza y se hace comprensible al entendimiento"³⁸.

La filosofía armónica de Adorno no es otra que su teoría de la armonía universal, donde encontramos una Causa Suprema que crea a un ser metamórfico que dará como resultado la existencia de "toda la vida y por lo tanto de todas las almas"³⁹.

³⁶ Adorno. *Armonía del Universo*. 1862. p.89

³⁷ Adorno. *Armonía del Universo*. 1882, parte V, p.1

³⁸ *Id.*

³⁹ *Id.*

De acuerdo a su filosofía armónica, Adorno piensa que el alma puede conocerse de tres maneras: 1) Por la deducción resultante de su comparación de los fenómenos perceptibles. 2) Por la inducción derivada de los razonamientos exactos y 3) por el intuitismo o instinto espiritual.

3.3.1 LA NOCIÓN DE INTUITISMO.

En cuanto a la teoría del intuitismo propuesta por Adorno, debemos mencionar que se puede percibir un claro desarrollo de esta en la *Armonía del Universo* de 1862 a la de 1882. En la edición de 1862, Adorno utiliza principalmente la noción de intuición o sentido íntimo; al respecto dice: "la intuición da a nuestra alma ideas absolutas, cuyo análisis se escapa a la averiguación sensible y reflectiva, pero que invenciblemente se afirman en el sentimiento íntimo del alma como axiomas incuestionables"⁴⁰ y aún cuando emplea el término intuitismo para denominar al instinto del espíritu que se apoya en el sentimiento íntimo del alma para conocer, en esta edición de 1862 le da una gran importancia a la noción de sentido íntimo o sentimiento íntimo.

Esto es importante porque en los estudios que realizó Alberto Nuñez Merchand sobre el discurso lógico epistémico del siglo XIX en la obra *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX* en 1997⁴¹, mencionó precisamente el uso del término "sentido íntimo" como parte de una tradición en el pensamiento mexicano del XIX; "la noción de *sentido íntimo* –dice Nuñez- tiene un carácter metafísico. Con ella se quiere demostrar la certeza de la existencia.

⁴⁰ Adorno. *Armonía del Universo*. 1862, p. 80

⁴¹ Alberto Nuñez Merchand. *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*. Discurso lógico epistémico

Esta...legítima el conocimiento sensitivo o externo"⁴². La noción de **sentido íntimo** es utilizado, de esta manera, por autores como Francisco Frejes en su obra *Arte de pensar y expresar nuestros pensamientos* en 1838; Jose Julián Tornel y Mendivil en sus *Elementos de lógica e Ideología* en 1845-1846; Teodosio Lares en su obra *Elementos de Psicología* en 1849 y Porfirio Parra en su *Nuevo sistema de lógica inductiva y deductiva* en 1903.

así pues, podemos ver como Adorno se apega a esta tradición mexicana en su edición de 1862, pero en la de 1882 la noción de intuitismo cobra una gran importancia, pues aún cuando tiene un sentido gnoseológico y epistémico, se convierte en el fundamento tanto de todo conocimiento como de todo comportamiento, el intuitismo es, de este modo, el fundamento propio de la existencia humana en la armonía universal.

En la edición del 1882 Adorno se aleja de la tradición mexicana, pero se acerca a la noción krausista de intuición, pues piensa, como Krause, que la intuición (intuitismo para el primero) nos da la certeza de la existencia de una sustancia única y absoluta que une lo natural y lo espiritual, la naturaleza con la razón. Como ya vimos, para Krause, en 1814, esa sustancia única se asemejaba a la panteísta; pero desde 1825 esa sustancia única se convirtió en sustancia y causa del universo; en él Dios que de ninguna manera podrá confundirse con sus creaciones. Así acaba por convertirse en "una unidad absoluta, condición ontológica de toda otra realidad y conocimiento"⁴³.

Análogamente, para Adorno el intuitismo es la facultad o instinto espiritual que nos revela la existencia de un sér superior a la naturaleza, "por el intuitismo el alma

⁴² Alberto Nuñez et. al. *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX* p. 576.

⁴³ Rafael Orden Jiménez. *Las habilitaciones de Krause*. P. XLIV

eleva el pensamiento a la contemplación de la Causa Suprema y Primera de todas las cosas; reconoce la diferencia"⁴⁴ .

Según Adorno el intuitismo es "una consecion divina hecha por Dios"⁴⁵ para dirigir al hombre en la vida terrenal, gracias a esta capacidad descubre algo divino, algo superior al resto de la naturaleza, gracias a ella puede cruzar los límites de la razón y percibir los objetos suprapercetibles, pues cuando el hombre "ya no puede raciocinar, halla la convicción de la verdad intuitiva en el sentimiento interno"⁴⁶ .

Sin embargo es importante señalar que para Adorno el intuitismo es capaz de transformarse al igual que toda la naturaleza. En el hombre el intuitismo, es susceptible de cultivo y perfeccionamiento; puede irse desarrollando si se da la educación adecuada para ello, pero "así como puede cultivarse y educarse, puede sólo en parte extinguirse, porque en todos tiempos ha habido ateos y sensualistas"⁴⁷ .

El ateísmo se genera en virtud del libre albedrío, éste le posibilita al hombre seguir o rechazar las creencias. Para Adorno nada hay más evidente que la libertad del alma, pues

no puede ser subyugada: ella puede pensar y decidir independientemente de toda coerción; ella puede bendecir ó maldecir á los verdugos de su cuerpo; ella puede despreciar las dolencias de éste ó negarle los placeres, y por último, ella puede resolver deliberadamente su eterno destino. He aquí el libre albedrío. Pero está restringido física y moralmente: lo esta físicamente porque el hombre no puede transtornar las leyes generales de la naturaleza; y lo esta moralmente, porque no puede desechar de un modo absoluto su propio intuitismo"⁴⁸ .

⁴⁴ Adorno. *Armonía del Universo*. Parte V, p. 81

⁴⁵ *Ibidem*. p. 57

⁴⁶ *Ibidem*. p. 35

⁴⁷ *Ibidem*. p. 34-35

⁴⁸ Adorno. *Armonía del Universo*. 1862. p. 98

A pesar de poseer libre albedrío, el hombre está restringido y es aquí donde comprendemos la afirmación de Adorno al respecto de que el intuitismo "sólo en parte puede extinguirse", pues podrá no existir en una persona, pero necesariamente existirá en la generalidad del ser humano, es decir, en la humanidad; pero retomaremos el tema del libre albedrío en el próximo capítulo cuando hablemos de la axiología de Adorno.

3.3.2

EL HOMBRE COMO SER PROVIDENCIAL.

El dogma de la providencialidad es para Adorno, el sentimiento intuitivo más universal. Desde éste, el hombre comprende que es una providencia terrestre y obtiene los instintos que le indican tanto lo conveniente como lo dañino.

Agrega que el hombre conoce cuatro grados de providencialidad: "la Providencia Eterna é infinita. La providencia inmensurable é imperecedera: la fuerza elemental, la Naturaleza. La providencia terrestre: la humanidad. Y la providencia individual é inmortal: el hombre virtuoso"⁴⁹.

Sabemos que se llama providencia a la suprema sabiduría de Dios, directora de todas las cosas y que ordena el universo; para Adorno la "providencia no sólo aparece así como el sér protector que conserva sus hechuras, sino también como el Padre Universal que preside á la conservacion de todas sus leyes, y que provee á los elementos necesarios para la existencia de los séres"⁵⁰, de esta manera Dios es la

⁴⁹ Adorno. *Armonía del Universo*. 1882. Parte V, p.36

⁵⁰ Adorno. *Armonía del Universo*. 1862. p. 94-95

providencia eterna que para conservar su creación ejecuta siempre el bien y jamás hace el mal.

De esta providencia divina, ya habíamos hablado en el capítulo de la armonía universal; ahora bien, la providencia universal, la naturaleza, a diferencia de la providencia divina, no es absolutamente infalible y por ello ha recurrido al metamorfismo con el objeto de ir eliminando de sus obras el mal y llegar a crear solo el bien. La naturaleza ha debido experimentar y por ello ha creado muchos seres que, a la postre, terminarán por caducar y ser exterminados.

Recordemos como Adorno dice que el hombre se creó después de muchas evoluciones y ensayos metamórficos de la naturaleza "y conociendo Dios que en éste existían los elementos providenciales, le infundió el intuitismo, lo dotó del lenguaje y libre albedrío. Y he aquí la humanidad, providencia terrestre"⁵¹ cuyo deber en la tierra es imitar a la providencia divina y ayudarla a mejorar el planeta que habita utilizando para ello su inteligencia (que es la mas grande en los seres creados del mundo).

Por medio de su inteligencia el hombre podrá conocer los elementos caducos de la naturaleza y transformarlos o eliminarlos; de este modo contribuirá a conducir el progreso de la creación. Según Adorno el hombre providencial deberá destruir los "animáculos", los gérmenes pestilentes, las epidemias y deberá contribuir a la salud de los individuos, ejercitando a los niños en la gimnasia y a los hombres en el trabajo, así como valorando la higiene y la medicina, pero sobre todo deberá preocuparse por hacer al ser humano virtuoso y convertirlo en providencia para sí mismo, para su familia y

⁵¹ Adorno. *Armonía del Universo*. 1882. Parte V, p. 37

para todas las criaturas inferiores. Así el hombre podrá ejercer su providencialidad que consiste en ejercer siempre el bien y jamás el mal⁵².

Es importante destacar que para Adorno la existencia de seres malos, perversos o indiferentes no contradice la providencialidad humana porque "la humanidad es un cuerpo colectivo, compuesto de todas las razas y de todos los individuos; así es que en ella se confunden todas las diferencias y el resultado genérico es la providencialidad humana"⁵³.

A pesar del optimismo de nuestro autor al considerar a la humanidad como providencial, está perfectamente consciente de que el hombre aún no deviene el ser providente que se necesita, pues no podemos olvidar que, según Adorno, Dios vio en el ser humano "los elementos necesarios de la providencialidad" y aunque tiene los elementos dispuestos, para llegar a este estado, aún no es providencial; para lograr la perfección a la que puede aspirar, necesitará de muchos ensayos infructuosos, al igual que la naturaleza; sin embargo, "la humanidad obrando inconscientemente, ha obrado siempre como una providencia. Ha casi cambiado la faz de la tierra, pero por una consecuencia necesaria ha cuidado preferentemente de las mejoras materiales, descuidando y aún postergando las morales"⁵⁴.

La humanidad, entonces, se ha orientado al progreso material olvidando el espiritual, ha dado más importancia a la tecnología y se ha despreocupado por perfeccionar sus sociedades, tal vez por eso Adorno las denomina: "aglomeraciones del género humano" y no sociedades propiamente estructuradas; en ese sentido, es

⁵² cfr. *Ibidem.* . 78 y 37

⁵³ *Ibidem.* p 37

⁵⁴ *Ibidem.* p.36

precisamente el ser virtuoso, el último grado de providencialidad, y para crear a tal ser virtuoso el hombre deberá poner todo su empeño.

IV

JUAN NEPOMUCENO ADORNO Y LA UTOPIÍA

4.1 HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DE LA UTOPIÍA

Juan Nepomuceno Adorno concibió al hombre como un ser con los elementos necesarios para llegar a ser providencial, es decir, como el ser que podrá utilizar su inteligencia para transformar el mundo en donde vive, colaborando con él para despojarlo de lo más atrasado y caduco de la naturaleza. Sin embargo, nuestro autor sabía que el ser humano había puesto más atención en el desarrollo material del planeta que en su propio desarrollo espiritual y por ello expresaba:

La civilización actual parece un carro cuyas dos ruedas representan, la una, los inmensos adelantos que se han logrado físicamente, y la otra el destrozo y ruina que se ha verificado en la moral. . Por eso el carro de la humanidad...tiene una de sus ruedas espedita, y se desliza suavemente como en una vía férrea, á la vez que la otra sin

círculos de apoyo y con sus rayos destrozados, camina en medio de vaivenes y de sacudimientos terribles, producidos por los continuos estorbos que encuentra y que se le oponen como insuperables montañas, aún cuando no sean en sí mismas sino diminutas sinuosidades ó pequeñas piedrezuelas.¹

Aún cuando Adorno consideraba sobresaliente el avance de la ciencia y la tecnología de su época, estaba seguro que el hombre sólo podría llegar a ser una providencia para el mundo, cuando lograra cambiar, primero, sus propias formas de actuar ante él y es aquí cuando nuestro autor ofrece su propuesta de mundo futuro que, como señalaremos más adelante, es considerada como utópica por nosotros.

Sin embargo, nos resulta necesario señalar desde el principio de éste capítulo que nuestra concepción de utopía difiere de la idea común que la caracteriza como un sueño irrealizable.

Antes de exponer la propuesta de sociedad futura de Adorno, nos proponemos realizar un seguimiento del concepto de utopía y de sus cambios de sentido a través del tiempo, esto nos posibilitará, sin duda, ubicar mejor la propuesta de nuestro autor.

4.1.1

ESBOZO HISTÓRICO DEL CONCEPTO DE UTOPIA EN EUROPA

Comenzaremos por hacer ciertas precisiones acerca del concepto de utopía; sin embargo sabemos que precisar un concepto es difícil y crear "LA DEFINICIÓN" (esto es: la única, verdadera y absoluta) de él es imposible, pues, seguramente, nadie quedaría satisfecho con ella. Si a esto agregamos el hecho de que el concepto de

¹Adorno. *Catecismo de la providencialidad del hombre*. p.III.

utopía sigue vivo, en desarrollo y haciendo historia, la definición parece complicársenos cada vez más. Por ello no pretendemos aquí realizar "LA DEFINICIÓN" definitiva del término utopía, sino más bien sugerir algunas delimitaciones conceptuales y terminológicas que nos ayuden a ubicar el análisis del pensamiento de Juan Nepomuceno Adorno y justificar por qué proponemos denominar utópico a su pensamiento.

No podemos olvidar la existencia de una amplia bibliografía (en ocasiones tratados completos) referentes a la utopía o al pensamiento utópico, y aunque aquí no pretendemos hacer un análisis completo o exhaustivo de las obras existentes sobre utopía, sí queremos, en cambio, indagar en algunas de ellas las características necesarias para que una obra sea considerada utópica.

Nos parece pertinente comenzar con un poco de historia sobre la génesis del concepto utopía, porque esto nos ayudará a determinar sus usos en la actualidad y en el autor que estamos trabajando. Si bien es cierto que podemos encontrar antecedentes de la utopía en algunas obras de Platón como *La República*², *Las Leyes*, y el *Critias*; así como en el *Elogio de la Locura* de Erasmo, no fue sino hasta noviembre de 1516 cuando el concepto surgió dentro del lenguaje escrito con la obra *Utopía*³ de Tomás Moro. Utopía viene del griego <<ου>> que expresa una negación y <<τοπος>> que significa lugar, por lo cual se define como *sin lugar* o como reza la afortunada

² No debemos olvidar que *la República* se tradujo en el siglo XV y propició un debate en tierras italianas; además con el renacimiento, las ideas contenidas en muchas obras griegas iniciaron un cambio en la sociedad europea.

³ Fank y Fritzie Manuel mencionan en su obra *El pensamiento utópico en el mundo Occidental I* (p.13) que Moro y su amigo Erasmo se habían referido antes al libro de *Utopía (De optimo Republicae Statu deque Nova insula Utopia Libellus Vere Aureus)* con el nombre <<Nusquama>> adverbio que en latín clásico significa "en ninguna parte", ya que Moro creía improbable la existencia de un estado tan perfecto. Sin embargo, posteriormente Moro se vio influenciado por la moda y decidió intitular su libro *Utopía*.

traducción de Quevedo: **no existe tal lugar**. Durante los siglos XVI y XVII las obras que imitaban o evocaban la *Utopía* de Moro fueron denominadas utopías⁴, así que Moro no sólo acuñó el término modernamente, sino que también determinó la estructura fundamental de las obras que le sucedieron por lo cual podemos decir que "la mayoría de las utopías son hijas de anteriores utopías"⁵, y aún más que la obra de Moro sirvió como paradigma de la utopía e imposibilitó la originalidad de obras subsecuentes.

Al final del siglo XVII e inicios del XVIII las tendencias utópicas se van perfilando cada vez más a la reflexión política, hacia mediados y finales del siglo XVIII llegan incluso a crear constituciones para nuevas y perfectas sociedades⁶; será en el XIX cuando con la revolución industrial, tanto la sociedad propiciada por ésta, como sus críticos, requieran de utopías para la construcción de sus estados y para trazar planes viables de colectividades y falansterios.

El tratamiento que Moro dio a su obra, propició que *utopía* se convirtiera "en el sustantivo que designa todo proyecto irrealizable y dio origen a dos adjetivos: 'utópico' que subraya el carácter imposible de un deseo, de una intención y 'utopista' que califica a los inspiradores de sueños..."⁷. Sin embargo, estos sueños no siempre son catalogados negativamente por los teóricos de la utopía⁸ para quienes irrealizable

⁴ Casi todas las utopías posteriores repetían los recursos literarios de Moro; entre ellas podemos destacar *Las grandes e inestimables crónicas del grande y enorme gigante Gargantúa* de Rabelais (1532), el *Novum Organum* de Bacon (1620), *La ciudad del sol* de Campanella (1623), *El otro mundo* de Bergerac (1641), *La Nova Salyma* de Samuel Gott (1658), *La Oceanía* de Harrington (1665), etc.

⁵ Frank y Fritzie Manuel, *op. cit.* p. 30

⁶ Recordemos a los Franceses Morelly, Deschamps, Restif de la Bretonne y Condorcet, quienes se consideran a sí mismos como legisladores universales.

⁷ Jean Servier. *La utopía*. p. 7

⁸ Me estoy refiriendo aquí principalmente a los teóricos latinoamericanos de la utopía y específicamente a Carmen Bohórquez quien en su "utopía y pensamiento liberador en América Latina" hace esta distinción.

difiere de no-realizados y la utopía se convierte en "aquella que encierra una visión de voluntad constructora de un orden alternativo que apela a la razón y la acción del hombre"⁹.

En nuestra época, el uso del término utopía se ha hecho más complejo, como hemos visto ya no sólo se le puede caracterizar como un proyecto irrealizable y por ello creemos necesario hacer un análisis de él; para ello abordaremos primero las acepciones de utopía en las que están de acuerdo varios de sus teóricos y en un segundo momento señalaremos lo que desde nuestro punto de vista es la principal aportación del pensamiento americano a este concepto, a saber: el uso del término como categoría positiva.

En el intento de establecer coincidencias podemos señalar que casi todos los teóricos de la utopía, principalmente los americanos, coinciden al enmarcar dos usos del término utopía, a saber: como **concepto vulgar** y como **género utópico**.

Como *concepto vulgar*, <<utópico>> surgió ya desde finales del siglo XVI como un adjetivo despectivo; actualmente éste se maneja dentro de un nivel del lenguaje de uso cotidiano en donde utopía es un sinónimo de quimera e ilusión que atañe a lo fantástico, impracticable, irrealizable e inoperable. Pensada así la utopía no tiene sustento en la realidad y por ello no hay lugar para ella ni para quienes la crean¹⁰.

Como *género*, el concepto de utopía está íntimamente relacionado con el género literario y por ello la forma de la obra (que como ya dijimos instaura Moro) cobra una

⁹ Claudia Agostini. "La utopía en el Nuevo Mundo" en *Utopía y nuestra América*. p. 31

¹⁰ Esta modalidad despectiva del término suele ser usada por los creadores de antiutopías con el objeto de minimizar el valor de las utopías, entre ellos podemos mencionar las novelas: *La gran bestia* de Horace Newte y *1984* de Georges Orwell. También podemos mencionar posturas doctrinales frente a la utopía de quien un claro representante es Sir Karl Popper; en este sentido Hinkelammert en su *Crítica a la razón utópica*, señala que Popper denomina a aquel que intenta realizar lo imposible como un

gran relevancia. La obra utópica se compone fundamentalmente de dos momentos¹¹: 1) Una crítica al viejo orden social en la que se realiza el análisis de la sociedad establecida y 2) La descripción y propuesta de la sociedad que se juzga perfecta; ésta siempre se da bajo la ruptura del antiguo orden social.

Las características fundamentales de la ciudad que se pretende establecer en el segundo momento son:

- El deseo de retornar a la pureza del tiempo primordial por medio de la reconstrucción de los rasgos esenciales de éste dentro de la ciudad ideal.
- El retraimiento de la ciudad ideal por medio de una isla protegida por los brazos concéntricos del mar o por grandes murallas que la cierran
- Su situación imprecisa en el tiempo y el espacio.
- Una producción de tipo colectivo en donde los frutos de ésta son puestos a la disposición de todos con el fin de erradicar el lucro.
- La sumisión de la vida cotidiana a las leyes y reglamentos que se pretenden justos y que se originan bajo una gran influencia ética.

Si bien las anteriores son características fundamentales del género utópico no debemos olvidar que las temáticas que suelen desarrollar estas utopías "tratan de los aspectos más importantes del vivir, como puede ser el trabajo, el gobierno, el amor y la sexualidad, el conocimiento, la religión, la belleza, el tono y calidad de la vida, la muerte;...siempre ha acabado por imponerse uno de estos temas sobre todos los demás..."¹²

utopista, un violento, un despótico, un caótico y un diabólico que transforma la tierra en infierno por el intento de realizar el cielo en ella.

¹¹ En estos dos momentos coinciden varios de los teóricos de la utopía, entre ellos Servier, Cerutti y Ainsa

¹² Frank y Fritzie Manuel. *op. cit.* p.32

4.1.2

DESARROLLO CONTEMPORÁNEO DEL CONCEPTO DE UTOPIA EN AMÉRICA

Como advertimos, creemos necesario mencionar en un segundo momento, un uso del concepto "utopía" con el cual no todos están de acuerdo, pero que, sin embargo, me parece la principal aportación del pensamiento americano para el desarrollo de dicho concepto, esto es: considerarlo desde una perspectiva positiva que deje atrás el uso peyorativo, en ella la utopía "permite de algún modo acceder al futuro"¹³ al ser "animadora de nuestra historia"¹⁴. Si bien es cierto que el uso positivo del concepto es iniciado por autores como Karl Mannheim en su *utopía e ideología* (1929), Paul Ricoeur en *Ideología y utopía* (1975) y Erns Bloch en *El principio esperanza* (1959)¹⁵; sin embargo, han sido algunos autores americanos quienes más recientemente han desarrollado esta perspectiva. De hecho Ainsa señala que no podemos hablar del fin de las utopías en el Continente Americano porque:

...la desaparición del componente utópico y "desiderativo" del análisis histórico, político, filosófico y literario contemporáneo, no resulta tan evidente desde una perspectiva latinoamericana. Por lo pronto porque la simple transposición del pensamiento utópico occidental al continente latinoamericano, prescinde de la incidencia que ha tenido la función utópica en la historia de la región y, sobre todo, no tiene en cuenta la tensión que existe entre el ser de la realidad (hecho de desajustes estructurales profundos y antinomias aparentemente irreconciliables) y lo que *debería ser América*, tal como se plantea en plataformas de todo tipo, políticas, sociales, filosóficas e, incluso, literarias.¹⁶

¹³ Horacio Cerutti. *Ensayos de utopía I y II*. p 128

¹⁴ Fernando Ainsa. "Bases para una nueva función de la utopía en América Latina" en *Utopía y nuestra América* p. 13

¹⁵ Cfr. María del Rayo Ramírez Fierro. *Simón Rodríguez y su utopía para América*. p. 5

Así, la utopía parece haberse instaurado sin problemas en el continente no sólo porque América fue el <<topos>> de las utopías europeas¹⁷ desde su surgimiento, sino también por la "función" que ha desempeñado "en la historia de la región". Dicha función ha sido sin lugar a dudas la de ser animadora del cambio social, la de ayudar a establecer proyectos de un nuevo orden social. "...Este sentido de lo utópico como necesaria transformación del presente para hacer realidad un nuevo orden deseado de justicia social y de libertad desde una identidad plenamente recuperada, es compartida por la mayoría de los pensadores latinoamericanos contemporáneos: Zea. Hinkelammer, Villoro, Miró Quesada, Scannone, Ardao, Cerutti; además de Roig y Dussel"¹⁸

Esta visión de la utopía, compartida --al decir de Bohórquez-- por los latinoamericanos, ha tenido un desarrollo hacia el que nos gustaría realizar un rápido acercamiento con el fin de esclarecer posteriormente nuestro punto de vista.

Aún cuando actualmente María del Rayo Ramírez (quien hace un interesante estudio sobre la utopía), identifica en algunos momentos "lo utópico", la "función utópica" y la "tensión utópica"¹⁹, creemos que estos conceptos se han ido precisando cada vez más a través del tiempo hasta llegar al concepto contemporáneo. Cabe señalar aquí que para el análisis de este desarrollo ha ejercido una radical importancia el proceso de construcción del concepto que puede detectarse en los textos de Horacio Cerutti.

¹⁶ Fernando Ainsa. *De la edad de oro a El Dorado...* p.8

¹⁷ Recordemos que desde el nacimiento del concepto de utopía, América se convirtió en aquel <<topos>> puro e inmaculado en donde los más caros sueños europeos podrían realizarse. En América los europeos buscaron el paraíso perdido, la edad dorada de la humanidad y en su búsqueda -diría Ainsa- lograron inventar América más que descubrirla o conocerla.

¹⁸ Carmen Bohórquez. "Utopía y pensamiento liberador en América Latina" en *Utopía y nuestra América*. p. 87

En un primer momento el análisis sobre la utopía señala la diferencia entre "la utopía" y "lo utópico", donde con el término utopía se encuadraba principalmente lo que hemos denominado aquí "género utópico", y se señalaba una confusión entre los dos significados, la cual conducía a errores en el análisis porque " El género utópico... no agota los sentidos de lo utópico, lo concreta en una de sus manifestaciones más típicas"²⁰. Así mientras que utopía se restringía al género utópico, lo utópico permitía irse acercando al futuro.

De la delimitación entre utopía y utópico, surge posteriormente la caracterización del "horizonte utópico" que retomando a Gonzalo Puente Ojeda²¹ y a la luz de un análisis crítico de Mannheim, Cerutti define como "aquello que se busca instaurar en la realidad política social. Es un conjunto de valores articulados cuya no vigencia en la situación presente, genera la movilización en pro de su adopción..."²² así el "horizonte utópico" es aquello que se desea y a lo que se tiende en una sociedad, es el impulso motriz que se genera al interior de toda ideología.

Posteriormente surge el tratamiento del concepto de utopía, o más bien lo utópico, con una mayor precisión, bajo la perspectiva de "función utópica" (Roig y Ainsa) y tensión utópica (Cerutti). La función utópica es -dice Ainsa- "una categoría del pensamiento que orienta la conducta hacia elementos que el presente no contiene"²³ así, la función utópica ayuda a edificar las propuestas alternativas de sociedad. A diferencia de esta **categoría del pensamiento** se encuentra la tensión utópica que es la que posibilita los cambios históricos en ella "lo utópico juega un papel tensional,

¹⁹ Cfr. María del Rayo Ramírez. *op. cit.* p. 11 y 97

²⁰ Horacio Cerutti. *Presagio y tóptica del descubrimiento.* p. 112

²¹ En sus obras *Ideología e Historia: el fenómeno estóico en la sociedad antigua.* Madrid: siglo XXI, 1974 e *Ideología e historia: la formación del cristianismo como fenómeno ideológico.* Madrid: siglo XXI, 1974

operativo, pues se encarga de forzar los resortes normativos, de abrir en ellos espacios que permitan un mayor acercamiento a lo considerado más justo"²⁴. Esto es, lo que llamamos *tensión utópica* "se refiere a lo utópico operando y operante históricamente"²⁵. Lo utópico no se encuentra en la descripción del modelo ideal ni en el análisis de la realidad (momento de la terapia y el diagnóstico a decir de Cerutti), se encuentra en la relación entre esos dos momentos, "lo utópico es el gozne que une en tensión permanente la realidad con lo ideal"²⁶, el ser con el deber ser, lo posible con lo imposible; lo utópico es pues, esa tensión que logra que lo ideal vaya siendo cada vez más posible.

4.1.3

ACOTACIONES DEL CONCEPTO DE UTOPIA PARA SU USO EN MÉXICO

La importancia del estudio del concepto de utopía, radica en lograr esclarecer si el análisis teórico del concepto nos sirve para delimitar que propuestas o proyectos político-sociales pueden ser denominados utópicos y cuales otros no, es decir, resulta necesario confrontar la definición teórica del término con la aplicación que de ella se puede hacer para analizar proyectos político-sociales realizados por los pensadores mexicanos.

La primera delimitación que debemos hacer es entre utopía y utópico (diferencia que ya se ha mencionado atrás), pues de no hacerla, podríamos caer en el error de

²² Horacio Cerutti. *De varia utópica*. p 184

²³ Fernando Ainsa. *La reconstrucción de la utopía*. p. 49

²⁴ David Sánchez Rubio. "Utopía y Derechos alternativos " en *Utopía y nuestra América* p. 343

²⁵ Horacio Cerutti. "¿Teoría de la utopía? en *Utopía y nuestra América* p. 94-95

algunos estudiosos de la utopía que incluyen dentro de la acepción de género utópico, tanto al género literario como a la novela política e incluso a los proyectos políticos y sociales.

Retornando la mirada hacia la historia del uso del concepto de utopía podemos recordar que:

Ya entrado el siglo XVII, la palabra utopía...podía referirse a los principios básicos de una sociedad óptima expuestos y defendidos ya por el propio autor, ya por varios interlocutores suyos. Utopía llegó también a denotar programas y plataformas generales de sociedades, códigos y *constituciones ideales que prescindían por completo de aparatos ficticios*. Cuando la utopía discursiva y argumentativa ocupaba un lugar junto a la pintura que habla, la línea de demarcación entre un sistema utópico y la teoría político-social resultaba a menudo borrosa...²⁷

Si bien es cierto que, por un lado, la utopía inglesa conservó su tono de crítica moderada a la sociedad establecida; por el otro, la francesa se aproximó hacia la reflexión política. Sin embargo, a decir de Jean Servier, esta última "al encontrar dificultades para expresarse, prolonga el género de los viajes imaginarios y de este modo se sobrevive a sí misma al alba del siglo XVIII, arriesgándose tímidamente a proponer algunas medidas apropiadas para la renovación de un país..."²⁸

Es precisamente esa línea borrosa entre el sistema utópico y la teoría político social referida por los Manuel y esa necesidad de retornar a los viajes imaginarios de la reflexión política, al no poder expresarse libremente, de la que habla Servier, la que nos preocupa que se siga dando en la actualidad. Pues de seguirse dando, resultará imposible diferenciar el género utópico del proyecto político-social, o es acaso que

²⁶ *Ibidem*. p. 100

²⁷ Franz y Fritzie Manuel. *El pensamiento utópico en el mundo Occidental I*. p. 14. Las cursivas son nuestras.

¿todo proyecto político y/o social ideal pertenece al género utópico, aún cuando sabemos que este último tiene mucho de ficción? La pregunta no parece fácil de resolver, pero sí podemos avizorar una respuesta cuando observamos, desde las características mencionadas atrás en la estructura del **género utópico**, como éste se enfoca más a lo ficticio ya que aún cuando la utopía (como género) es vista por la mayoría de los teóricos como una "mezcla de reflexión política y literatura"²⁹, también se advierte en ella que esa mezcla "que hoy llamaríamos de **ficción**"³⁰ se enfoca más hacia el momento de la crítica de la sociedad que al de la propuesta porque su función radica sobre todo en realizar críticas a los estados³¹ delatando las inconsistencias de la sociedad. Así el género utópico "se ubica a medio camino entre la ciencia ficción y la literatura...En este nivel lo imposible se acerca a la posibilidad aunque exclusivamente en un **mundo ideal, de sueño diurno...**"³²; es tal vez por su inserción en la sociedad perfecta "por lo que no tiene trascendencia práctica social o la tiene en una forma muy restringida"³³

Podemos agregar a esto que no todo proyecto político y/o social utópico en México y Latinoamérica cumple con las características de la sociedad ideal a la cual se tiende desde el enfoque del género utópico en Europa, ya que la mayoría de ellos están diseñados en un tiempo preciso y para un lugar que no es precisamente una isla amurallada y alejada del resto del género humano. Esto es: la mayoría de los proyectos político-sociales latinoamericanos están diseñados para los espacios determinados por

²⁸ Jean Servier. *op. cit.* p. 83

²⁹ Horacio Cerutti. *Presagio...* p. 21

³⁰ *Ibid.*

³¹ Recordemos que el género utópico se desarrolló porque los estados absolutos impedían la libre expresión de sus críticos. cfr. Jean Servier. *op. cit.* p. 61

³² Horacio Cerutti. "¿teoría de la utopía?"... p. 94

³³ Horacio Cerutti. *Presagio...* p. 68

cada país y para resolver los problemas existentes en su época y no en épocas lejanas. Así, aún cuando cumplan con otras características y con la estructura fundamental del momento de crítica al sistema establecido y la propuesta de uno nuevo, el proyecto político-social se enfoca más a modelar la sociedad según proyectos nacidos de esa sociedad determinada y teniendo en mente los proyectos de dicha sociedad para un futuro inmediato. Por ello a nuestro entender y aún cuando los límites resulten difíciles de establecer, debemos delimitar la diferencia entre el género utópico que se centra más en lo literario ficcional y el proyecto utópico político y/o social que tiende hacia la propuesta de la sociedad ideal.

Ahora bien, una vez establecida la necesidad de crear la diferencia entre género utópico y proyecto político-social para el pensar mexicano, resulta importante establecer una nueva diferencia entre el proyecto político-social utópico y otros tipos de proyectos político-sociales, pues si pensamos con Carmen Bohórquez que:

si hay algo que aparece como constante definitoria del pensar latinoamericano es, precisamente, la permanente reiteración de la necesidad de construir una sociedad justa, libre de toda dominación y que responda verdaderamente a su particular modo de ser en el mundo...

En cuanto esta sociedad deseada representa la realización de valores no concretizados hasta el momento en la sociedad real, pero que se consideran indispensables para arribar en una "vida feliz", el proyecto latinoamericano de construcción de una tal sociedad es, propiamente, un proyecto utópico.³⁴

Si pensamos como Bohórquez la situación puede complicárenos, pues aún cuando no podemos negar la coincidencia con la autora al respecto de que en Latinoamérica se

³⁴ Bohórquez. *op. cit.* p. 85 y 86

ha intentado construir desde su descubrimiento una sociedad justa³⁵ y, desde los últimos años de la colonia, una libre de toda dominación además de auténtica; sin embargo, denominar utópicos a todos los proyectos latinoamericanos de construcción de una sociedad resulta un exceso, pues como diría Ainsa: "...no toda proyección al futuro es utópica. El futuro como mera proyección del presente aún retocado con la intención de mejorarlo, no es una utopía, es simple prospección o futurismo"³⁶.

Una categoría tan amplia como la que propone Bohorquez, nos resulta poco útil en la comprensión del pensar mexicano, pues de admitir que todo proyecto social y/o político es utópico nos encontraríamos con la dificultad de no poder distinguir entre los diferentes tipos de proyectos socio-políticos y, aún más, deberíamos aceptar que el proyectar del pensar mexicano (y en general el latinoamericano) fue, es y será siempre utópico.

Con la intención de no caer en la creación *a priori* de categorías conceptuales que nos ayuden en el análisis del pensar mexicano, señalaré tres ejemplos de proyectos sociales y contrastaré las acotaciones que los americanos (Ainsa y Cerutti entre otros) han hecho al concepto para ver si nos facilitan la ubicación y análisis de los proyectos.

El primer ejemplo nos lo da la obra anónima de 1827 intitulada *La sabiduría o relaciones del hombre en su animalidad su razón y su política*³⁷ en la cual el autor

³⁵ Recordemos la cita anterior número 16 que nos señala que América se convirtió en el lugar donde los europeos pensaban desarrollar sus utopías, ubicando aquí sociedades más justas que las existentes en el viejo mundo. Además podemos agregar que desde el momento de las independencias en el continente, la creación de nuevas sociedades cada vez más desarrolladas y justas se convirtió en un punto de teorización fundamental para los habitantes del América.

³⁶ Fernando Ainsa. *La reconstrucción de la utopía* p. 34

³⁷ Anónimo (escrito por un americano). *La sabiduría o relaciones del hombre en su animalidad su razón y su política*. Imprenta Heroica de Veracruz a cargo de Vicente García Torres, 1827. Para tener referencias más amplias de esta obra, consultar: Rovira Gaspar María Del Carmen et. al. *Una aproximación a la*

expresa que sólo por medio de un conocimiento ilustrado el hombre llegará a la sabiduría y con ello a la felicidad, pues "nada parece más necesario e importante en una república representativa por elección popular, como la común instrucción de ciertos principios que deben sostenerla y un ejercicio extenso de las virtudes morales. La ignorancia, la falsa doctrina y la inmoralidad conducen a la esclavitud a la desgracia de los pueblos"³⁸. Así, para lograr un México que devenga un país independiente, como se lo propone, es necesario poner en práctica una educación pública. Ella tendrá como *primera enseñanza* la lectura la escritura y la aritmética; al finalizar estos estudios los niños se separarán por su destreza y aptitudes, por un lado, quienes se dedicarán a las artes, los oficios y la agricultura y por el otro, quienes seguirán cursando las *clases mayores* que consistirán en la lógica, la retórica, la geografía el baile y la música; los egresados de esta escuela estarán dotados para cualquier cargo público. Sin embargo, los niños de más fino entendimiento continuarán clases sobre las ciencias hacia las cuales tengan inclinación y de estos últimos cursos egresarán los sabios del país que se dedicarán a ser los maestros de las nuevas generaciones o a los primeros puestos del gobierno³⁹.

historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX. México: UNAM, 1997. 497-504 pp.

³⁸ Anónimo (por un americano). *op cit*, p. 77

³⁹ El "americano" señala incluso los horarios en los que se realizará cada actividad en la educación dentro de las *clases mayores* en las que un día se puede resumir de la siguiente manera: "los estudiantes despertarán a las cuatro de la mañana, seguirán el aseo, el vestido y un corto desayuno sustancioso. Tomarán después un libro para leer con mucho discernimiento y meditación la materia que ha de explicarse, dándoles tantos repasos cuantos se consideren bastantes para poder ellos mismos verterlo sin el socorro del libro, y recordando siempre las lecciones anteriores. Este es el verdadero ejercicio de la memoria y del entendimiento.

Concluida su asistencia a las aulas se alimentarán y a poco rato deberán tomar su lección de geografía, baile o música, por una vez diaria; y acto continuo cada uno se pondrá a estudiar.

Terminada la clase de la tarde, seguirá un rato de recreación o paseo hasta las siete en que se reunirán en la sala de enseñanza, para que el maestro les haga una plática relativa a sus virtudes físicas o morales, y explicándoles por último, algún capítulo o artículo de la constitución del Estado, esta sección durará hasta las ocho, en que cada estudiante tomará su alimento y se irá a dormir hasta las cuatro de la mañana" Anónimo. *op cit*. p. 84-85.

Las categorías de función y tensión utópica no parecen ser de mucha utilidad para determinar si el proyecto educativo anterior resulta utópico o no, pues por un lado cumple con una función utópica al estilo de Ainsa al edificar una propuesta alternativa de sociedad, pero, por otro, no cumple con la tensión utópica en tanto no fue tomado en cuenta y no ayudó a resolver el problema educativo del México postindependiente y entonces parece no haberse logrado que el ideal del autor condujera hacia los cambios sociales.

Si lo vemos desde una perspectiva más general podemos señalar que casi todo proyecto político-social edifica una propuesta alternativa de sociedad y así cumple con la función utópica, pero si ese es el requisito para ser denominado utópico entonces la mayoría de los proyectos político-sociales caerían dentro de la notación de utópico. Por otro lado si el requisito es más bien que el proyecto posibilite ir acercando el ideal hacia la realidad, la mayoría de los proyectos socio-políticos (por lo menos en México), parecerían no ser utópicos en tanto sólo una mínima parte de ellos tuvieron una real influencia en la sociedad de su tiempo.

Ahora bien, ¿podríamos decir entonces que lo utópico de un proyecto se encuentra en su facticidad histórica? Esta nos resulta una manera fácil de resolver el problema pero seguiría sin sernos útil, en tanto que la mayoría de los proyectos político-sociales en México seguirían siendo utópicos pues no coinciden con la realidad, además es necesario recordar que hablar de temporalidad puede llevarnos a la vieja discusión de los teóricos con Mannheim y Ricoeur al respecto de que no sólo la historia puede demostrar la utopicidad de una propuesta. Por otro lado, tendríamos un problema: con esta acotación no podríamos analizar lo que se ha dado en llamar

utopías concretas, pues estos proyectos sociales se han podido llevar a la práctica y siguen siendo denominados utópicos; dichas utopías constituyen nuestro segundo ejemplo. Al analizarlas María del Rayo Ramírez señala que "Entre ellas se cuentan los grandes proyectos de clases o grupos que orientan su actuar práctico-político hacia la realización de sus ideales..."⁴⁰. Aquí podemos referirnos al caso de los **Hospitales-pueblo**, proyecto que se llevó a cabo de septiembre de 1532 a 1560 en Michoacán en donde Vasco de Quiroga organizó una ciudad bajo los principios de la bondad, la igualdad de los hombres, el amor por la paz y la tranquilidad, y el desprecio a las riquezas; también al proyecto del **Reino de la Verapaz** que duró quince años a partir de 1537 en Chiapas, en él Las Casas logró crear una ciudad indígena bajo un modelo autárquico sobre la base de una repartición democrática de las ganancias obtenidas en horas de trabajo fijas; no obstante llama la atención el proyecto de la **República Indocristiana** instaurada por Pedro de Córdoba en las islas Margarita y Cobagua de Venezuela, porque aún con el intento de expulsión de la violencia brutal y el mal ejemplo de los colonizadores, los indígenas terminan linchando a los padres dominicos encargados del proyecto porque inculpaban a los indígenas de ser cómplices de que los españoles siguieran llegando a comerciar con ellos.

Puede decirse que estas utopías concretas cumplen con la función al orientar la acción con elementos que no se encontraban en su presente (siglo XVI), pero rebasan la tensión utópica al romper la tensión entre el proyecto y el ideal, pues pusieron en práctica el ideal. Pero si lograron la facticidad del ideal entonces ¿por qué también son llamadas utopías? La respuesta parece dividirse en dos vertientes: por un lado seguían

⁴⁰ María del Rayo Ramírez, op. Cit. P.6.

en algunos puntos, el esquema del género utópico instaurado por Moro (me refiero aquí a los que tienen que ver con la producción de tipo colectivo y la sumisión de la vida cotidiana a las leyes y reglamentos de la ciudad)⁴¹ y por el otro, su puesta en práctica fue restringida, es decir, su proyecto funcionaba sólo para un número pequeño de población aislada.

Con los dos ejemplos anteriores vemos con mayor claridad como las categorías de función y tensión utópicas no bastan para delimitar los proyectos socio-políticos específicos,

por ello, para poder deslindar los proyectos utópicos de los no utópicos nos parece que sería más adecuado señalarlo como utópico cuando detectemos que las categorías de pensamiento que el creador del proyecto (pensador) utiliza para plantearlo, no corresponden a su entorno social; esto es : si bien coincidimos con Cerutti en que lo utópico de un proyecto no se encuentra solamente en el análisis de la realidad que hace el pensador (momento del diagnóstico), ni solamente en la descripción del modelo ideal (momento de la terapia), para nosotros lo utópico se encuentra en la falta de correspondencia entre el proyecto ideal y la circunstancias socio-políticas reales de la sociedad que dicho proyecto pretende cambiar.

Como hemos visto en los dos ejemplos anteriores, la falta de correspondencia con el entorno social se puede dar bajo dos vertientes:

1) Una inadecuación entre un número pequeño de individuos que participarán en la sociedad ideal y el existente en la sociedad real, esto es: aún cuando un proyecto

⁴¹ Aunque es necesario señalar que en México jamás se pensó llevar a la ciudad ideal a un tiempo y espacio impreciso , sino que dicha ciudad se pensaba dentro de México y en la temporalidad de la que surgía la propuesta utópica; y aunque los proyectos utópicos se aislaron, su pretensión no fue alejarse en una isla o encerrarse fuera de toda relación con los demás pueblos.

pueda llevarse a cabo (como en las llamadas utopías concretas) en tanto éste se restringe a un número pequeño de individuos aislados, está condenado a no poder sobrevivir mucho tiempo, lo cual conlleva a una inadecuación entre el proyecto y las circunstancias de la sociedad en la que surge⁴²

2) Una inadecuación entre las categorías conceptuales que manejan los creadores del proyecto ideal y las circunstancias de la sociedad que intentan cambiar⁴³.

Es importante señalar que denominar inadecuado al proyecto social y/o político no pretende hacer retornar el concepto de utópico al uso vulgar; con inadecuado no pretendemos referirnos a imposible, irrealizable o quimérico, pretendemos más bien mostrar simplemente que el proyecto no puede ser llevado a cabo porque no se acomoda a las circunstancias existentes en ese momento dentro de la sociedad que pretende cambiar.

También debemos aclarar que no estamos hablando de la facticidad de un proyecto en un tiempo futuro, pues el proyecto puede o no llevarse a cabo posteriormente, pero seguirá siendo utópico cuando lo analicemos desde el contexto en el que surgió.

⁴² Con esto nos percatamos de que el llevar a la práctica un proyecto no lo exime de ser denominado utópico, sin embargo podemos señalar que fueron utópicos porque, nuevamente, no se adecuaban al contexto en el que estaban pues aún cuando el proyecto funcionara dentro de la ciudad, fuera de sus muros había un gran número de seres humanos que no cabrían en ella y que tampoco se estaban preparando para hacerlo. Las utopías funcionaban siempre y cuando estuvieran aisladas, por ello nunca pudieron ampliarse. Desde una perspectiva así me parece que sólo los proyectos estructurales (entendiendo por ello a un proyecto estructurado por niveles de amplitud de cualidad y cantidad en donde al llevarse a la práctica un nivel se sienten las bases para el otro) podrán algún día dejar de ser utópicos.

⁴³ Cabe señalar que este aspecto lo escuché por primera vez de Carmen Rovira Gaspar, quien lo ha apuntado en algunas conferencias; me refiero aquí específicamente a la que dictó en Toluca el 9 de octubre de 1998 que intituló Humanismo y utopía en el interior del siglo XIX. En ella dijo: ¿Por qué designamos como utópica su propuesta?, "La designación de utópica se debe a que los contenidos conceptuales que integran sus propuestas de transformación no coincide con la realidad. Existe un trágico desfase entre estas y aquellos".

Desde esta perspectiva es posible comprender por qué Servier señala que "...una constitución política no es una utopía, aún cuando no sea aplicada y corra el riesgo de no serlo nunca..."⁴⁴, y aún cuando no nos atrevemos a generalizar como Servier (pues diríamos: muchas constituciones), nos parece que la tendencia de llamar utópico a todo proyecto político y/o social conduce a una falacia de generalización inadecuada que nos llevaría a errores en el análisis de los pensamientos y propuestas en México; afirmar que todo proyecto es utópico es tanto como afirmar que toda literatura es utópica, pero como ya dijimos no podemos caer en este error lógico.

Además, bajo los parámetros que proponemos, podríamos analizar mejor el tercer ejemplo que cumple tanto con la función utópica como con la tensión utópica pero no es considerado una utopía. Me refiero aquí al proyecto político independentista de los criollos ilustrados mexicanos, pues estos lograron hacer una crítica al sistema político de la Nueva España y proponer una nueva estructura de él, pero jamás se alejaron de la circunstancia en la que vivían y aún más, tuvieron un cuidado especial en la selección de las categorías conceptuales que utilizaron en sus discursos.

Cuando la noticia de la abdicación de la familia real española se dio a conocer en México el 16 de julio de 1808⁴⁵, los criollos vieron en ella la oportunidad de ocupar altos puestos en el gobierno novohispano como lo habían pedido desde el siglo XVIII⁴⁶ y en reiteradas ocasiones se les había negado. El cautiverio que la monarquía española sufría en Francia les dio la posibilidad de comenzar a pensar en la

⁴⁴ Servier. *op. cit.* p. 14

⁴⁵ Recordemos que en marzo de 1808 Carlos IV de España cedió el trono a su hijo Fernando VII y ante la posterior disputa que se dio entre los dos para ejercer la soberanía, Napoleón, por medio de astucia y engaños, depositó la autoridad suprema de España en el francés Duque de Berg.

⁴⁶ Esta petición se encuentra en el documento denominado: "Representación que hizo la Ciudad de México al rey D. Carlos III en 1771 sobre que los criollos deben ser preferidos á los europeos en la

independencia de México, sin embargo, cuidaron mucho las categorías conceptuales que debían utilizar por dos razones principales: primero porque sabían que el empleo de conceptos innovadores en sus discursos públicos los llevarían inmediatamente a ser acusados de sedición y con ello a la muerte; segundo, porque las teorías políticas más recientes como las de Rousseau o Puffendorf les imposibilitaban quedarse con el poder, esto es: utilizar la categoría de soberanía popular roussoniana daba la posibilidad de que fueran los indios quienes detentaran el poder y no los criollos en tanto estos últimos constituían una minoría en la Nueva España.

Alejándose por un lado de las ideas absolutistas de Maquiavelo y Hobbes para quienes una vez que el pueblo cedía la soberanía al rey, el monarca no podía ser depuesto bajo ninguna circunstancia; y por otro, de las ideas Roussonianas para quien el pueblo está constituido por todos y cada uno de los individuos que firman el pacto social; los criollos utilizaron dos ideas principales de Heineccio, a saber: la idea de interregno y la de leyes fundamentales.

Heineccio dice que se entra en un estado de interregno toda vez que el rey muera, abdique al trono o sea desposeído por el pueblo y se denominará interregno extraordinario cuando falte toda la familia real, en este último caso, dice, "está al arbitrio del pueblo el volver a conferir una honra igual a otra familia, concederle el mando con las mismas leyes ó condiciones, ó circunscribir el orden de sucesión y aún el mismo poder de la soberanía a unos límites más estrechos"⁴⁷. En caso de interregno extraordinario la soberanía regresa al pueblo, pero no a todo, sino a los representantes que éste nombró en las leyes fundamentales que lo constituyeron como Nación, en el

distribución de empleos y beneficios de estos reinos" en Hernández y Dávalos. *Documentos para la historia de la guerra de Independencia*. México: archivo General de la Nación, Tomo I pp 427-455

caso de México dichos representantes fueron los ayuntamientos (en los que se integraba el grupo criollo ilustrado) por haber sido ellos los primeros que se constituyeron como grupo político en la Nueva España y por ende quienes firmaron el pacto social con el rey español.

Así las categorías conceptuales de Heineccio les permitieron a los criollos por un lado no confrontar directamente al gobierno español dado que se comprobaba que era el rey quien había faltado al pacto social al abandonar al pueblo y no el pueblo el que deseaba la independencia y, por otro, intentar ejercer la soberanía nacional de una manera legítima. Por ello aún cuando su proyecto político de independencia de la Nueva España no fue llevado a cabo⁴⁸ y condujo a la muerte a dos de ellos, no podemos deducir que fue utópico.

¿Qué sucede con las categorías conceptuales de Adorno? ¿Están adecuadas a las circunstancias sociales de su momento? Estas preguntas podrán responderse en seguida, tomando como base el análisis anterior y la propuesta que en él sugerimos, pues ella nos posibilitará comprender por qué el pensamiento y el proyecto de Juan Nepomuceno Adorno puede considerarse utópico y aún más, nos ayudará a delimitar de mejor manera cuáles proyectos político-sociales en México son utópicos y cuáles otros no.

⁴⁷ Heineccius Johan Gottlieb (1681-1741). *Elementos de derecho natural y de gentes*. p. 113

4.2 LA UTOPIA DE NEPOMUCENO ADORNO. UN MUNDO PROVIDENCIAL.

Llamamos, desde el principio, utópica a la propuesta de sociedad ideal sugerida por Adorno, aún cuando la justificación de esta se vea claramente hacia el final de la sección. Se verá que el adjetivo de utópica no surge de la categoría negativa de sueño diurno o de su carencia de factibilidad, sino más bien, del hecho de que sus pensamientos resultan inadecuados⁴⁸ para su momento histórico.

La propuesta utópica de Adorno surge directamente de su teoría del universo como armonía, por ello podemos dividir su utopía en dos partes principales: una utopía física surgida de su propuesta de naturaleza metamórfica y una utopía social que funciona como la culminación de su propuesta de armonía universal. Hablamos de una división y no de dos utopías porque, no es posible entender una sin la otra, pues el desarrollo de la naturaleza metamórfica traerá consigo el desarrollo del ser humano y de su sociedad y el desarrollo de la humanidad, muestra, indefectiblemente, el avance hacia la perfección de la naturaleza.

Adorno piensa que la naturaleza seguirá desarrollándose hasta culminar en la perfección. La perfección se dará cuando todos los planetas se unan con las estrellas, al rededor de las cuales giran, y cuando, a su vez, estas estrellas se unan con las otras para formar la armonía propuesta por Dios para ellas.

Sin embargo, la unión del universo entero es muy lejana y Adorno no la explica con precisión, aunque si explica los pasos intermedios a ésta en donde el ser humano

⁴⁸ Si bien es cierto que la independencia de México se llevó a cabo 13 años después, ésta no se dio bajo la propuesta de los criollos ilustrados ni bajo sus supuestos teóricos.

⁴⁹ Para comprender lo que entendemos por inadecuado es necesario que se revise la primera parte de éste capítulo

ya es un ser providente que ha logrado ayudar a la naturaleza al cambiar completamente la faz de la tierra, contribuyendo a convertirlo en un paraíso terrenal. Es precisamente en este paso intermedio que deviene hacia la perfección, sin obtenerla aún, donde nuestro autor ubica su sociedad ideal.

La tierra será el paraíso anhelado, el mundo ideal, cuando se encuentre completamente poblada y no existan desiertos ni lugares incultivables o dañinos para el ser humano, cuando incluso los animales lleguen a un grado de evolución en el cual no les resulte necesario tener órganos propios para la defensa, pues no los necesitarán, es decir: los toros carecerán de cuerno y los animales dañinos desaparecerán.

En aquella tierra futura había cambiado la situación geográfica del planeta. Adorno aparenta que ve a la tierra en ese futuro de perfección y expresa:

ya no ecisten, o tierra, tus lóbregos barrancos.
Ni tus áridos desiertos de flotante arena.
Ni tus ásperos e intransitables precipicios.
El hombre ha sujetado ya la furia de tus mares.
Ha regularizado el curso de tus rios y ha canalizado tus lagos.
Por todas partes hay la huella humana, y ella es sólo la del héroe, del salvaje no encuentro ya vestigio alguno⁵⁰

La mano del hombre ha logrado cambiar la faz del planeta utilizando para ello la tecnología, gracias a esta, también se ha dominado a la naturaleza en beneficio, claro está, del desarrollo del universo y del social del género humano.

El hombre, hecho héroe, al que se refiere Adorno, será el resultado de las mezcla de todas las razas que han existido en la tierra, al respecto advierte:

Su color será suave, rosado y armonioso.

⁵⁰ Adorno. *Catecismo de la providencialidad*. p. 99

Sus ojos vivos y lucientes.
Su pelo en trenzas y bucles de ébano, contrasta en sus
brillantes luces con el dulce y bello mate de su tersa cútis.⁵¹

El hombre sin diferencias raciales, provocará la igualdad entre la humanidad, gracias a ella, todos podrán gozar también de los beneficios que los avances de la ciencia y la tecnología provoquen. Lograrán desplazarse de un lugar a otro por medio de las líneas ferroviarias que cruzarán la tierra, de los barcos que cruzarán los mares y de los globos aerostáticos que viajarán por el cielo; así mismo, los adelantos en la comunicación lograrán una más fácil circulación de las noticias al rededor del mundo.

El avance tecnológico-científico, posibilitará incluso, que los hombres podamos observar la vida de los seres de los otros planetas del sistema solar, quienes de una manera análoga a la nuestra, estarán ya dentro de la perfección de los planetas que habitan.

Ahora bien, es necesario mencionar aquí que el universo perfecto referido por Adorno posee una clarísima distinción con la perfección divina y por eso no será posible calificar a su propuesta como panteísta. El autor mexicano explica claramente que el ser esencial y absoluto tiene una unidad perfecta, una perfección absoluta y una inmutabilidad, mientras que el universo físico

nos manifiesta con sus continuos cambios u evoluciones, primero: que es múltiple en los seres que lo componen y por lo tanto que no hay en el unidad; y que no siendo infinito ninguno de dichos seres, tampoco lo es en su conjunto: segundo, que de la misma manera siendo todos ellos temporales, la duración de su conjunto es sólo la duración de todos los seres fenomenales...tercero: que puesto que el universo y los seres que lo componen continuamente

⁵¹
Id.

cambian, no son inmutables, ni perfectos, aunque se dirijan por leyes supremas hacia la estabilidad y la perfección⁵².

El hecho de que Adorno postule la perfección del universo y después mencione que éste se dirige hacia la perfección, no es propiamente una contradicción en nuestro autor, pues él señala claramente que debe tender hacia la perfección por haber sido creado por una perfección (Dios), pero incluso su propuesta ideal de vida está situada en la tierra cuando esta sigue en el cambio, cuando aún se aproxima hacia esa perfección, en ese sentido, el autor se mueve dentro de dos planos de perfección, la perfección absoluta y creadora: Dios y la perfección metamórfica y física: la naturaleza y el hombre creado dentro de ella. En esta última el movimiento parece no dejar de existir y provoca que se vaya mejorando cada vez, sólo así podremos entender que dentro de su propuesta utópica "el hombre nace, crece y envejece sano, y cuando el necesario fin llega de su existencia, es rápido, dulce, calmo, y el solo tránsito sublime del sér providencial que se transporta a dar razon de sus gloriosos y benevolentes hechos á su Providencial origen"⁵³.

Sin embargo, para que pueda darse el cambio físico en el planeta y en el hombre, será necesario que la humanidad se percate de su providencialidad y ayude al universo para acercarse hacia esa perfección anhelada. Así el cambio del planeta no será posible sin la contribución del hombre que a su vez irá cambiando también socialmente.

⁵² *Ibidem.* p. 5

4.2.1 UTOPIA SOCIAL. UN MUNDO PROVIDENCIAL

El mundo es para Adorno, una constante evolución, pero también el hombre ha surgido de esa evolución y sus sociedades, por ende, han progresado deviniendo cada vez más perfectas.

Para poder entender la propuesta de sociedad ideal de nuestro autor, no debemos perder de vista este constante cambio que lo conduce directamente, a señalar una diferencia entre las sociedades pasadas y las futuras; esta división coincide mucho con la señalada al inicio del capítulo. Ahí vimos que las obras utópicas se componen de dos momentos: en uno, se critica al viejo orden social establecido y en otro, se propone una sociedad que se considera perfecta.

La obra de Nepomuceno Adorno llamada *Catecismo de la providencialidad del hombre* que expone su propuesta de sociedad ideal, cumple con estas características: también se divide en una parte de crítica a la sociedad en la que nuestro autor se pregunta ¿será la humanidad feliz sobre la tierra? y en otra, donde realiza su propuesta ideal y responde a la pregunta anterior asegurando que en un futuro: la humanidad será feliz sobre la tierra.

Para responder a la pregunta antes señalada Adorno concluye que hasta su época el hombre había logrado un gran desarrollo, pero éste sólo se había dado en el plano de la tecnología y la ciencia, pues el plano moral que podía llevar al hombre hacia la felicidad se había soslayado. Veremos cómo la propuesta de Adorno, se

⁵³ *Ibidem.* p. 101

plantea para un futuro, pero no solamente uno lejano⁵⁴, sino también el futuro inmediato. Y tampoco se ubicaba en un lugar lejano y desconocido sino en las propias tierras de México, extendiéndose posteriormente al resto del mundo y al universo entero.

4.2.2

ANALISIS DE LAS SOCIEDADES ANTERIORES Y LA DE SU MOMENTO.

En su evolución metamórfica, la naturaleza ha propiciado también el desarrollo del hombre: tanto en su parte física como en su parte social: así, la sociedad ha evolucionado hacia formas de organización cada vez más desarrolladas. Para explicar esto, Adorno realiza un análisis histórico de las diferentes formas de asociaciones humanas que se han dado a lo largo del tiempo. En este desarrollo distingue ocho épocas diferentes:

- 1) Primitiva: En ella la sociedad se encontraba en una edad de oro, pues la pureza del intuitismo y la exactitud de los instintos ayudaban al hombre a sobreponerse a las dificultades y suplían la cultura social. Esta época primitiva, como en el caso de Rousseau, es vista como el estado más perfecto de la humanidad aun cuando el hombre en él es ignorante.
- 2) De barbarie: La edad de oro se extingue al crecer la población y crearse asociaciones con el fin de resistir a las fieras, cazar, coleccionar, pastorear y

⁵⁴ Este futuro lejano es expuesto por Adorno en un Apartado de su *Catecismo de la providencialidad*, al cual denominó "el remoto porvenir". este apartado también se encuentra transcrito en la obra de Pablo

sembrar. Aún cuando en un primer momento el jefe de esas incipientes asociaciones era el más sabio o el más viejo, el más fuerte o astuto reclamó el derecho de jefatura y con el abuso del mando sobrevino la barbarie

- 3) Patriarcal: en esta etapa se suavizaron las costumbres nómadas de los hombres y éstos decidieron unirse en torno a sus ancianos. En ella comenzaron la poesía y la religión; las cuales intentaban explicar la naturaleza, ya sea por medio de la creación divina o a través de alegorías poéticas
- 4) Despótica y teocrática: al surgir las religiones, el hombre que tenía mayor conocimiento o habilidad se convirtió en una especie de oráculo que controlaba la vida de los individuos en la comunidad, pero éste no se interesaba más que en su propio bienestar.
- 5) Filosófica y republicana: Aunque la mayoría del pueblo muchas veces se dejara convencer por los dictados del oráculo, los hombres pensadores comenzaron a fundar las ciencias físicas, metafísicas y sociales; popularizando la ciencia para, de este modo, acceder al poder.
- 6) Cesárea y de transición: Los romanos que a través de sus conquistas, procuraban civilizar a los pueblos, se volvieron viciosos; tanto los gobernantes como los gobernados, se entregaron a los placeres y los caprichos y eso los condujo directamente a la guerra civil que trajo como consecuencia la inevitable ruina de Roma. Es interesante señalar que, para Adorno, en esta época surgió el cristianismo como un resabio de la providencialidad humana, pero destaca que dicho cristianismo también se

vició y provocó guerras insensatas en nombre de su Dios. Sin embargo hubo algo positivo dentro de esas guerras y fue que aún cuando los guerreros regresaron empobrecidos, trajeron consigo ideas y conocimientos de los otros pueblos.

- 7) Federal y monárquica: En esta etapa, se da la Independencia de los Estados Unidos, la Revolución industrial en Inglaterra y la Revolución Francesa. Estos movimientos contribuyeron a derribar el poder absoluto de las monarquías “y casi simultáneamente levantaron los pueblos la voz de la libertad”⁵⁵ Sin embargo en ésta más que una unión de federaciones parece haber una aglomeración inconclusa de diversos pueblos.
- 8) Constitucional: en ésta, se buscan constituciones cada vez más perfectas, pero jamás se obtienen, ya que sigue privando la miseria social y política del pueblo. Las instituciones que de ellas emanan son menos dañinas que las monárquicas pero son más inestables y turbulentas. Esta etapa tiene dos grandes inconvenientes cuando se llevan a la práctica: 1) propician la tiranía hereditaria o 2) propiciar la tiranía electiva; es decir, quien llegue al poder incluso por medio del voto popular tendrá una gran tendencia hacia la tiranía. Vemos como desde la perspectiva de Adorno, las elecciones no salvan la corrupción de las instituciones que puedan surgir en la época constitucional.

Según Adorno, es precisamente esta época en la cual se encontraba la sociedad humana de su tiempo, en ella el hombre deseaba hacer constituciones cada vez más perfectas, pero estas, beneficiaban, en última instancia, sólo al reducido número de personas que legislaban.

Adorno piensa que “todas las constituciones atacan más o menos la libertad de los hombres”⁵⁶ y por ello jamás llegarán a ser perfectas y a conducir al hombre hacia la felicidad.

Con las sociedades anteriores y aún en la que vivimos, diría Adorno, se ha imposibilitado el paso hacia la felicidad por que en todas ellas “la humanidad ha oscilado entre la tiranía representada por las clases privilegiadas y la tiranía de las clases comunes de la sociedad”⁵⁷, ello ha llevado al hombre a constantes guerras y luchas por el poder, así que la única manera de llegar hacia la felicidad será con la sociedad perfecta que nuestro autor propone, ésta tendrá su base esencial en la igualdad de los hombres

4.2.3

SU PROPUESTA DE SOCIEDAD.

Adorno piensa que para poder llegar a la sociedad perfecta, será necesario pasar por tres estadios más (o formas más) en el desarrollo de las sociedades:

- 9) Federativa: En ella toma como ejemplo a la unión de repúblicas federales de los estados Unidos y advierte que no puede existir como una sociedad perfecta dado que en la época en que escribía su obra, estados Unidos se encontraba enfrascado en una guerra civil.

⁵⁵ Adorno. *Catecismo de la providencialidad del hombre*. p. 86

⁵⁶ *Ibidem*. p. 88

⁵⁷ *Ibidem*. p. 84

- 10) Federativa absoluta: Las ventajas de la sociedad federativa eran que se ampliaban los límites fraternales entre las sociedades de todo el mundo acostumbraba a los hombres a respetar las opiniones y libertades de sus semejantes y protegía a las asociaciones privadas.
- 11) Convencional: También es llamada por Adorno libremente contratante, en ella se podrán observar la inutilidad de las constituciones, de los gobiernos tal cual hoy se conocen y del dinero. En ella los obreros tendrán un producto diario de su trabajo y lo podrán canjear por otro producto que ellos necesiten, por medio del trueque, el dinero desaparecerá y resultará obsoleto, esto contribuirá a que las diferencias sociales no se den y posibilitará una mayor igualdad y una mejor repartición de la riqueza.

Por último, después de estos tres estadios anteriores, se llegará a la república providencial, la cual estará regida por la religión providencial que conduce a todos los hombres hacia procurar el bien y jamás el mal. La provedenicalidad, como expusimos ya en el capítulo anterior, permitirá al hombre llegar a la felicidad siempre y cuando siga su intuitismo que en última instancia es puesto por Dios en su alma, y si recordamos la providencialidad obligará al hombre a contribuir con lo mejor de su ser para seguir siempre el bien, con el fin de ayudar a Dios en sus trabajos de llevar al universo hacia la perfección.

Pero para conducir el universo hacia la perfección, afirma Adorno, el hombre debe tener una buena organización social, y ésta sólo será posible cuando el hombre siga sus **pasiones naturales**, las cuales son “las tendencias que la naturaleza y el

intuitismo han establecido como los instintos necesarios del cuerpo y el alma del hombre, para la felicidad de éste⁵⁸.

Según nuestro autor, las pasiones naturales son quince y deben seguirse sin llegar a los excesos porque, de lo contrario, podrán crear las **pasiones facticias**. Estas últimas, corrompen a la sociedad, con ellas sobrevienen "los crímenes, la destrucción, la guerra civil,

el vértigo y desorden, en que la justicia enmudece o se corrompe a su vez, se relajan los nudos de la sociedad y esta aparece como una nave incendiada en medio de una deshecha borrasca⁵⁹.

A continuación hacemos un listado de las quince pasiones naturales y de algunas pasiones facticias, pues Adorno advierte que las pasiones facticia son tantas, "que sería un trabajo ímprobo el enumerarlas"⁶⁰.

PASIONES NATURALES	PASIONES FACTICIAS
Seguir las, permite al hombre acceder a la felicidad.	Seguir las, corrompe las sociedades humanas y lleva al hombre a la desdicha.
<ol style="list-style-type: none"> 1. El amor del hombre por sí mismo. 2. Su anhelo por la felicidad. 3. Su deseo de goces. 4. El amor a sus padres. 5. El amor sexual. 6. El amor a la familia 7. El amor por la libertad. 8. El amor a la patria. 9. El amor a la humanidad. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. El orgullo 2. La ambición 3. La avaricia. 4. La envidia. 5. La ira. 6. La guerra. 7. El provincialismo. 8. La rémora social. 9. La intolerancia religiosa.

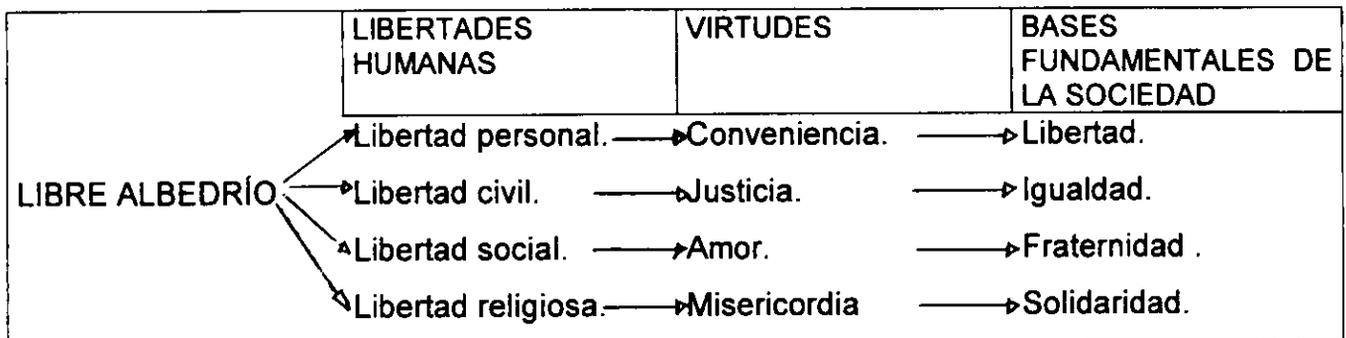
⁵⁸ *Ibidem.* p. 33

⁵⁹ *Ibidem.* p. 20

⁶⁰ *Ibidem.* p. 28

10. La conmiseración. 11. Tendencia humana hacia la ciencia. 12. Tendencia inventiva del hombre. 13. La sociabilidad. 14. La providencialidad. 15. La religiosidad.	10. La ociosidad o pereza.
--	----------------------------

Ahora bien, dentro de las pasiones naturales existe una a la cual, el autor mexicano, otorga mayor importancia porque de ella surge el libre albedrío como la única ley positiva del espíritu humano; esta es, obviamente, el amor del hombre por la libertad. Esta pasión es de radical importancia porque el libre albedrío se convierte en el fundamento de toda la virtud humana. Es decir, del libre albedrío surgen todas las libertades humanas, de éstas se desprenden las virtudes y, de estas últimas, las bases fundamentales de la sociedad.



Como podemos ver la libertad, la igualdad, la fraternidad y la solidaridad, son los principios que posibilitan la sociabilidad, sin ellos la sociedad providencial jamás podría llevarse a cabo, pero es interesante ver como se desprenden de las cuatro virtudes principales (conveniencia, justicia, amor y misericordia) que se desarrollan en la sociedad providencial, pero son virtudes porque el hombre con su libre albedrío elige

seguirlas, es decir: si fueran necesarias no podrían ser virtudes. Así, el libre albedrío posibilita la existencia de las libertades personal, civil, social y religiosa y de ellas surgen las cuatro virtudes: conveniencia, Justicia, amor y misericordia. Estas últimas provocan tanto los lazos de sociedad como los de asociación y ellos a su vez posibilitan la providencialidad.

Dentro de las cuatro bases fundamentales de la sociedad, Adorno pone una especial notación en la igualdad. En la república providencial la igualdad se convierte en la "máxima fundamental" en "el dogma social de la especie humana"⁶¹, gracias a ella ya no habrá pobres, proletarios ni infelices.

La igualdad sólo se obtendrá, como dogma, por medio de la educación, hasta que sea "conquistada con miles de años de virtudes heroicas y gloriosos esfuerzos [hasta que] no pueda ya ser conculcada por la tiranía. La tiranía es imposible"⁶².

Después de esos largos años de esfuerzo, los niños recibirán una educación diferente a la actual. Desde la cuna aprenderán que todos son iguales; en la sociedad providencial "no se castigan a unos deprimiendo sus facultades; ni se premian á otros escitando su orgullo"⁶³, así se evita la comparación entre unos y otros y se logra que el niño de mayor ingenio, aprenda y ayude en su aprendizaje a los demás.

Si existe algún niño orgulloso que llegue hasta la ira intentando obtener reconocimiento por sus dotes; es relegado y comprende que ya no es igual a los demás "y que por su propensión degradante pasa á, y por lo tanto, que se hace indigno de vivir con la humanidad, la que lo conmina a la vida solitaria que le hace conocer y

⁶¹ *Ibidem.* p.103

⁶² *Id.*

⁶³ *Id.*

aborrecer su falta, y anhelar como el mayor bien el reivindicarse en sus derechos de igualdad con sus felices contemporáneos”⁶⁴

El niño, entonces, aprenderá a sobresalir en los estudios, no para degradar a los otros, sino para ayudarles en sus tareas de aprendizaje. Así cuando se gradúen podrán elegir su profesión; para ello realizarán un examen según sus aptitudes y se advertirá “a los más ecsaltados en la colocacion social, que ésta no les quita el carácter de iguales, ni les da especiales derechos, sino más bien que siendo más aptos para ejercer la Providencialidad, esta les sujeta a especiales deberes de proteccion y abnegacion hacia sus semejantes”⁶⁵

De esta manera, la igualdad se convierte en la base fundamental que “encierra en sí todo el orden y armonía que [la humanidad] necesita para la felicidad”⁶⁶.

De la igualdad de entre los hombres, Adorno desprende una necesaria igualdad entre los géneros. Nuestro autor advierte que en la sociedad providencial “la muger se ha emancipado de su antigua debilidad y servidumbre. Ella es la consócia del núcleo en que nace, y desde la cuna tiene los mismo derechos que los infantes varones”⁶⁷.

Aún cuando Adorno nos llega a las máximas consecuencias y propone una igualdad real, nos resulta interesante señalar su propuesta, pues es muy importante ver de qué manera son defendidos los derechos de la mujer en el siglo pasado, siglo dentro del cual muy pocas mujeres reclamaban sus propios derechos.

Adorno dice que históricamente la mujer ha sido oprimida, tratada como esclava y avasallada; que “hubo tiempos ya pasados en que la muger aislada y miserable tenía

⁶⁴ *Id.*

⁶⁵ *ibidem.* p. 108

⁶⁶ *ibidem.* p. 107

⁶⁷ p. 110

que vender sus gracias...¡Tiempos de infamia y baldón para la muger virtuosa, vosotros erais el mayor oprobio de la humana historia, y no se vuelven los ojos á vuestra despreciable crónica sin hallar los tristes y melancólicos siglos en que la sociedad era una plaga de dolecias infames, y la muger un ser vendible y susceptible de convertirse en el conjunto mas asqueroso de podredumbre y vicios!”⁶⁸.

La mujer en aquellos tiempos era considerada como débil, pero su “debilidad relativa” hacía también débil a la humanidad entera, pues el autor mexicano piensa que es el trato hacia la mujer el que ha determinado, principalmente, las épocas de la civilización humana. La opresión de la mujer, ha posibilitado la vejación de los pueblos pues “en los siglos y naciones en que la mujer ha sido esclava del hombre, la desigualdad social ha llegado a su máximum, porque ha estado dispuesto á sufrir la tiranía el que ha sido tirano en su propia familia”⁶⁹.

Posteriormente, en las sociedades contemporáneas a Nepomuceno Adorno, el autor veía un progreso en el trato hacia la mujer, encontraba una mayor libertad e independencia en el sexo femenino que le permitía también una mayor dignidad de sí misma.

La conciencia de su dignidad la conducía directamente a procurar teórica y prácticamente su independencia: teóricamente, al luchar por sus derechos sociales; prácticamente, al intentar estudiar y trabajar para obtener profesiones científicas, artísticas e industriales, gracias a las cuales encontrará los medios honestos para su subsistencia.

⁶⁸ *Ibidem.* p. 110

⁶⁹ Adorno. *Armonía del Universo.* parte V p. 86

Pero nuestro progresista autor no sólo se queda ahí, llega incluso a establecer que la esclavitud de la mujer se encuentra también dentro del matrimonio, por lo cual propone la legalización del divorcio, gracias a la cual, el matrimonio durará hasta cuando dure el amor. Así, el divorcio sobrevendrá cuando lo decida cualquiera de los dos cónyuges por el único motivo de la voluntad. También deberá permitirse volver a contraer matrimonio cuando lo decidan⁷⁰.

Aún con sus grandes ideas sobre la igualdad de los sexos, Adorno pensaba que la máxima virtud de una mujer, radicaba en ser madre y llegar virgen al matrimonio. Incluso en su sociedad ideal, la tarea de la mujer consistía en cuidar a los hijos y, en la vejez, a los nietos.

Pero sus ideas progresistas acerca de la mujer, bien pueden ser calificadas de utópicas por nosotros, cuando las ubicamos dentro de su contexto histórico. Aún cuando han sido factibles y se están llevando a cabo después de más de un siglo, la propuesta de nuestro autor no tenía un sustento real en su momento. Si recordamos, la sociedad de aquel entonces no permitía la intervención de la mujer en los estudios, ni otorgaba libertad a al sexo femenino para elegir trabajo o profesión.

Además de su concepción de igualdad en la sociedad llama la atención su utopía económica en la cual desaparecerá el dinero y los obreros tendrán posibilidades de existencia que en la época actual (dentro de la sociedad constitucional no poseen). La base económica en la que sustenta Adorno su concepción económica es profundamente humanista, el humanismo al que aspira lo condujo directamente a

⁷⁰ Resulta interesante mencionar como, desde la perspectiva de Adorno, sólo la mujer vivirá en la alcoba nupcial, y como dueña de ese lugar, dará su anuencia cuando el esposo solicite ser recibido como un amante.

intentar desaparecer los extremos que participan en el ámbito económico y creer de buena fe que las contradicciones económico-políticas tenderían a ser armónicas.

Adorno propone nulificar al mismo tiempo a los tiranos, a la exasperación revolucionaria y a la anarquía. Supone que una buena acción parlamentaria resolverá los problemas y las diferencias que traen consigo los derechos de asociación y la libertad de los pueblos.

Su humanismo está permeado por una gran necesidad de evitar la guerra a toda costa porque esta, supone Adorno, no debe ser ya la forma de resolver los conflictos entre los hombres, pero no quiere admitir que los patrones no dejarán pacíficamente el capital que han acumulado.

La propuesta de Adorno nos parece utópica porque no resuelve, en última instancia, que pasos debe seguir la sociedad para que sobrevenga la igualdad entre los hombres, su única propuesta parece ser que el hombre descubrirá algún día su intuitismo y será providente con el universo y aún cuando entendemos conceptualmente lo que significa el intuitismo podemos ver que la sociedad de donde surge dicha propuesta: el México decimonónico del tercer cuarto de siglo, convulso y desgarrado, está muy lejos de poder dar las bases para esa sociedad providencial que propone nuestro autor.

CONCLUSIÓN

Para nosotros ha sido de gran relevancia poder destacar el interés que algunos pensadores mexicanos del siglo XIX tuvieron al respecto de la teoría sobre la armonía universal. Esta teoría nos deja ver claramente el empeño realizado por ellos para poder conjuntar la ciencia con las ideas sobre la divinidad y la creación. Con el análisis de pensadores románticos como Roa y no dogmáticos como Frejes, Adorno y Dosamantes, pudimos hacer notar que el siglo XIX es mucho más rico en ideas filosóficas de lo que se creía, por lo cual resulta necesario realizar estudios de obras de diversas tendencias, para así poder ver desde otros enfoques el pensamiento filosófico de esa época. Podremos enriquecer, también, la visión sobre ese siglo y dejar de constreñirlo solamente al análisis del liberalismo y el positivismo mexicanos.

Si bien es cierto que en el siglo XIX en México existía aún una escolástica decadente que impedía el desarrollo de ideas modernas en nuestro país¹, las ideas sobre armonía universal se alejan del dogmatismo. Será sobre todo el pensamiento de Adorno el que nos permita ver claramente que el desarrollo de las ideas científicas y

¹ Tendencia que también sería interesante estudiar para poder completar el caleidoscopio que nos deje interpretar la situación de la filosofía mexicana decimonónica

tecnológicas, no siempre impedían a nuestros pensadores postular un origen divino de la naturaleza o las leyes naturales.

Sin embargo, no podemos soslayar el hecho de que las ideas de Juan Nepomuceno Adorno, nos remiten necesariamente a la discusión entre deísmo, teísmo y panteísmo, para poder determinar su postura ante la relación de Dios y su creación.

En un sentido lato, las concepciones deístas y teístas podrían ser confundidas en ocasiones, pero Kant estableció las pautas para poder determinar sus diferencias, en su *Crítica de la razón pura*, señala que la teología entendida como el conocimiento del ser originario puede tratar de dos cosas:

o bien del conocimiento basado en la simple razón, o bien del basado en la revelación. La primera concibe su objeto, o bien a través de la razón pura, mediante simples conceptos trascendentales, y se llama *teología trascendental*, o bien lo concibe a través de un concepto tomado de la naturaleza (de nuestra alma), como inteligencia suprema, y entonces debería llamarse *teología natural*. Quien sólo admite una teología trascendental se llama *deísta*; quien acepta, además, una teología natural recibe en nombre de *teísta*. El primero admite que podemos conocer en todo caso la existencia de un ser originario mediante la mera razón, pero sostiene que nuestro concepto del mismo es sólo trascendental, a saber, el de un ser que posee toda la realidad, pero que no podemos determinar más detalladamente. El segundo afirma que la razón es capaz de determinar más detalladamente el objeto por analogía con la naturaleza, a saber, como un ser que, a través del entendimiento y la libertad, contiene en sí el fundamento primero de todas las cosas. Aquel se presenta, pues, como una simple *causa del mundo* (quedando sin decidir si lo es por necesidad o lo es libremente); éste se presenta, en cambio, un *creador del mundo*"².

Desde la perspectiva de Kant el pensamiento de Juan Nepomuceno Adorno podría resultar teísta. Sin embargo debemos señalar que, en realidad, desde la

² Immanuel Kant. *Crítica de la razón pura*. Madrid: Alfaguara, 1997 p 524.

perspectiva kantiana resulta difícil ubicar a nuestro pensador, pues el deísmo admite la existencia de leyes naturales eternas e invariables, así como la unidad y racionalidad del universo, como lo propone Adorno, pero es claramente incompatible con las ideas de providencia y gracia que el mismo autor plantea.

Así, pues, el pensamiento de Adorno parece oscilar entre el deísmo y el teísmo, pero desde nuestra perspectiva, se acerca más al primero, y aún más podríamos decir que en ocasiones podría vislumbrarse una estrecha relación con un panteísmo racionalista. Aunque Adorno realiza reiteradas críticas al panteísmo, su idea de mundo ideal propone un mundo que llegará a la perfección y como diría Spinoza, pensar en dos perfecciones, la divina y la natural es una contradicción y para hacer la perfección una sola, será necesario identificar a la naturaleza con Dios.

Si no somos lectores cuidadosos podemos denominar a Adorno panteísta, pero desde una perspectiva más fina notaremos que el rechazo y crítica que hace a la doctrina panteísta, no constituye sólo una apariencia o un intento para escapar a la crítica religiosa que en aquellos años se estilaba, sino que es una postura real que le da fuerza y fundamento a su filosofía armónica.

Aún cuando Adorno piensa al universo como la naturaleza metamórfica que tiende hacia la perfección y a Dios como la perfección absoluta, expone una clara diferencia entre el universo armónico creado y Dios como la causa suprema que crea el universo. Es decir, en Adorno no hay posibilidad de confundir a las dos perfecciones, porque la causa primera se encuentra en el nivel de perfección divina, mientras que la perfección metamórfica que propone se encuentra en otro plano de perfección. Es decir: por un lado la causa primera o absoluta (Dios), tiene una perfección inmutable que no puede conocerse plenamente ni por los sentidos ni el razonamiento humanos,

sino sólo intuirse por medio del intuitismo; y por otro, la naturaleza metamórfica llegará al grado de perfección que la causa suprema le imponga y ese grado de perfección consistirá en la manifestación del bien, dentro de la cual la muerte y los cambios no resultarán dolorosos, sino se constituirán en simples cambios de formas.

Regresando al intento de ubicar a Nepomuceno Adorno por sus propuestas referente a la relación existente entre Dios y su creación (la naturaleza), podemos concluir que no puede catalogarse propiamente como deista, teista o panteísta y que será la teoría panenteísta de Krause la que se encuentre más cercana a la propuesta de nuestro autor.

Si bien Adorno piensa en el fin del universo como una perfección, se niega siempre a identificar el universo y la divinidad y concluye como Krause que Dios es la causa de la perfección del universo y que a pesar de sus similitudes jamás podrán identificarse. Esta perspectiva, como vimos en el capítulo II, es llamada por Krause panenteísmo que significaría “todo está en Dios” (es decir, el universo está dentro de Dios). Aún cuando Adorno jamás refiere el término panenteísmo, éste nos sirve mucho para poder identificar su pensamiento.

El universo que va a devenir perfecto por medio del metamorfo, es visto por Adorno como un *cambio evolutivo* hacia la perfección, donde la evolución de la materia se encuentra estrechamente ligada con la evolución del alma.

Esa ruptura de la dualidad mente-cuerpo que se da como el resultado de la armonía universal, constituye una de las principales aportaciones de nuestro autor. Pues mientras, por un lado, en la tradición cristiana el alma existe antes de la materia y tiene un nivel ontológico mayor a ésta; por otro, para la tradición materialista, el alma es inexistente. Para Adorno tanto la materia como el alma se constituyeron como un

mismo acto fundamental de Dios y ninguna tiene mayor peso sobre la otra. Las dos: alma y cuerpo, fuerza libre y esférides, materia y espíritu; fueron creadas por el mismo acto, al mismo tiempo y son parte fundamental de la armonía del universo; así pues, una no puede entenderse sin la otra.

Esta ruptura de la dualidad entre materia y espíritu es la que nos permite comprender por qué, para la realización de los conocimientos, es necesario tener un espacio físico en donde cada proceso del conocimiento pueda ser desarrollado.

Si recordamos, Adorno señala que el cerebro humano percibe las sensaciones externas que provienen directamente de los sentidos, éstas posteriormente pasan al cerebro que las imprime en la memoria y las convierte en ideas y, al final, pasan al cerebelo donde realmente puedan combinarse las ideas para formar la imaginación, las creaciones, las teorías científicas, en fin, la razón. Si lo vemos desde la perspectiva de Adorno, no es realmente el alma la que imprime las ideas en el hombre, ni es propiamente el cerebro (como órgano físico) el que funciona aisladamente para poder crear el razonamiento. La que posibilita la combinación de ideas para crear el conocimiento, es el alma, la fuerza libre que proporciona el movimiento necesario de las ideas para poder razonar, deducir, inducir e inventar incluso "creaciones monstruosas" como expresa el mismo Adorno; pero las ideas no son originadas por ella, éstas se encuentran en el cerebro gracias a las sensaciones que la produjeron.

El razonamiento, la imaginación y la creación, dejan así de ser funciones del alma para convertirse en partes de un proceso: el proceso del conocimiento que es tanto físico como espiritual. Y el razonamiento deja de ser una facultad del hombre y se convierte en la conclusión del proceso que señalamos anteriormente, proceso que, reiteramos se genera físicamente.

El humanismo de Adorno es evidente cuando podemos percatarnos de que toda su teoría de la armonía universal tiende a rescatar la dignidad del hombre a través de la razón. Si bien es cierto que el hombre tiene el mayor puesto dentro de la escala natural porque posee el intuitismo que el ser absoluto pone en él, también lo es que lo que lo hace diferente del resto de los seres humanos es su razón y esta, como vimos antes, se obtiene gracias a los sentidos.

En cuanto a su utopía podemos concluir que se da en dos sentidos, en un plano físico y en otro social, en el primero radica en pensar que aún con todos los cambios que pueda sufrir el universo gracias al metamorfismo, el hombre seguirá siendo el ser más desarrollado de la naturaleza. Es aquí donde podemos percibir una de sus más grandes críticas al ser humano, pues Adorno supone que si el hombre no se desarrolla junto con la naturaleza, necesariamente tendrá que perecer y dar paso a otro ser mejor desarrollado, sin embargo tiene la esperanza de que el hombre comprenderá su providencialidad y llevará acabo los designios de Dios, logrando con ello su permanencia en la tierra, hasta que llegue al grado de su máxima perfección.

Su utopía social resulta aun más interesante, pues supone el arribo a la igualdad gracias a la providencialidad humana que lo lleva siempre al bien y jamás al mal. Supone de buena fe que los hombres llegarán a ser buenos y fraternales y propiciarán la felicidad del mundo, pero justamente designamos como utópica a esta propuesta de mundo ideal porque no toma en cuenta ni su contexto histórico, ni las ideas comunistas y anarquistas de su tiempo. Propone a la guerra como la peor forma de relación entre los hombres pero jamás sienta las bases para dejar atrás la guerra. Propone la igualdad entre los hombres, suponiendo que algún día los proletarios serán tratados dignamente por los patrones, pero no ve o no quiere ver (como lo hizo Marx casi en los mismos

años que él) que los patrones no actuarán de buena fe y proporcionarán los mejores recursos al proletariado por la simple bondad de su alma.

Ante el hecho inminente de que el alma humana no buscaba el bien para todos y en ocasiones tampoco para sí misma, supone que la humanidad, en su generalidad, es providencial porque busca acercarse al bien y a la verdad lo que no entendemos es porque si la humanidad es providencial, la situación social en el mundo no tiene variaciones importantes en la actualidad. Seguramente si pudiese ver nuestro mundo en lo que ahora es nuestro presente y para el podría ser su futuro (como parecía desearlo en su "remoto porvenir") podría notar los estragos que el uso de la tecnología, que el tanto amaba, han creado en la tierra y que el hombre no ha podido llegar a alcanzar la providencialidad. Pero su ser siempre optimista, postularía que aún seguimos en el metamorfismo de la naturaleza y que el hombre sigue su camino hacia su feliz final.

Asimismo, podemos concluir que lejos de rechazar las tradiciones que permean su momento histórico, Adorno las incorpora a su teoría de una manera crítica. Podemos incluso señalar, gracias al estudio de las ediciones de 1862 y 1882 de su *Armonía del Universo*, que el sistema que intenta desarrollar en ella, ya se encuentra plasmado desde la edición del 62, y se vio reforzado con muchas de las teorías y estudios de su momento, los cuales le sirvieron para justificar y reforzar su propuesta armónica más que para cambiarla o anularla. Incluso las críticas que él mismo refiere haber recibido a la edición inglesa de su obra en 1851, no lo hacen cambiar su teoría sobre las esférides, sino, antes bien, reiterar que el metamorfismo de la naturaleza no puede ser estudiado a través de la matemática, pues la realidad universal no puede constreñirse

solamente a los estudios matemáticos ya que éstos (aunque ayudan mucho) no podrán interpretar claramente la realidad.

Por último sólo nos resta decir que aún cuando Adorno no logra concluir su sistema de armonía universal, si establece los principios fundamentales de ese sistema y tiende los puentes necesarios para desarrollar los análisis éticos y sociales que son inherentes a su propuesta armónica, análisis que a fin de cuentas resultaran utópicos.

BIBLIOGRAFÍA

Anónimos

- (escrito por un americano). ***La sabiduría o relaciones del hombre en su animalidad su razón y su política.*** Imprenta Heroica de Veracruz a cargo de Vicente García Torres, 1827

- ***La incompatibilidad del sistema de la pluralidad de mundos con el dogma de la fé y de la iglesia, demostrada por la razón y por la autoridad.*** Puebla: Imprenta antigua en el portal de las flores, 1839.

- "Representación que hizo la Ciudad de México al rey D. Carlos III en 1771 sobre que los criollos deben ser preferidos á los europeos en la distribución de empleos y beneficios de estos reinos" en Hernández y Dávalos. *Documentos para la historia de la guerra de Independencia.* México: archivo General de la Nación, Tomo I, 427-455 pp.

ADORNO, Juan Nepomuceno. ***ARMONÍA DEL UNIVERSO. Ensayo filosófico en busca de la verdad, la unidad y la felicidad.*** México: Tipografía de Juan Abadiano, 1862, 208 pp.

- ***ARMONÍA DEL UNIVERSO. Ensayo filosófico en busca de la verdad, la unidad y la felicidad.*** México: Primera época, Tipografía de Juan

Abadiano, 1862. Segunda época, Tipografía de Gonzalo A. Esteva, 1882.
717 pp.

-Catecismo de la providencialidad del hombre deducida de los sentimientos de religiosidad, sociabilidad, perfectibilidad propios de la especie humana e indicantes del destino de ésta sobre la tierra. México: Tipografía de Juan Abadiano, 1862. 119 pp. (incluye un cuadro sinóptico de 9 hojas).

-Resumen ordenado de los discursos pronunciados por el ciudadano Juan Nepomuceno Adorno. México: Imprenta de Ignacio Cumplico. 1873.

AGOSTINI, Claudia. "La utopía en el Nuevo Mundo" en *Utopía y nuestra América*. Ecuador: Ediciones Abya-yala, 1996. 31-55 pp. (Colección biblioteca Abya-yala N° 28).

AINSA, Fernando. **DE LA EDAD DE ORO A EL DORADO. Génesis del discurso utópico Americano.** México: FCE, 1992. 213 pp.

-"Bases para una nueva función de la utopía en América Latina" en *Utopía y nuestra América*. Ecuador: Ediciones Abya-yala, 1996. 9-29 pp. (Colección biblioteca Abya-yala N° 28).

-La reconstrucción de la utopía. México: Correo de la UNESCO, 1999. 240 pp.

ARANA, Juan. "El debate sobre la teología física en el siglo XVIII" en *PENSAMIENTO. Revista de investigación e información filosófica*. Madrid: septiembre-diciembre, 1994. 419-434 pp. (vol. 50, num. 198).

BERNAL, John D. (1959) **La ciencia en la historia de México.** (tr. de Elí de Gortari) México: Nueva Imagen/UNAM, 1959. 693 pp.

BOHÓRQUEZ, Carmen L. "Utopía y pensamiento liberador en América Latina" en *Utopía y nuestra América*. Ecuador: Ediciones Abya-yala, 1996. 85-91 pp. (Colección biblioteca Abya-yala N° 28).

BRADING, D.A. **Mineros y Comerciantes en el México borbónico (1763-1810)** México: FCE, 1975. 498 pp. (Sección de obras de historia).

- CERUTTI GULDBERG, Horacio. *Ensayos de utopía I y II*. Toluca: UAEM, 1989, 151 pp.**
- DE VARIA UTOPICA. (*Ensayos de utopía III*)**. Bogotá: Publicaciones de la Universidad Central, 1989. 238 pp. (Pensamiento Latinoamericano Vol. 7)
- Presagio y tónica del descubrimiento***. México: UNAM, 1991, 158 pp. (Colección CECYDEL 500 años después nº4).
- "¿Teoría de la Utopía?" en *Utopía y nuestra América***. Ecuador: Ediciones Abya-yala, 1996. 93-108 pp. (Colección biblioteca Abya-yala N° 28).
- DARWIN, Charles. *El origen de las especies***. Barcelona: Planeta, 1992, 638 pp.
- FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía***. Barcelona: Ariel, 1994.
- FREJES, Francisco. *Discurso sobre la naturaleza, el hombre y Dios***. México: Imprenta de J. Ojeda, 1839.
- GONZALBO Aizpuru, Pilar. *Historia de la educación en la época colonial. La educación de los criollos y la vida urbana***. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 1990. 395 pp. (Serie: Historia de la Educación).
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *Una utopía de América***. México: el Colegio de México, 1953. 173 pp.
- *Un utopista mexicano***. México: SEP 1986 (Lecturas Mexicanas, 2ª serie, N° 95).
- GUEVARA Y BASOASABAL, Andrés de. *Pasatiempos de Cosmología***. México: Universidad de Guanajuato, 1982. 245 pp.
- GURSHTEIN, A. *Enigmas seculares del cielo***. [tr. Roberto Sala Anibal], Moscú: Editorial Mir Moscú, 1987. 360 pp.
- HAWKING, Stephen W. *HISTORIA DEL TIEMPO. Del big bang a los agujeros negros***. [tr. Miguel Ortuño], España: Editorial Planeta-De Agostini S. A., 1992. (Colección Obras Maestras del Pensamiento Contemporáneo, No. 1) 254 pp.

- HEINECCIUS.** Johan Gottlieb. *Elementos de derecho natural y de gentes.* Madrid: Verges, 1837, Tomo II.
- HINKELAMMERT,** Franz J. *Crítica a la razón utópica.* San José: Departamento Ecuménico de Investigación, 1984. 278 pp. (Colección Economía-Teología)
- MANUEL,** Frank E. y Fritzie p. [tr. Bernardo Moreno Carrillo] *El pensamiento utópico en el mundo occidental I.* Madrid: Taurus, 1984. 292 pp.
- MARTÍNEZ CORTÉS,** Fernando. *La medicina científica y el siglo XIX mexicano* México: SEP/FCE/CONACYT, 1987. 164 p. más anexo fotográfico de 16 pp. (Col. La ciencia desde México N° 45).
- MARTÍNEZ MOCTEZUMA,** Lucía. (COORD.) *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821-1943)* México: UPN, 1994. 498 pp. (Col. Archivos Núm. 1, Memorias del seminario "150 años de historia de la educación en México").
- MORENO CORRAL,** Marco Arturo. (COMP). *Historia de la astronomía en México.* México: SEP/FCE/CONACYT, 1986. 260 pp. (Col. La ciencia desde México N° 4).
- ORDEN JIMÉNEZ,** Rafael V. *Las habilitaciones filosóficas de Krause.* Madrid: Universidad Pontificia, 1996. 105 pp.
- OTHÓN DE MENDIZÁBAL,** Miguel. *La minería y la metalurgia mexicana (1520-1943)* México: Sría de Gob. Talleres Gráficos de la Nación. 1943. 627 pp. (Vol. V).
- PEÑA,** Sergio De la. *La formación del capitalismo en México.* México: Siglo XXI/UNAM, 1975. 245 pp. (serie economía y demografía).
- PÉREZ TAMAYO,** Ruy. *Acerca de Minerva* México: SEP/FCE/CONACYT, 1987. 206 pp. (Col. La Ciencia desde México Núm. 40).
- RAMÍREZ FIERRO,** María del Rayo. *Simón Rodríguez y su utopía para América.* México: UNAM-DGAPA, 1994. 135 pp.
- RAÑA DAFONTE,** Cesar. "El humanismo del siglo XII y su proyección en el humanismo renacentista" en *Filosofía y ciencia en el renacimiento.*

Santiago de Compostela: Universidad, 1988. 357-362 pp. (Cursos y congresos de la Universidad de Santiago de Compostela, N° 50.)

RICO BOVIO, Arturo. "Cuerpo y Utopía en América Latina" en *Utopía y nuestra América*. Ecuador: Ediciones Abya-yala, 1996. 331- 334pp. (Colección biblioteca Abya-yala N° 28).

ROA BÁRCENA, Rafael. *Cartas de Rafael á su hermana Josefina sobre las armonías y bellezas del universo*. Segunda Edición, México: Díaz de León y White, editores, 1869.

ROBLES, Martha. *Educación y sociedad en la historia de México* México: Siglo XXI, 1977. 262 pp.

ROVIRA GASPAS, María del Carmen. *Humanismo y utopía al interior del pensamiento mexicano del siglo XIX*. Conferencia presentada en Toluca el día 9 de octubre de 1998 (proporcionada por la autora)
-Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX. México: UNAM, 1997. 989 pp.
-Pensamiento Filosófico Mexicano del siglo XIX y primeros años del XX. México: UNAM, (tomo I, 1998; tomo II, 1999)

SAGAN, Carl. *Cosmos*. México: Editorial Planeta. 1992. 366 pp.

SALDAÑA, Juan José. *Los orígenes de la ciencia nacional*. México: UNAM, 1992. 236 pp.

SÁNCHEZ CUERVO, Antolín C. *Las polémicas en torno a Krause*. (En prensa), 149 pp.

SÁNCHEZ RUBIO, David. "Utopía y derechos alternativos" en *Utopía y nuestra América*. Ecuador: Ediciones Abya-yala, 1996. 335-348 pp. (Colección biblioteca Abya-yala N° 28).

SÁNCHEZ VAZQUEZ, Adolfo. "Del socialismo científico al socialismo utópico" en *Crítica de la utopía*. México: UNAM, 1971. (Serie: Estudios 25 -Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-)

SERVIER, Jean. *La utopía*. [tr. Ernestina Carlota Zenzes] [1ª ed frances: 1979; 1ª ed. español: 1982]. México: FCE, 1995. 145 pp. (Breviarios del FCE N° 319)

- SHULGOVSKI, Anatoli.** *México en la encrucijada de su historia* (trad. Armando Martínez Verdugo). México: Ediciones de Cultura Popular, 1968. 517 pp.
- SCIACCA, Michele Federico.** *Qué es el humanismo*. Buenos Aires: Columba, 1960. 65 pp.
- TALAMANTES SALVADOR Y BAEZA, Fray Melchor de.** “**Apuntes para un plan de independencia**” en Hernández y Dávalos. *Documentos para la Historia de la Guerra de Independencia*, México: Archivo General de la Nación. Tomo I doc. 206
- “**Congreso Nacional del Reyno de la Nueva España**” en Genaro García. *Documentos Históricos Mexicanos*. México, Museo Nacional de Arqueología Tomo VII, pp. 407-441. (firmado con el seudónimo de Toribio Marcelino Faraday.
- “**Proclama del Virrey Iturrigaray sobre el resultado de la junta del 9 de Agosto de 1808 Anotada por fray Melchor de Talamantes**” en Hernández y Dávalos. *Documentos para la Historia de la Guerra de Independencia*, México: Archivo General de la Nación. Tomo I, doc. 215, pp.516-518
- “**Representación Nacional de las Colonias.discurso filosófico**” en Genaro García. *Documentos Históricos Mexicanos*. México, Museo Nacional de Arqueología, Tomo VII, doc. IV, pp. 374-403.
- TANCK ESTRADA, Dorothy.** *La educación ilustrada 1786-1836* México: El Colegio de México, 1977. 304 pp.
- TRABULSE, Elias.** *Historia de la ciencia en México (versión abreviada)*. México CONACYT-FCE, 1994. 544 pp.
- El círculo Roto*. México: FCE-SEP, 1984. 248 pp. (Lecturas Mexicanas N° 54)
- VALVERDE TELLEZ, Emeterio.** *Bibliografía filosófica mexicana*. México: Francisco Díaz de León, 1907.
- VERDAD Y RAMOS, Francisco Primo.** “**Memoria póstuma del Síndico del Ayuntamiento D. Francisco Primo Verdad y Ramos en que se funda el**

derecho de la soberanía del pueblo y justifica los actos de aquel cuerpo”; en Genaro García. *Documentos históricos mexicanos*. México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1910. Tomo II, doc. 53, p.147-168

VILLA URRUTIA, Jacobo de. “Voto De D. Jacobo de Villa Urrutia dado en la Junta General celebrada en México en 31 de agosto de 1808, sobre si se había de reconocer por soberana a la Junta de Sevilla, y otros escritos. en Hernández y Dávalos. *Documentos para la Historia de la Guerra de Independencia*, México: Archivo General de la Nación. Tomo I doc. 226 p.537.

VILLEGAS MORENO, Gloria *Reflexiones en torno al “motor” de la historia (La historiografía liberal y conservadora de la primera mitad del siglo XIX en México)* México: Cuadernos de Filosofía y Letras, UNAM –Historia-,1985. 79 pp.

ZAVALA, Silvio. *Apuntes de historia nacional 1808/1974* México: SEP,1975. 211 pp. (Col Sep-Setentas N° 205)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
VIDA Y OBRA DE JUAN NEPOMUCENO ADORNO	
1.1 Del México Borbónico a la República restaurada (historia y sociedad)	9
1.1.1 Gestación de la colonia en México	11
1.1.2 El final de la época colonial.	14
1.1.3 El contexto en el que se formó México como nación.	17
1.1.4 La república bajo el gobierno del liberalismo mexicano.	26
1.2 Biografía de Juan Nepomuceno Adorno	28
1.3 Obras de Juan Nepomuceno Adorno	
1.3.1 Sus inventos mecánicos.	31
1.3.2 Sus obras filosóficas.	32

CAPÍTULO II

ARMONÍA DEL UNIVERSO

2.1 Tres tradiciones del pensamiento que plantean la armonía del universo. . .	39
2.1.1 La teología física.	41
2.1.2 El krausismo.	45
2.1.3 La tradición mexicana.	50
2.2 La armonía del universo en Juan Nepomuceno Adorno.	
2.2.1 Presupuestos ontológicos.	59
a) Todo lo que existe en el universo es el efecto de una Causa Suprema.	60
b) La causa suprema es Dios.	63
2.2.2 Creación del universo.	66
a) Primer acto fundamental del creador.	68
b) Segundo acto fundamental del creador.	69
c) Tercer acto fundamental del creador.	70
2.2.3 Constitución del sistema solar.	71
2.2.4 Constitución del planeta.	75

CAPÍTULO III

HUMANISMO EN JUAN NEPOMUCENO ADORNO

3.1 Acerca del humanismo.	80
3.2 Constitución física del hombre.	
3.2.1. El hombre dentro de la armonía universal.	83
3.2.2. Constitución del hombre.	91
a) Constitución de la mente. (Teoría del conocimiento).	93
3.3 El hombre como ser espiritual.	97
3.3.1 La noción de intuitismo.	99
3.3.2 El hombre como ser providencial.	102

CAPITULO IV

JUAN NEPOMUCENO ADORNO Y LA UTOPIA

4.1 Hacia una caracterización de la utopía.	106
4.1.1 Esbozo histórico el concepto de utopía en Europa.	107
4.1.2 Desarrollo contemporáneo del concepto de utopía en América. . .	112
4.1.3 Acotaciones del concepto de utopía para su uso en México.	115
4.2 La utopía de Nepomuceno Adorno. Un mundo providencial.	128
4.2.1 Utopía social.	132
4.2.2 Análisis de las sociedades anteriores a su momento.	133
4.2.3 Su propuesta de sociedad.	136
CONCLUSIONES.	145
BIBLIOGRAFÍA.	153